



**Universidad
Norbert Wiener**

**CONVIVENCIA ESCOLAR Y VALORES EN ESTUDIANTES DE GRADO
OCTAVO Y NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA POLICARPA
SALAVARRIETA DEL MUNICIPIO DE QUIMBAYA (QUINDÍO).**

Tesis doctoral para optar al grado de:
**DOCTOR EN EDUCACIÓN
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
CUALITATIVA CON PERSPECTIVA ETNO-METODOLOGICA
ASESOR:
DOCTOR
RAÚL REATEGUI RAMÍREZ**



**Universidad
Norbert Wiener**

**CONVIVENCIA ESCOLAR Y VALORES EN ESTUDIANTES DE GRADO
OCTAVO Y NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA POLICARPA
SALAVARRIETA DEL MUNICIPIO DE QUIMBAYA (QUINDÍO).**

AUTOR:

TRUJILLO DIAZ DIEGO FERNANDO

**2017
Lima – Perú**

ÍNDICE

		Pág.
1.	INTRODUCCIÓN	8
	CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1	DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD PROBLEMÁTICA	10
1.2	FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	12
1.3	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	13
1.3.1	Objetivo General	13
1.3.2	Objetivos Específicos	13
1.4	JUSTIFICACIÓN Y VIABILIDAD DE LA INVESTIGACIÓN	14
1.5	DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	20
1.6	LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN	21
	CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	21
2.1	ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	22
2.1.1	Antecedentes de la Investigación en el Extranjero	22
2.1.2	Antecedentes de la Investigación en Colombia	26
2.2	BASES TEÓRICAS	31
2.2.1	El Concepto de Valor	31
2.2.2	La Génesis del Juicio Moral Según Piaget	42
2.2.2.1	<i>Las Etapas del Desarrollo Moral Según Kohlberg.</i>	43
2.2.3	El Papel de los Valores en la Génesis de la Personalidad Moral	49
2.2.4	Contextos Socioeducativos de los Valores	51
2.2.5	La Familia y Construcción de Valores	53
2.2.6	La Escuela y la Educación en Valores	65
2.2.7	¿Cómo Aprender Valores?	74
2.2.8	La Moral y la Educación en Valores	75
2.2.9	La Puesta en Práctica de Valores	78
2.2.10	La Convivencia Escolar	79
2.2.10.1	<i>Convivencia Escolar y su Significado</i>	79
2.2.10.2	<i>Agresividad y Violencia</i>	86
2.2.11	Convivencia como Objeto de Estudio	89
2.2.12	Convivencia y Educación en Valores	92
2.2.12.1	<i>Factores que Incluyen en la Convivencia de un Centro Educativo</i>	95
2.2.12.2	<i>Factor Sociodemográficos</i>	95
2.2.12.3	<i>Factores Inherentes al Contexto Educativo</i>	98
2.2.13	La Convivencia Escolar en el Contexto Colombiano	102
2.2.14	Principios Axiológicos en la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta-	104
2.3	SUPUESTOS BÁSICOS	108
2.4	IDENTIFICACIÓN DE DIMENSIONES	109

2.5	CODIFICACIÓN A PRIORI	113
2.6	CODIFICACIÓN A POSTERIORI	114
2.7	DEFINICIÓN TÉRMINOS BÁSICOS	114
	CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	116
3.1	TIPO DE INVESTIGACIÓN	116
3.2	MÉTODO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	117
3.3.	POBLACIÓN Y PUNTO DE SATURACIÓN	118
3.4	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	119
3.4.1	Descripción de instrumentos	120
3.4.2	Validación de instrumentos	121
3.5	ANÁLISIS DE DATOS	125
	CAPÍTULO IV: RESULTADOS	126
4.1	DESCRIPCIÓN, GRAFICAS Y COMENTARIOS (ANÁLISIS ESTADÍSTICOS)	126
4.1.1	1. ¿Lo que ha aprendido en este colegio le permite definir qué es un valor?	127
4.1.2	2. ¿Ud. conoce el modelo educativo mediante el cual le enseñan valores en este colegio?	127
4.1.3	3. ¿Le han enseñado valores para mejorar su convivencia en este colegio?	128
4.1.4	4. ¿Ud. considera que en este colegio existen problemas de convivencia escolar?	129
4.1.5	5. ¿Ud. practica cotidianamente los valores que le han enseñado en este colegio?	130
4.1.6	6. ¿Existe una relación de causa/efecto entre los valores aprendidos por Ud. aquí y su convivencia escolar?	132
4.1.7	7. ¿Cree Ud. que la educación en valores le sirve para la convivencia en su vida diaria?	133
4.1.7.1	<i>Resultados software</i>	134
4.1.7.2	<i>Análisis de las dimensiones alternativas del instrumento (IDI).</i>	137
4.2	DISCUSIÓN DE RESULTADOS	168
	CONCLUSIONES	179
	RECOMENDACIONES	187
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
	ANEXOS	

INDICE DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1: Conceptualización en valores	127
Figura 2: Conocimiento del modelo pedagógico	128
Figura3: Enseñanza recibida en valores	129
Figura 4: Nivel de problemas de convivencia escolar	130
Figura 5: Práctica de valores enseñados en el colegio	131
Figura 6: Dinámica causa efecto entre valores y comportamiento	132
Figura 7: Importancia de los valores en la vida diaria	133
Figura 8: Connotaciones solidaridad. Estudiantes	140
Figura 9: Connotaciones solidaridad. Profesores	144
Figura10: El sentido de la vida. Estudiantes	146
Figura 11 El sentido de la vida. Profesores	151
Figura 12 Obediencia y cortesía. Estudiantes	155
Figura 13 Obediencia y cortesía. Profesores.	161

INDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1: Problemas de convivencia y agresiones injustificadas	85
Tabla 2 Precisiones Conceptuales de Agresividad y Violencia	88
Tabla 3 Población	118
Tabla 4 Muestra	118

Tabla 5	Conceptualización en valores	127
Tabla 6	Conocimiento del modelo pedagógico	127
Tabla7	Enseñanza recibida en valores	128
Tabla8	Nivel de problemas de convivencia escolar	129
Tabla9	Práctica de valores enseñados en el colegio	131
Tabla10	Dinámica causa efecto entre valores y comportamiento	132
Tabla11	Importancia de los valores en la vida diaria	133
Tabla 12	Estadísticos descriptivos.	134
Tabla 13	Resumen del procesamiento de los casos	135
Tabla 14	Estadísticos de fiabilidad	135
Tabla 15	Alusión a la solidaridad. Estudiantes.	139
Tabla 16	Alusión a la solidaridad. Profesores.	143
Tabla 17	El sentido de la vida. Estudiantes.	146
Tabla 18	El sentido de la vida. Profesores.	150
Tabla 19	Obediencia y cortesía. Estudiantes.	155
Tabla20	Obediencia y cortesía. Profesores.	160
Tabla 21	Valores con respecto a la familia, los pares, las personas mayores, los profesores, la figura divina y las mascotas. Estudiantes.	164
Tabla 22	Valores con respecto a la familia, los pares, las mascotas y la figura divina. Profesores.	166

RESUMEN

El presente trabajo de investigación gravita en torno a dos variables: valores y convivencia escolar, tópicos contextualizados en los grados octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta (Municipio de Quimbaya, Quindío). El presente documento se enmarca en las investigaciones de tipo cualitativo desde una perspectiva descriptiva, dicha metodología tiene por objetivo identificar las relaciones y los posibles impactos existentes entre las variables relacionadas y el modelo educativo actual. Se presenta un rastreo del estado del arte para mostrar diferentes aportes que se hayan hecho desde esta perspectiva de investigación. Además se realiza un acercamiento conceptual con el fin de hallar la importancia y significación que poseen los valores en la vida de los estudiantes, aspecto que se materializa, dinamiza y transforma en la convivencia escolar. Además esta temática transversaliza el proceso enseñanza/aprendizaje y se constituye en una indagación pertinaz para la educación actual, dadas las directrices que en materia de convivencia ciudadana han sido expedidas por el Ministerio de Educación Nacional.

ABSTRACT

This research revolves around two variables: values education and school life, contextualized topics in grades eight and nine of the school Policarpa Salavarrieta (Municipality Quimbaya, Quindío). The structure of this document is part of qualitative research from a descriptive perspective; the methodology aims to identify existing and potential relationships between variables related impacts and the current educational model. It searches other investigations that regard values education and school life. Besides, this paper takes a conceptual approach to the importance and significance that have the value in the lives of students, something that is embodied and transformed in the school life. Themes that cut across the teaching / learning process and constitute one of the main topics of education today, given the guidelines on peaceful coexistence have been issued by the Ministry of Education

INTRODUCCIÓN

La teoría de los valores ha pasado por diferentes procesos históricos en los cuales se les ha dado a estos un estándar conceptual y por tanto una definición, no obstante las dinámicas interactivas de las poblaciones humanas han generado que dichos conceptos se deban reevaluar constantemente a pesar de la importancia del reconocimiento e interiorización de estos, así, este trabajo permite que confluyan tales dos posturas, por un lado se realiza un rastreo riguroso de diferentes fuentes que han aportado en la concepción axiológica con descripciones y estudios variados con respecto a los valores, por el otro lado, se muestran estos valores en el uso, es decir en la vida y las relaciones de algunos estudiantes del colegio Policarpa Salavarrieta del municipio de Quimbaya Quindío, Colombia. Con tal búsqueda se pretenden reconocer las percepciones de los estudiantes con respecto a los valores aprendidos tradicionalmente y también la forma en la cual estos en la vida cotidiana exigen de avatares para interpretarlos adecuadamente

Este trabajo investigativo se divide en cuatro estadios. En el capítulo uno se desarrolla el problema que da pie a esta búsqueda y que tiene que ver con la concepción en valores de los estudiantes del colegio Policarpa Salavarrieta del municipio de Quimbaya Quindío. Luego se muestran, así como las preguntas planteadas a partir del problema y la realidad problemática, los objetivos generales y específicos de la investigación. Esta sección muestra las características del contexto sociocultural que enmarca la investigación y revela la apuesta por encontrar puntos de confluencia entre algunas teorías de los valores y la convivencia escolar de los estudiantes, también se esbozan algunos puntos de quiebre que manifiestan los actores del contexto educativo con respecto a las transformaciones de las cuales se impregnan los valores en los contextos reales. Además se estudia la viabilidad del proceso, junto a la delimitación y las posibles limitaciones del mismo.

Luego, en el **Marco teórico**, se exponen antecedentes tanto extranjeros como de Colombia con respecto a algunas investigaciones que involucran la teoría de valores en contextos educativos. Posteriormente, del punto titulado **Bases teóricas** en adelante, se desglosa el concepto de valor desde su etimología y pasando por la concepción que de tal tema han dado autores como, Piaget, con su *Génesis del juicio moral* o *Las etapas del desarrollo moral* según Kohlberg entre otros pensadores; en este apartado se entremezclan además las influencias familiares, socioculturales y los matices generados con respecto a este asunto en el contexto educativo, así se definen situaciones como la convivencia escolar, conceptos como la agresividad y la violencia, entre otros. Por otra parte se hace necesario mostrar algunas características propias del espacio que se rastrea y definir las pautas con las cuales esta institución ha desarrollado sus procesos tradicionalmente.

El capítulo tres muestra la metodología que se propone en el trabajo. Inicialmente se advierte que el tipo de investigación es cualitativo y con perspectiva descriptiva y etno-metodológica. Se advierte además que se realiza un rastreo tanto conceptual como actitudinal. Por tanto se hace uso del escalonamiento Linkert para procesar los datos recolectados a través de los cuestionarios. Este apartado también aclara los grupos que colaboran con la investigación y el tamaño de la muestra con la cual se aplican las encuestas. También es importante aclarar que se expresan los parámetros que sigue el instrumento aplicado. Finalmente, en el capítulo cuatro que concierne a los resultados, se muestran las preguntas realizadas en el instrumento y se analizan las mismas de acuerdo con los resultados del mismo. Así se hace posible proponer la conclusión que presenta algunas impresiones generadas a través de este ejercicio tanto interactivo como investigativo, acompañado de algunas estrategias de percepción a propósito de los valores.

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el siguiente apartado se realiza un recorrido por la realidad del contexto que enmarca esta investigación. Para ello se esbozan algunas características propias de la naturaleza humana, por ejemplo el egoísmo es una de ellas; además se describen en síntesis algunas definiciones y lecturas históricas que se han dado con respecto a la violencia del país y a la forma que tal población posee de asimilar conceptos como los de la convivencia, la igualdad social, la política, entre otros. Por otra parte, se pretende también dejar ver que la realidad social colombiana se encuentra con matices reflejada en sus escuelas o colegios, lo anterior a través de las interacciones y relaciones que se crean en dichos entornos educativos.

1.1 DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD PROBLEMÁTICA

La violencia se encuentra en la naturaleza del humano, es susceptible esta al egoísmo que también se puede encontrar en su condición, así, los diversos escenarios habitados por las personas en muchos casos están mediados por la competencia y el deseo del interés individual por encima del colectivo. Desafortunadamente la sociedad colombiana ha padecido desde hace aproximadamente 50 años, diferentes tipos de violencia, muchas de ellas enraizadas en la historia misma de dicha nación, motivo por el cual algunos autores no dudan en afirmarla como un fenómeno cultural.

Colombia se ha caracterizado por tener orígenes en una desigualdad social generalizada, producto de modelos económicos foráneos, y que impuestos a la fuerza han ampliado la brecha entre ricos y pobres; una violencia bipartidista que en las décadas pasadas sólo buscó el poder a toda costa; una violencia familiar heredada de posiciones machistas fundadas en una idiosincrasia patriarcal, conservadora y excluyente. En otro contexto se presenta la violencia callejera que siempre ha existido, reconfigurada con un nuevo rostro, las llamadas bandas

criminales, fenómeno social que también se manifiesta mediante el sicariato, el cual lejos de estar extinto, se camufla en las camisetas raídas por el tiempo en los jóvenes de nuestros barrios, todas estas son problemáticas que también se materializan en el aula como espacio sociocultural donde convergen las visiones de mundo de los estudiantes.

La realidad social que enfrenta nuestro país, se ve reflejada en las aulas de clase (desarraigo, soledad, abandono, crisis personal, intolerancia) son solo algunos de los referentes que producen efectos colaterales en el comportamiento de los estudiantes. Es frecuente encontrar en las aulas de los colegios enfrentamientos verbales, que remiten a acciones de hecho; las cuales se tipifican actualmente como matoneo (bullying), actos de violencia, que si bien, siempre han existido, actualmente son focalizadas y se constituyen en una significativa preocupación, tanto para las autoridades educativas, como para la sociedad en general. Pero no solo la violencia interpersonal, sino la derivada de ella se manifiestan en las aulas, en tal sentido, también existen violencias de: género, raza, religión y de opción sexual, entre otras.

En el contexto actual del sector educativo se observa como: los establecimientos educativos son la amalgama, el reflejo de las necesidades sociales de un país; en los colegios de Quimbaya (Q) en su mayoría de estratos uno y dos, una población educativa en la cual convergen los deseos de triunfo, los ideales, los sueños, las esperanzas; con la frustración, necesidad y escasez. Niños y jóvenes que buscan en la educación una oportunidad de ganarle la partida al hambre y la miseria, ven en la educación la respuesta a la desigualdad social en la que subyacen.

Los brotes de agresividad o de violencia en los centros educativos constituyen un fenómeno cada vez más frecuente, que se interpreta como un reflejo de lo que ocurre en la sociedad. Se señala que las acciones antisociales exhibidas por niños y por adolescentes muestran lo que ocurre en su entorno, y sus causas hay que buscarlas en varios factores:

sociales/ ambientales, relacionales, escolares, familiares y personales
(Martínez, 2005)

Formar una generación para la convivencia y la democracia, es del desafío planteado para la educación en Colombia, desde dichas problemáticas surgen diversos cuestionamientos: ¿Deben las Instituciones educativas estar preparadas desde sus currículos para enfrentar el cúmulo de influencias de los mass-media para dar respuesta a los nuevos ideales, proyectos y expresiones culturales de los jóvenes?, de ser ello necesario, entonces se precisa de estudios y reflexiones que permitan diseñar herramientas didácticas y metodológicas, las cuales generen a su vez nuevas formas de convivencia, eviten tener que recurrir a medidas de choque de carácter judicial, que en la mayoría de los casos no forman si no que reprimen. Es necesario insistir en que las situaciones de comportamiento de los estudiantes, por perturbadoras que sean, tienen que estar mediadas por principios que superen la realidad social con la cual se enfrentan.

1.2. FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Esta propuesta recibe aportes de la metodología de investigación educativa, por tanto a través de la mirada atenta y correlacional del contexto, se genera atención al panorama diverso y a las percepciones que, con lo concerniente a los valores institucionales y propios, evidencian los estudiantes de octavo y noveno en la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.) Colombia. Esta propuesta atiende, también, a la perspectiva que reclama que las investigaciones propendan por aportar, a través de la recolección de datos y su correlación con los actores involucrados en el proceso educativo, elementos que fortalezcan la educación social y por tanto democrática y participativa. En este orden de ideas las estadísticas permiten dar un carácter a la investigación que no se centra en el descubrimiento de supuestos universales, sino en búsquedas orientadas al cambio, estas maneras de afrontar la investigación que se adhieren a la acción y la participación, motivan diversidad de estrategias dialógicas que pueden aportar tanto en la recolección de datos como en el encuentro de bucles de retroalimentación o en una palabra el impulso de *espirales auto reflexivas* que

permiten encontrar caminos con planificación- acción- observación y reflexión. Lo anterior vale la pena recalcarlo, propicia la participación de los estudiantes ya que valida su aplicación feliz en contextos reales.

Como docente, y por tanto, agente inmerso en las dinámicas del proceso enseñanza/aprendizaje, el autor de la presente tesis adquiere carácter de *observador participante*, y poseedor de una significativa experiencia en relación con las problemáticas que se generan en la convivencia escolar, en este caso específico, en los grupos relacionados en el título de la presente tesis. Aunado a la descripción de la realidad psico-sociocultural referenciada, la presente investigación se centra en analizar: *¿qué interrelaciones existen entre la convivencia escolar y los valores aprendidos por los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)?-, mediante un modelo metodológico cualitativo y desde una perspectiva correlacional que permita visibilizar, y con ello describir las dinámicas y las interacciones que se generan desde la educación en valores, tal y como se presenta actualmente, en relación con la convivencia escolar que vivencian los estudiantes de manera cotidiana en la institución y en los grupos ya referenciados.*

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1 Objetivo General

Indagar características en las cuales confluyen los valores de los estudiantes y los valores institucionales (profesores, familia) en la convivencia escolar del grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-

1.3.2 Objetivos específicos

- Evidenciar cuáles son las percepciones en relación con los valores y las relaciones interpersonales (convivencia escolar) en estudiantes del grado

octavo y noveno de la I.E Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-

- Visibilizar las relaciones que se dan entre los valores de los estudiantes de grado octavo y noveno y los valores tradicionales de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)- a partir de la convivencia escolar.
- Mostrar algunas transformaciones que la convivencia escolar genera sobre la percepción de los valores en estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-
- Indagar sobre algunos impactos que los valores observados en el contexto sociocultural crean en la convivencia escolar de los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-

1.4 JUSTIFICACIÓN Y VIABILIDAD DE LA INVESTIGACIÓN

En el mundo moderno y a través de los cambios sociales del contemporáneo, motivados casi siempre por la mayor o menor influencia de los intereses políticos y económicos, además por la omnipresencia de empresas multinacionales o por la globalización de los aspectos de la vida social, económica y política, se ha dado lugar a un sistema de valores cuyos principales determinantes son la competitividad y el individualismo. Además, avances tecnológicos como la televisión, transmiten los valores a través de un proceso de imposición manipulativo e irreflexivo que genera alienación y que influye radical y decisivamente en los rasgos básicos de la identidad y de la voluntad de los humanos; así, este fenómeno dirige a muchas personas cada vez más, hacia el deseo y la búsqueda del "*tener más*" como base de la felicidad, por tanto se consideran como valores esenciales la rentabilidad, el dinero, el sentido de la propiedad y el consumo.

Por ejemplo, tras la propuesta fallida de los Estados Unidos en 1994 para generar una gran zona de libre comercio en las Américas (ALCA), dicha nación procedió a realizar acuerdos con países simpatizantes como Colombia y Perú. Nuestro país entró en la organización del libre comercio en 1995 y ha atravesado por un proceso de asentamiento “legal” de las maquinarias del consumo desde la presidencia de Cesar Gaviria y con el apoyo, además, del que en aquel entonces era ministro de comercio exterior, el presidente actual de Colombia Juan Manuel Santos Calderón. La consigna de dichas intenciones fue explícita: “bienvenidos al futuro”. Por lo tanto, se firmaron, también, acuerdos (TLC) a partir de dicha apertura económica con México y otros países.

Luego, en el gobierno de Ernesto Samper el campo decae, el desempleo se dispara en el país, se empieza la industria a desarmar de manera cada vez más clara, la corrupción no cesa. En una palabra, el terreno de la patria se fertilizó con los (TLC) no para que proliferara un ambiente de cordialidad, sino uno de desigualdad social; sin mencionar los rencores y las disputas entre guerrillas y estado, bandas organizadas de narcotraficantes, el asesinato de Jaime Garzón (un gran crítico de la realidad del país), escuelas de sicarios y todos estos agentes violentos que venían impregnado la cultura colombiana de posturas que validan la dominación y desaprueban el dialogo y la recreación de un ambiente que ofrezca condiciones dignas al momento de convivir como ciudadanos.

Todos los procesos mencionados anteriormente desembocan en el siglo XXI y el presidente de turno, Álvaro Uribe Vélez, propone y ejecuta estrategias de intervención que más que aportar al panorama de la convivencia y los derechos humanos en la nación, expanden las relaciones unidireccionales, entregan títulos mineros y venden el país a las empresas extranjeras, fomentan el uso de la fuerza como sustento del poder, la masificación y densificación del miedo junto al constante declive de los sistemas fundamentales de salud y educación. Así, se hace evidente la intención de eliminar la regulación acorde del estado con respecto al orden público, a la esfera empresarial y se abandona a los trabajadores y a la población en general a expensas de la caridad de un sistema

de mercado que tiene unos intereses claros de explotación, acumulación de capitales y la proliferación del cáncer del consumismo por dondequiera llegue .

El contexto en el cual se enmarca esta investigación ha sido permeado por los factores **socioculturales** que ya se han recalado, estos factores involucran cuestiones políticas, de territorio, religiosas, familiares, entre otras, pero cabe aclarar que la percepción que cada persona manifiesta de estos fenómenos en un contexto específico, es un factor altamente determinante para los fines de conciencia y convivencia que se pretendan en un país o una región.

No será fácil realizar una transformación en términos de unión desde un sistema educativo que responda a consignas similares a esta: “la ciudad despegó y nada la detiene”, “promoveremos el desarrollo de la región” (sin definir primero el tipo de desarrollo al cual se hace referencia), “hay que aumentar la productividad”; porque las poblaciones también esperan que los actores de la sociedad conciban en el concepto de desarrollo las interacciones sensibles del medio ambiente, la vida digna, el reconocimiento de aquellos factores humanos que han transformado y seguirán transformando el país, no desde la ostentación y la síntesis materialista que pretende estamparnos en el pecho triunfos o fracasos, conocimientos o ignorancias, silencio o muerte, sino desde la perspectiva que libera, que acepta las circunstancias de la vida y las enfrenta sin tirar la piedra y esconder la mano.

Las tendencias “materialistas”¹ y en muchos sentidos “hedonistas”² generan toda una serie de fenómenos que influyen en el comportamiento de los niños,

¹ Materialismo: corriente filosófica perteneciente al positivismo y que niega la existencia de sustancias espirituales, por lo que considera la materia como principio de toda realidad. El materialismo implica en síntesis tres puntos: a) la afirmación del principio de imanencia; no hay causa exterior a la materia misma; b) la afirmación de la eternidad e infinitud del mundo; c) la afirmación de que la conciencia procede a la materia. Doctrina opuesta al idealismo, al espiritualismo y al vitalismo, etc. También se puede realizar una revisión de los cambios que ha experimentado el humano en su forma de concebir la realidad en el texto: Discurso sobre el espíritu positivo de Augusto Comte.

niñas y jóvenes, y con ello en diversas dimensiones: la familia, la escuela y el trabajo. En tal sentido los sistemas tradicionales de valores y normas se han afectado de manera significativa, y con ello se ha socavado y vulnerado muchas de la estructuras de comportamiento que otrora soportaban de manera eficiente la estructura social. Es por ello que el advenimiento de nuevas pautas de comportamiento, en muchos casos influye de manera muy negativa en la sociedad actual.

Con respecto a lo anterior se puede citar lo mencionado por Durkheim al coincidir con Sorokin y Parsons: La cultura sobrevive y por ello una de las funciones más importantes de la educación es contribuir a la continuidad de una determinada sociedad. Así recalca dicho autor: es necesario que la educación suscite en los estudiantes ciertas percepciones físicas, morales y de pensamiento, que son propias del contexto en el cual ellos viven. Por tanto la educación se encarga de adecuar a las personas a sus contextos, ya que de alguna forma las instituciones educativas, familiares, civiles, sin mencionar otras, ejercen presión sobre estas.

De aquí se genera un problema que no es exclusivo de los estudiantes del colegio Policarpa Salavarrieta elegidos para este proceso investigativo, sino que se identifica en muchos otros contextos: todas las estrategias generadas por los profesores se encuentran con el obstáculo de ambientes que están alienando constantemente a los estudiantes, llevándolos a pretensiones materialistas como las que ya se han mencionado y de tal forma el ejercicio de transformación social fomentado por la docencia se ralentiza, y en muchos casos corre el peligro de no lograr advertir a los estudiantes acerca de los peligros que representa un estilo de vida ostentoso y lleno de posesiones que por amplias que sean no desvanecen la sensación de vacío. En este sentido, si las personas que hacen parte de un grupo son indiferentes ante el sistema de ideas y valores, es decir lo que en general se puede llamar el sistema de significaciones, los valores tienden a desaparecer porque en verdad adoptan un carácter imaginario.

² Hedonismo: Doctrina ética que identifica el bien con el placer y que propugna evitar todo dolor. Esta concepción se explica más adelante en el texto, por tanto aquí no se expande la definición del término.

No obstante, el paradigma nuevo al cual también se refiere este escrito no interactúa de manera fluida con concepciones universales y ortodoxas, por tanto, es de vital importancia que se focalicen aquellos matices que se dan a los valores y las convenciones, en una palabra a las manifestaciones normativas, con el ánimo de identificar algunos cambios que se pueden ver en la convivencia escolar de los estudiantes del grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta y lograr que los procesos educativos no sean indiferentes ante la transformación social y las formas de ver el mundo que tienen los estudiantes del siglo XXI, ya que por difíciles y complejas que puedan llegar a ser sus historias, estas se materializan en las relaciones sociales y en el medio ambiente, por tanto deben ser observadas como manifestaciones que también generan transformaciones en el contexto sociocultural y en la percepción de vida de nuestros jóvenes.

Es necesario tener en cuenta que las instituciones educativas también están a la orden de los estados y a través de ellas se difunden en muchas ocasiones ideologías cuyo más importante objetivo es sustentar determinados modos de producción. No obstante ante estos peligros, papeles activos y creadores, que entiendan la diversidad que de manera compleja los sistemas sociales intentan equilibrar y fomenten el cuidado de la vigencia de las condiciones de vida material concretas de las personas pertenecientes a determinada sociedad, representan apuestas que los profesores con carácter crítico deben fortalecer en su ejercicio docente.

Los conflictos que evidencian en su convivencia los niños, niñas y jóvenes que integran las instituciones educativas, son escenarios desde los cuales emergen diversos fenómenos de intolerancia, de segregación y de violencia. Es posible que cada contexto se especialice en promover diferentes valores, y exista cada vez mayor autonomía entre cada uno de ellos. La escuela, se presenta en el mundo contemporáneo como un lugar en el cual convergen todos los ideogramas de los medios de comunicación, de las múltiples conductas allí expresadas y de

todo un conjunto de valores (en muchos casos de antivalores) que con frecuencia están totalmente condicionados por elementos y experiencias ajenos al mundo escolar. Tal y como se evidencia con el paradigma según el cual la felicidad se debe buscar obsesiva y casi exclusiva en el éxito económico, en la fama instantánea, en el consumo desenfrenado y en el poder desmedido.

Dichos referentes axiológicos transitan en todo momento y en todos los medios, con lo cual se ha generado ya, una visión de mundo que estipula cómo, cuándo y dónde se puede y se debe ser feliz, con tal modelo crecen y se desarrollan los jóvenes de mundo postmoderno, ello se refleja y se vivencia en cada aula, lugar en el cual los docentes y los actores educativos pretenden – pretendemos- en todo momento comprender una serie de antivalores que se enquistan en la sociedad y que han dado como resultado el desprestigio de los docentes, la subvaloración de estilos de vida honestos y el desprecio por el valor del conocimiento.

Lo anterior es de importante mención, ya que los procesos de socialización tienen una influencia vital para la educación no solo en las instituciones sino en la vida cotidiana en general. Por ejemplo el autor Talcott Parsons afirma que la socialización que también tiene influencia en la educación se manifiesta como un constante reconocimiento y readaptación al entorno; en sus palabras: *adecuaciones y readecuaciones del individuo al grupo y luego al sistema*. Así el aprendizaje es percibido como el grupo de procesos con los cuales un actor social aprende nuevos valores, nuevas orientaciones de pensamiento, nuevas ideas y perspectivas, y por supuesto también diferentes motivaciones expresivas así como medios físicos para fomentar estos intereses.

En este orden de ideas se retoman las palabras de P. Sorokin en las cuales advierte que el grado de socialización se puede detectar con respecto al mayor o menor grado de integración de las personas que interactúan en los contextos. Y esta investigación busca beneficiar a la población del colegio mencionado arriba, develando algunas características que ellos navegando la teoría de valores, van a

ir mostrando a medida que se resuelven las preguntas de las encuestas aquí realizadas.

Durkheim afirmaba *que es con relación al contexto social que se da la educación*. Por tanto es importante revisar interacciones desde las visiones de mundo de los estudiantes, para ponerlas en relación con los pareceres de los profesores, los padres de familia, entre otros, ya que los lugares en los cuales dichos actores se encuentran pueden transformarse en espacios que nos hagan conscientes de tantos aspectos socioculturales que unen y ayudan a resistir y cuestionar el hechizo de los medios de comunicación que pretenden convertir a las poblaciones de humanos en autómatas consumistas, violentos; indiferentes ante el mundo que no les pertenece sino al cual pertenecemos.

1.5 DELIMITACION DE LA INVESTIGACION

Los alcances que pretende la presente investigación están determinados, tanto por la participación activa del docente investigador, como por los objetivos ya referenciados; estos se circunscriben a la problemática ya relacionada y se delimitan con las dos variables que desde el enunciado mismo del título prevén el curso de este proceso de indagación, el cual pretende:

- Visibilizar las relaciones existentes en la convivencia escolar entre los valores tanto propios como institucionales, en estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta - Municipio de Quimbaya (Q.)-
- Indagar sobre el impacto que los valores aprendidos generan sobre la convivencia escolar de los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-
- Determinar las percepciones que los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de

Quimbaya (Q.)-expresan en relación con la educación en valores que han recibido en dicha institución educativa.

- Mostrar algunas transformaciones que la convivencia escolar genera sobre la percepción de los valores en estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-
- Indagar sobre las dinámicas, confluencias y las relaciones existentes entre la educación en valores y la convivencia escolar de los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-
- Caracterizar el ambiente de la convivencia escolar en relación con la educación en valores de los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)

1.6 LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Las limitaciones de una investigación, de índole cualitativa, circunscrita a los ámbitos educativos está dada, por causas externas e internas que en un determinado momento del proceso investigativo, pueden aparecer repentinamente y llegar a constituirse en obstáculos, en tal sentido cabe resaltar, de manera potencial, por ejemplo los desfases entre los tiempos planeados para cada una de las etapas investigativas. Los procesos investigativos, presentan un índice de incertidumbre, en este caso está determinado por el proceso aleatorio y complejo que presenta el sondeo de comportamientos en jóvenes, esta referencia se relaciona con los posibles resultados que arrojen los cuestionarios, y que en determinado momento pueden ser sorprendidos, y producir con ello un viraje complejo en las hipótesis predictivas o en los presupuestos subjetivos del investigador.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

La información existente en relación con la educación en valores es copiosa, es por ello que los referentes que se presentan en el presente marco teórico y conceptual, son una ínfima representación de todo ese acervo que el ser humano, desde las más diversas disciplinas ha teorizado. Asimismo como antecedente de este trabajo también se valoran los años de experiencia del autor del mismo, quien en el ejercicio y en el quehacer pedagógico de casi dos décadas, ha configurado una visión axiológica del ser humano en general y de los estudiantes en particular, aspectos que alimentan las ideas, los argumentos y las apreciaciones de este documento.

2.1.1 Antecedentes de la investigación en el extranjero

A nivel de investigaciones en el extranjero se han podido encontrar los siguientes textos que representan familiaridad con el tema de investigación de esta propuesta:

a. Villegas, I. (2012), en su investigación titulada *Violencia escolar y su incidencia en el comportamiento de los estudiantes del tercer año del Liceo Bolivariano "Manuel Alcázar"*, Tesis de Grado para obtener el grado académico de Magister en Investigación Educativa, trata de determinar la relación entre las variables señaladas. En esta investigación se concluyó que en el hogar comienza el proceso de socialización y comunicación del niño, allí crecen los valores morales y espirituales, se fortalece su personalidad para tratar de congeniar con lo vivido en medios como en la escuela o en la comunidad. Los padres son los modelos que los hijos tienen en el medio familiar, así como el docente en la escuela, es capaz de asumir el rol de padres, para convertirse en modelo del niño y del adolescente, este también debe vigilar y regular, sus acciones y

el tono afectivo hacia sus alumnos; con el fin de estimular el aprendizaje de capacidades positivas.

Los factores psicosociales mencionados durante este trabajo de investigación, no definen la aparición de las conductas violentas de los adolescentes cursantes de tercer año del Liceo Bolivariano “Manuel Alcázar”, se vio que hay autonomía en ellos, eso con respecto al grupo muestra de este estudio; no obstante cierta conexión entre ellos los lleva a las conductas violentas; por lo tanto se dan algunas recomendaciones para reducir el riesgo en estos casos.

Es de resaltar, además para el autor de esta investigación que el problema de la violencia escolar no tiene exclusividad y se manifiesta en todos los entornos sociales y es el deber de la escuela limitar los elementos que hacen de esta manifestación un posible problema en el trabajo de enseñanza-aprendizaje. En este orden de ideas, el autor de este trabajo de doctorado quien compila estos antecedentes, identifica la experiencia de maestría realizada por Villegas como una exposición pertinente ya que ofrece información relevante con respecto a la importancia de los modelos que generan influencia desde el hogar y advierte que después debe el maestro tratar de comprender dichas características para generar estrategias que mitiguen las manifestaciones de la violencia en el contexto escolar.

b. Penas C, S. (2008), en su investigación titulada *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de la Coruña*, Tesis de Grado para obtener el grado académico de Doctor en Educación, en esta el autor trata de determinar la relación entre las hipótesis y la realidad de los jóvenes, así llega a conclusiones enfocadas en los ámbitos involucrados en la investigación: familiar, escolar, grupo de amigos, medios masivos de comunicación, al afirmar que las constantes modificaciones sociales, culturales, políticas, económicas, a las que nos somete el trepidante devenir de la historia reciente, con fenómenos tan impactantes, a la vez que desconocidos por la mayoría de la población, como la globalización, están sumergiendo a la población en un nuevo y complejo modelo de sociedad en el que los valores, los hábitos y los estilos de vida tradicionales sufren una depreciación continua, y muchas veces injusta, por tanto surgen nuevas pautas de comportamiento. Este es un

problema que trasciende el ámbito privado e implica mucho más a los niños y jóvenes por ser dos de los sectores de la población más sensibles a las influencias.

Con respecto a lo expuesto en la anterior experiencia, el autor de esta tesis de carácter cualitativo, presenta una postura crítica referente a los cambios repentinos a la cultura generados a través de la difusión desproporcionada de nuevas tecnologías, ya que los saberes tradicionales a este ritmo no logran ajustarse al mundo actual y se le presenta a las personas un panorama de posibilidades en las cuales se pierde y algunas veces decide de afán con el deseo de incorporar los nuevos patrones culturales de manera competitiva. En este orden de ideas se pueden llegar a tomar decisiones irresponsables, ya que no enmarcan estas en procesos de reflexión y socialización que rescaten las características y símbolos de lo tradicional y lo nuevo que se ponen en común. Los estilos de vida de los jóvenes están mediados por los entornos sociales de tal manera que la responsabilidad de la educación no recae exclusivamente sobre las instituciones educativas pero si deben asumir su papel protagónico, es tarea pues de todos los entes o comunidad en general vigilar qué tipo de ciudadanos queremos formar y que sociedad queremos construir.

c. Alarcón B, S. (2008), en su investigación titulada *Los casos de violencia doméstica y su incidencia en el rendimiento académico de las estudiantes del colegio técnico Uruguay de Portoviejo, en el año 2008 – 2009*, Tesis de Grado para obtener el grado académico de Magister en Educación, concluye con su investigación que el bajo rendimiento académico de las estudiantes se relaciona directamente con el sufrimiento de violencia doméstica. Y el entorno familiar de las estudiantes víctimas de la violencia intrafamiliar en casi todos los casos, es una dificultad adicional que deben vencer para alcanzar un rendimiento académico aceptable. A continuación se muestran algunas situaciones agravantes de dicha condición:

- La realidad que vivimos en nuestra sociedad y sobre todo la que viven las estudiantes del colegio Uruguay es muy lamentable.
- Gran parte de los hogares de las estudiantes son disfuncionales y no en todos bien llevados, por esto las estudiantes sufren distintos tipos de maltratos.

- Los padres de familia temen denunciar a los organismos pertinentes los casos de violencia que se presentan en su hogar.
- La violencia intrafamiliar puede ser intervenida a tiempo si se la conoce, de manera que puede ser evitada.
- Los seminarios que brindaba la institución de escuelas para padres, les ayuda a las estudiantes con sus representantes a llevar una mejor relación.

Es indiscutible que un hogar sano es el espacio propicio para el cultivo de estudiantes con estándares altos de calidad, mucho se ha discutido del papel que juega la familia en el desarrollo del niño y esta investigación evidencia la necesidad social de familias con compromiso y vocación. Lo anterior, piensa el reseñador de esta experiencia, no requiere de una entrega constante a los hijos sino también de un acompañamiento que se hace desde el discurso, las comidas que pueden compartirse en familia y las actitudes institucionales ya que desde estos contextos de la academia también se pueden ofrecer profesionales que acompañen estas necesidades de índole familiar y puedan buscar posibles terapias.

d. Torres C, T. (2011), en su investigación titulada *El tratamiento educativo de la violencia en la educación infantil*. Tesis de Grado para obtener el grado académico de Doctor en Educación, concluye que: El conflicto es un fenómeno natural que puede ser positivo o negativo, dependiendo de las reacciones y el tratamiento que hagan los involucrados en el mismo para solucionarlos. La agresividad es fundamental y necesaria en el proceso de socialización, entendiéndola como un grado de combatividad, debido a esta combatividad el individuo puede plantearse retos y conseguir logros. La violencia solo existe y actúa a través del ser humano. La cultura de la violencia ofrece al individuo algunas construcciones ideológicas para justificar sus actos cuando pretende defender una causa justa, es decir, en función de legítima defensa.

El profesorado debe conocer bien el entorno para ver las influencias a las cuales se exponen los estudiantes y planear sus intervenciones en el aula adaptándose al medio del estudiante para que el aprendizaje pueda ser significativo.

Los medios de comunicación pueden influir negativamente en los menores cuando exhiben imágenes de violencia extrema o pornografía, no respetan los horarios infantiles, no informan con profundidad y veracidad, están hechos para entretener y desviar la atención de los hechos importantes, saturan de información, no regulan las noticias agresivas en directo, promueven los estereotipos, fomentan modelos inadecuados o agresivos y favorecen el consumismo.

La investigación nos muestra cómo la violencia es un estado propio de la naturaleza del ser humano, pero como somos seres en construcción debemos hacer de la violencia un espacio de crecimiento en el ámbito educativo y más si estamos trabajando con sujetos en formación. La última investigación de la sección de investigaciones que fueron realizadas fuera de Colombia, también valida lo que se ha venido construyendo a través de estos antecedentes, por tanto se resalta la postura que reconoce que no se deben tratar de inculcar comportamientos en los estudiantes a través de recetas prediseñadas, sino que hay que mirar con atención que clase de valores nuevos se van generando en medio de su convivencia escolar. Incluso antivalores como los de la violencia o la intolerancia se manifiestan en muchas ocasiones con intenciones de defensa de distintos intereses físicos y morales, es decir con el ánimo de proteger algo o a alguien y dicha actitud representa una valía que se conecta con la etimología o raíz de los valores y la templanza.

2.1.2 Antecedentes de la investigación en Colombia

a. Gómez, M & Ríos, P. (2013), en su investigación titulada *Prácticas educativas en convivencia en el aula de la ciudad de Pereira en el año 2012: grado 7° del colegio liceo Merani y grado 5a de la institución José Antonio galán*, Tesis de Grado para obtener el grado académico de Magister en Educación concluyeron que el docente es un ser complejo, que a partir de su desarrollo y desde sus mismas prácticas, creencias e intersubjetividades, ingresa al aula, genera un entramado que valida o anula, una serie de situaciones e interacciones particulares, carga de sentido ciertas actuaciones y desde allí, caracteriza lo que sucede en su aula de clase; por tanto desde la formación

inicial del docente en una disciplina, se reconoce un desarrollo amplio y coherente más no suficiente para el manejo de situaciones de conflicto, que requieren ser analizadas colectivamente por la comunidad educativa.

En el aula de clase se reconocen unas intencionalidades, visibles en la interacción de los miembros de la comunidad que facilitan o entorpecen el desarrollo de procesos tendientes a la construcción de seres autónomos. Sin embargo, no se observa una unificación de las áreas de conocimiento para la promoción de procesos de sana convivencia en la escuela.

Las prácticas educativas generadas en cada contexto educativo, circunscriben de manera relevante la interacción de los profesionales que participan de ellas, las ejercen y conservan, de manera consciente o no, desde las tradiciones de pensamientos y prácticas que en cada contexto desarrollaran.

Los currículos escolares resultan opulentos en temas académicos y los docentes lo manifiestan en sus aulas de clase, no obstante se perciben insuficientes en la concepción y desarrollo de la autonomía, al no contar con el componente formativo suficiente en prácticas educativas para aclimatar la convivencia pacífica.

Es un imperativo que el docente obtenga una base pedagógica que le permita ser agente dinamizador y constructor de prácticas en convivencia; es evidente que el aula es el espacio de la construcción o destrucción de un buen ciudadano.

b. Renteria, I & Quintero, N. (2009) en su investigación titulada: *Diseño de una estrategia de gestión educativa para mejorar los niveles de convivencia en el colegio Rafael Uribe Uribe de ciudad bolívar, en la jornada de la mañana*. Tesis de grado para obtener el título de Maestría en educación, concluyen que el maestro es un mediador en la diversidad cultural que se observa en la convivencia de los diferentes actores que participan en el proceso educativo en la institución. Así se propone el diseño de una estrategia de Gestión Educativa para mejorar los niveles de Convivencia en el Colegio Rafael Uribe Uribe, jornada de la mañana. Esta estrategia es específica de acuerdo con las conclusiones generadas a través de las encuestas y las entrevistas hechas a la comunidad

educativa, el nuevo diseño resulta del sentir unificado de docentes y administrativos, padres de familia y estudiantes.

Los docentes y el docente administrativo están comprometidos con unas pautas éticas y morales que deben seguir de acuerdo con su formación, al igual que es deber de la institución educativa facilitar procesos de capacitación constante, lo cual puede ayudar para que se logre el reconocimiento del profesor como profesional de la educación. En su gestión educativa el directivo docente y los profesores deben cooperar en las actividades académicas que generen conocimiento en los estudiantes, también aporten al enriquecimiento en cultura ciudadana, valores universales, comunidad educativa, y convivencia pacífica, es de esta manera como se genera inclusión y equidad, el reconocimiento de la diversidad y el respeto a los derechos humanos, es decir calidad educativa.

Todas las instituciones tienen la obligación de desarrollar un proyecto de convivencia enmarcado dentro del contexto sociocultural, como muy bien lo sustentan los investigadores, no podemos caer en el error de imitar procesos sin estudiar nuestra propia realidad.

c. Arango, I. (2008), en su investigación titulada *Representaciones y prácticas sobre ciudadanía en estudiantes de octavo grado de educación básica secundaria de tres planteles educativos pertenecientes a estratos sociales diferentes*. Tesis de Grado para obtener el grado académico de Magister en Educación, concluyen en su investigación que: la formación de personas con un buen sentido de ciudadanía es una exigencia que la sociedad hace al sistema educativo, aunque podría considerarse que no es una exigencia nueva, también cobra mucha fuerza en la actualidad, en estos tiempos se genera una gran necesidad de cambio en las estructuras sociales del país ; además la formación de ciudadanos requiere de la socialización, pues ella permite a cada estudiante apropiarse de los saberes necesarios para insertarse en la sociedad, según su singularidad. Que cada estudiante pueda aprovechar las oportunidades que el sistema educativo le brinda, estimulando la participación crítica hacia las conquistas

individuales pero sobre todo hacia la búsqueda de una sociedad más equitativa y cada día más justa.

Finalmente los investigadores afirman en sus conclusiones que pensar una escuela y una pedagogía para modelar buenos estudiantes es muy distinta que pensarla para formar ciudadanos. La educación democrática se pregunta por el cómo formar ciudadanos; porque, precisamente a las escuelas asisten ciudadanos. *Desde el punto de vista de la democracia, los derechos humanos no son un tema, ni son un tópico; los derechos humanos son el proyecto de humanidad, de vida.*

Nuestro país ha pasado por un largo periodo de violencia, por tal razón es menester dirigir todo nuestro esfuerzo como establecimientos educativos en la formación de nuevas ciudadanías acordes con los signos de los tiempos; el camino es largo y espinoso ya que los problemas sociales y los vicios emanados de la corrupción carcomen nuestra sociedad.

d. Arias, B & Forero, M. (2009) En su investigación titulada: *Sistematización de buenas prácticas de convivencia escolar y apropiación contextualizada en los colegios de excelencia Orlando Higuera Rojas y Gustavo Rojas Pinilla y José Celestino Mutis* para optar por el título de Maestría en educación con énfasis en conocimiento social y político, demostraron que a través de la valoración de buenas prácticas es posible identificar aprendizajes frente a la convivencia escolar que son mecanismos pertinentes, eficientes y efectivos para una convivencia armónica que construye espacios de reconocimiento de la diferencia, participativos democráticos que son susceptibles de ser socializados y contextualizados en otras instituciones.

Estas buenas prácticas permiten a los actores educativos y comunitarios la fundamentación teórica y práctica de las acciones que se pueden asumir frente a la convivencia

En los ambientes escolares se permite consolidar la identidad institucional, fortalecer el sentido de pertenencia, legitimar las acciones y reconocer los actores como sujetos políticos.

En la consolidación de la convivencia armónica, el conflicto es asumido como una oportunidad para validar y construir en la diferencia relaciones incluyentes, dinámicas, dialógicas que permiten abordar a los actores de la comunidad educativa, como sujetos activos que dinamizan y transforman su realidad.

La comunicación es el eje transversal en la construcción de la convivencia escolar, pues permite el reconocimiento de los sujetos, el dialogo como herramienta para ver la diferencia a través de la argumentación, los consensos y los disensos que edifican las relaciones y generan ambientes democráticos y participativos.

Las prácticas pedagógicas encaminadas a la convivencia deben servir como ejemplo a las demás instituciones educativas, teniendo siempre en cuenta que cada contexto socio-cultural posee sus propias características por eso mismo estas prácticas deben surgir desde las propias realidades.

Esta propuesta de investigación pretende tener en cuenta con especial énfasis los aportes brindados por el trabajo de maestría de los autores Arias, B & Forero, M. (2009) ya que estos atienden al concepto de conflicto y aunque se deba reconocer que esta es una manifestación humana que genera impactos y reacciones de rechazo a lo ancho y largo del entramado social; no se puede aislar ya que en los lugares en los cuales interactúan personas con convicciones y principios diferentes, en la mayoría de los casos se deben contemplar la incertidumbre de los desenlaces a los cuales se pueden dirigir tales interacciones.

No obstante la dificultad para estabilizar ciertos valores que rijan el comportamiento de las personas; lo que sí se puede hacer es encontrar puntos en los cuales muchas de las diferencias que confluyen en la escuela puedan entenderse y generar nuevas experiencias para presentar alternativas. Si se tienen en cuenta tales divergencias y se identifican a través de una caracterización de las poblaciones estudiantiles, docentes y familiares que se reúnen a convivir como compañeros de clase, también será posible proponer estrategias de intervención que aporten diálogos ligados tanto a lo académico

como a lo concerniente a las diferencias que trastean las interacciones humanas, y a partir de estos reconocimientos se empezará a aportar de manera colectiva en la construcción de percepciones más abiertas y que puedan propiciar un ambiente de paz. En este orden de ideas esta investigación será permeada por el último trabajo arriba reseñado, y su intención será reconocer como actores validos también a aquellos estudiantes que manifiestan conductas plagadas de antivalores.

2.2 BASES TEÓRICAS

En el siguiente apartado se definen los aspectos teóricos que envuelven esta investigación. Primero se realiza la definición del concepto *Valor* desde su etimología. Además se definen algunos conceptos que están ligados semánticamente a la teoría de valores, a saber, la ética, la axiología, la moral. Más adelante se encuentran algunos enfoques que autores como Dewey, 1939; Woodruff, 1942 le dan al concepto en cuestión. Se presenta una breve historia sobre las primeras teorías de valores. En adelante se realiza un rastreo de los postulados de autores como Piaget y Kohlberg con respecto a los valores; posturas de las cuales dicha teoría es deudora. También se dan, entre otras, interpretaciones enriquecidas por sociólogos, filósofos; por ejemplo, Immanuel Kant, Emilio Durkheim, etc. Vale la pena recalcar que se atiende con especial énfasis a la perspectiva cambiante que Federico Nietzsche postula para la moral y los valores.

2.2.1 El concepto de valor

“Valor” se refiere al termino latino valor, valoris (sustantivo), y también proviene del verbo latino valere, el cual quiere decir: “servir, valer para algo”. Así, desde la psicología este se interpreta como aquello que resulta de realizar una

justa medida de las cosas. De acuerdo con el Diccionario de la RAE, algunas de las variadas significaciones que tienen relación con este trabajo son:

a). Qué tan útiles son las cosas que se cuantifican, y cuál es la relación de estas con el bienestar y el deleite.

b). Cualidades que poseen algunas realidades consideradas bienes, por la cual son estimables. Los valores se observan como polaridades tanto negativas como positivas, además se ordenan en jerarquía en cuanto son superiores o inferiores". Ahora bien junto al término "valor", también encontramos acepciones como "axiología", "ética" o "moral", definidas por el mismo Diccionario en los siguientes términos:

- *Axiología*: Del francés axiología, y éste del griego αξιολογία, "digno, con valor", y del francés -logie, -logía: "Teoría de los valores".
- *Ética*: Del latín ethicus, y este del griego ηθικός: "Parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre", o bien: "Conjunto de normas morales que rigen la conducta humana".
- *Moral*: Del latín mos, moris, "perteneciente o relativo a las acciones o caracteres de las personas, desde el punto de vista de la bondad o maldad". // "Ciencia que trata del bien en general, y de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia".

Muchas de las situaciones que enmarcan a las personas son potenciales influencias en la constitución de su conjunto de valores, por ejemplo: la escuela, el barrio, la familia, etc., y cuando los humanos van de la juventud hacia la adultez, luego aparecen diferentes espacios en los cuales otros actores también empiezan a hacerse partícipes de esta interacción y trasposición de valores.

El concepto de valor se puede explicar en términos de necesidades y conductas según Dewey (1939) y Woodruff (1942), en otro sentido como

actitudes Smith (1963), también pueden ser vistos como modelos normativos, lo último desde la perspectiva de Jacob y Flink (1962). Estas teorías participan en un panorama de difícil delimitación, y según el enfoque del que partan, pueden dar lugar a muchos y muy diferentes conceptos.

Valor es un concepto que ha sido deformado con respecto a su significación, y se hace difusa una representación acorde con lo aquí propuesto. Por tanto, es difícil intentar acotar el término mencionado, claro está, obviando la concepción que el mercado le da a la noción. En este orden de ideas, se tomará el significado que se propone a continuación:

El valor apunta siempre hacia algo que nos trasciende, que está más allá. Valor es aquello que hace a una cosa digna de ser apreciada, deseada y buscada; son, por tanto, ideales que siempre hacen referencia al ser humano y que éste tiende a convertir en realidades o existencias. Los valores son proyectos ideales de comportarse y de existir que el ser humano aprecia, desea y busca. (Peñas, 2008: 45).

Los valores, son conceptos y acciones, que condicionan y determinan el actuar de un individuo, de un grupo familiar y de un colectivo determinados, por tanto los valores son agentes intrínsecos de una sociedad, en esta se asumen, teorizan y practican códigos ético y por ende de valores, según sea la compleja dinámica de diversas variables que convergen en la idiosincrasia, pero cabe advertir, en este orden de ideas, que una sociedad de consumo le podría aplicar la palabra valor a tener más. Por otra parte las sociedades que valoran lo inmaterial consideran como sus principales valores: la generosidad, la honestidad, la trascendencia, la templanza, el desprendimiento, etc., en otras palabras: el ser más.

El sujeto no está solo en este mundo, el “yo” tiene compañía, por tanto el otro es el aliado en este viaje que nadie pidió emprender. Desde este

presupuesto, es que los valores toman una relevancia magna, porque cuando entiendo que se puede ser mejor, se puede dar sin permitirse percibir algo pecuniario.

Las primeras teorías sobre los valores y su educación

Para el caso de los valores se puede empezar desde Sócrates. En las reflexiones del filósofo griego se mencionan y analizan la moral y la lógica. Estos dos conceptos se relacionaban puesto que cuando se analizaban las cuestiones morales se recurría a la lógica como fundamento de las acciones y de las decisiones. Como ya se comentó anteriormente, Sócrates (407 a. C., 339 a.C.) partía de la idea de que todos los hombres desean <<el bien>>, pero la falta de lógica los conduce a hacer lo que no deberían. Por tanto, los individuos deben clarificar su pensamiento de manera lógica para evitar realizar acciones inmorales.

Desde la perspectiva expresada en el párrafo anterior, la enseñanza de los valores incluye estrategias tales como el esclarecimiento de los valores, el ejercicio del pensamiento crítico y las conversaciones o diálogos en los que se articulan y ponderan las posiciones respecto a los valores. Recordemos que para Sócrates había una importancia manifiesta en la oralidad y la dialéctica que iba construyendo el discurso a partir de la buena interpretación de la realidad, además este filósofo también habla abiertamente de las tareas o artes que deben controlarse a los jóvenes, con el fin de no causar confusiones en su proceso de formación. Estos dos postulados retratan muy bien sus preocupaciones por una educación custodia de las tradiciones, positivista y enmarcada en el ámbito racionalista, pero también gracias a estas condiciones, con abiertas pretensiones de fundamentar el pensamiento crítico.

Aristóteles, en cambio, prefirió inclinarse por virtudes morales como la amistad, la honradez, la justicia o la valentía. Hablaba de que las personas podían elegir los extremos de dos acciones o actitudes; por ejemplo: la honestidad y la deshonestidad; la valentía y la cobardía; el trabajo esforzado y la pereza; etc. Si las personas tenían en cuenta los caminos podían saber cuál era la mejor elección. *La acción se deriva*

siempre de una evaluación racional de la situación, y las elecciones se harán después de considerar los extremos de las respuestas asequibles. Así con este filósofo lo que se hace es comparación de conductas, en este orden de ideas los debates y actividades de dialogo brindan la posibilidad de elegir entre varias opciones. El autor de este trabajo de grado considera que desde la perspectiva de Aristóteles se abre camino a las artes para expresar sus diversas estéticas y permitir el carácter formativo de la sensibilidad a través de ellas. Para tal caso se presenta una perspectiva que empezaba a inclinarse por la diversidad y el abandono de los prejuicios, ya que la vida y sus contingencias requieren de posturas más receptivas que excluyentes.

El hedonismo pretendía buscar el placer como único objetivo en toda actividad humana, esta corriente creció en el siglo IV a. de J.C. con los cirenaicos, que explicaban el “arte de vivir” como la acentuación de las vivencias gracias a los impulsos sensoriales, asimismo a la capacidad intelectual, y con los epicúreos, para los cuales el bien era placentero y mal doloroso, por lo que siempre trataban de que el dolor estuviera ausente y los acompañara el placer por mucho tiempo. Es pertinente exponer aquí esta escuela filosófica debido a que los instintos (relaciones de primer orden) se conservan en las funciones de los órganos más antiguos de nuestro cerebro, así la satisfacción de sensaciones que están más allá del universo simbólico y pertenecen al biológico, aunque estemos en un estatus de *Homo sapiens sapiens* se siguen conservando. Al realizar intervenciones en pluralidades de humanos debemos presuponer que algunos individuos no cuentan con las herramientas o la concepción de control de los sentidos y las emociones, por tal motivo no deben ser juzgados debido a que los caminos de la vida son como las huellas digitales del parecer y las visiones de mundo y por supuesto lo bello se encuentra en la estética de la diferencia.

En el periodo comprendido entre (1748-1832) Jeremy Bentham configuró una postura filosófica conocida como utilitarismo, en esta explicaba el universo a partir de una dualidad: el placer y el dolor. Así con el deseo de que haya felicidad, es necesario tomar en cuenta que tal bien se presente en la mayoría de las personas. Lo anterior podría implicar que se renuncie al bien propio para proporcionárselo a los demás. En este postulado filosófico se encuentra una postura más plagada de los intereses de

comunidad, aquí la búsqueda no compete solo al individuo sino a lo que pueda generar bienestar para la mayoría de las esferas que actúan en sociedad, sin embargo este es un terreno inacabado porque se presentan dilemas como el de los delincuentes al cual se le trata de dar solución con herramientas de control como el panóptico que le encargó diseñar Jorge III a Bentham.

Volvió a adquirir auge esta inclinación a principios del siglo XIX cuando John Stuart Mill (1806-1873) aportó la idea de una separación cualitativa entre los placeres superiores y los inferiores. Según Stuart Mill, era importante realizar un reconocimiento de los placeres cualitativamente distintos antes de elegir una acción. Los gobiernos vieron en la concepción utilitarista una forma de proteger a sus ciudadanos tanto de las posturas de otras personas como de las propias. En el aula, esta teoría se plasmaría en estrategias como el estudio de los principios democráticos, las actividades relacionadas con el voto y con el propósito de las consecuencias de la acción para grupos o para individuos.

No obstante en el siglo XVIII, Immanuel Kant (1724-1804) postuló los imperativos categóricos como los principios que le dan forma a las acciones que son consideradas como morales en las personas. Este filósofo cree que actuar de acuerdo con los sentimientos o emociones nunca es moralmente correcto. A partir de estos planteamientos Kant postula su célebre idea: Actúa de tal forma que tu comportamiento se convierta en ley universal. Así la enseñanza de valores a partir de la visión Kantiana retomaría con fuerza el sentido del deber y la responsabilidad. De acuerdo con lo anterior, las intervenciones educativas deben focalizar el análisis de problemas generales que afecten los contextos, como el aspecto de los derechos civiles, el medio ambiente, los choques entre principios universales y las pretensiones personales, además el enriquecimiento de la comprensión de las acciones que las personas realizan a través del debate y el diálogo.

Posteriormente los textos de Friedrich Nietzsche (1844-1900) alcanzaron en el siglo XIX, una relevancia creciente, luego tuvieron mucho que ver en la perspectiva que trató de entender la moral y de los valores para enseñarlos. No obstante, este filósofo

representó la ruptura brusca con algunos paradigmas defendidos hasta la aparición de sus ideas. *El impulso básico subyacente a toda acción humana es el poder*, Mencionaba, Nietzsche. Además aporta que ampararse de la razón o a la verdad no es sino un medio más entre los posibles, al igual que la fuerza bruta, mediante el cual una persona puede, en circunstancias apropiadas, imponer su voluntad a otra persona. <<Lo que importa en una creencia no es tanto que sea “verdadera”, sino que constituya una “afirmación de la vida”, esto es, que pueda dar sentimientos de fuerza, poder y libertad a quien los alberga>>. Así se propone la necesidad de tener una fuerte voluntad. El trabajo de profesores con la filosofía nietzscheana puede incluir discusiones sobre el poder y la autoridad, sobre los dilemas implícitos en las luchas de poder y en las tensiones entre puntos de vista o motivaciones contrapuestos.

En este punto se llega a otra correspondencia del trabajo realizado en esta investigación con las ideas del teórico que se expone en el párrafo anterior. Cabe resaltar aquí que la filosofía de Friedrich Nietzsche manifiesta una conjunción evidente con los fines que persigue esta propuesta, así se debe tener en cuenta que por ejemplo este filósofo desde los primeros libros que escribió, trabajó el problema de la comunión de los opuestos, por ejemplo en el nacimiento de la tragedia otorga un gran valor a dicha unión, allí se expone la misma a través de los símbolos de dos dioses griegos. Por un lado estaba Apolo, dios del orden y la belleza, por el otro, Dioniso quien regía el caos, la locura o la embriaguez y al cual se dedicaron los ditirambos, fiestas que dieron luego pie al nacimiento del teatro. En dicho texto el mencionado filósofo rescata la unión de las polaridades opuestas como elementos tonificantes de las manifestaciones presentadas a través de las obras dramáticas clásicas.

Por otra parte, en el texto *Así habló Zaratustra* menciona, por ejemplo, las tres transformaciones por las cuales debe pasar el espíritu humano, primero como un camello que soporta muchas cargas y debe esforzarse debido a que el criterio todavía está en formación, luego se menciona la etapa del león en la cual ya se ostenta la posibilidad de cuestionar el conocimiento o en síntesis definir qué carga llevamos encima. Esta metáfora también deja ver que la familiaridad con el entorno permite realizar también el paso de una fase a otra. Finalmente se arriba a la etapa del niño, y

esta etapa es la que representa la capacidad creativa o de reformulación y recreación del conocimiento, aquí ya no es importante solo la voluntad, sino que se hace vital que esta sea activada a través de la contrariedad y se le presenten obstáculos que permitan el nacimiento de un nuevo saber.

Ahora bien, si se tienen en cuenta algunas de las ideas de **Nietzsche** expuestas aquí, encontraremos que este filósofo concibe la historia humana y la transformación de nuestro espíritu desde una perspectiva dinámica, de allí sus cuestionamientos a la moral mojigata de su contemporáneos, y sus postulados tan pertinentes con respecto a que el ser humano debe amar a los otros como a sí mismo, pero debe ser sobre todo de los que se aman a sí mismos. Se considera en este caso y para efectos de validar también las intenciones de este trabajo investigativo, que los postulados de del autor de *Así habló Zaratustra* coinciden con esta investigación debido a que no se pretende aquí abordar la teoría de los valores como un proceso muerto, o definido totalmente en una época, sino como manifestaciones del proceso organizativo que el humano fundamenta, pero que constantemente atienden al principio de obsolescencia debido a que quienes ponen en uso estos son individuos pertenecientes a sistemas que interactúan bajo la premisa de lo incierto.

Se pretende que con esta propuesta aflore el contexto social en el cual habitan los estudiantes, de tal manera se espera que desemboquen en la respuesta a las preguntas que se les formularan con este trabajo, tanto los sentires de los jóvenes como el caudal de las tradiciones institucionales y las intervenciones de los profesores, en el juego de interacciones que constantemente impulsan la metáfora del viaje y el movimiento dentro de un sistema repleto de vida y de posturas que aunque siempre estén impactándose, además insistentemente están tratando de compenetrarse y generar nuevos nacimientos: de vida, de sabiduría, o de relaciones interactivas, relaciones que reconocen el aporte de los ciudadanos con los cuales convive hasta en los momentos en los cuales todavía no se han generado acuerdos.

Por otra parte principios de siglo XX los postulados de John Dewey (1859-1952) sugieren que la enseñanza de valores no debe tratarse como una disciplina del montón,

sino que debería ser algo inherente a todas las disciplinas, experiencias y actividades por las que atraviesa el educando. Según piensa Dewey la moralidad únicamente es eficaz en los grupos sociales en los que ésta forma parte del control autoritario que la mayoría ejerce sobre la minoría. Por tanto, su eficacia no residirá en la moralidad sino en el hecho de que ésta se ve reforzada por todo el régimen al que pertenece. El intento de alcanzar resultados similares en una sociedad democrática a partir de la enseñanza de la moralidad sería lo mismo que creer en la magia simpática, lo anterior según Dewey, (1926), citado en Jarrett, (1991). En este orden de ideas los profesores que acojan la visión de Dewey, deben considerar la posible inexistencia de un currículo predeterminado en un entorno educativo en el que el estudiante aprende a través de las vivencias, en cuyo caso, el currículo que incumbe a los valores como parte de todas las actividades pedagógicas será emergente y no perceptivo.

También Émile Durkheim (1858-1917), influye en el cambio de énfasis, ya que deja a un lado al individuo y se centran en la sociedad. Según Durkheim, el individuo no es un buen punto de partida para entender al grupo. Quien se base en tal aseveración deberán centrarse en las estrategias propias de las interacciones y decisiones grupales. Entre éstas, cabe incluir la formación de un equipo cuyos miembros cumplan un papel específico en el producto satisfactorio de la acción grupal, el trabajo por proyectos y tareas grupales en los que la negociación de opiniones y metas sea el objetivo, las agrupaciones heterogéneas dentro del aula y a través del currículo en las que se negociando e incorporen las opiniones de todos. Este autor es otro de los pilares importantes en la investigación de este trabajo de doctorado, ya que este sociólogo plantea que la unión de las poblaciones se puede fortalecer con el estudio de los símbolos que caracterizan la visión de mundo de cada individuo y a través de diálogos y experiencias comunes encontrar los puntos de confluencia de dichos signos, lo anterior con el fin de constituir poblaciones que tengan un panorama ético, moral y por tanto estético que sea funcional en el entramado social. Es decir que la persona sea protagonista de la sociedad y aporte al sostenimiento más o menos estable de la misma.

Para sumar a este recorrido y a lo mencionado en el párrafo anterior se expresa la década de 1930 y la perspectiva “Emotivista” cuyos autores más destacados fueron Ayer (1936) y C.L. Stevenson (1944), esta sugiere que nuestras perspectivas morales propenden por compartir nuestras actitudes, por tanto se quiere llegar a puntos en común a través de la persuasión. Así razonamiento moral no está sujeto a la lógica ni a la razón ni a la racionalidad, no se fundamenta en hechos.

Algunas estrategias como la clarificación de valores, Raths, Harmin y Simons (1967) guardaban similitud con el de Durkheim, es decir se basaba en la negociación de **significados** pero comprendía los siguientes pasos: *elegir partiendo de alternativas; elegir reflexivamente; elegir libremente; valorar la propia elección; afirmar la propia elección; actuar reiteradamente a lo largo del tiempo*. Como se aprecia, la prioridad serán las elecciones y opciones dentro del contexto de los dilemas de la vida real o en simulaciones de situaciones cotidianas, las actividades creativas (arte, literatura, música) y los sistemas de votación.

Los postulados que vinculan el arte tienen un punto a favor que se relaciona con la posibilidad de propiciar espacios de expresión que no condicionan el proceder a una sola manifestación, sino que por el contrario permiten que reluzcan las características propias de cada persona y por lo tanto se empiezan a descubrir la multiplicidad de lenguajes simbólicos que allí se pueden manifestar. No se quiere decir con esto que a los estudiantes con dificultades de adecuación a los contextos interactivos se les deba recetar, por ejemplo expresiones como la literatura, el teatro, la pintura, con el ámbito de hacerlos conscientes de los valores que la tradición defiende. Por el contrario, el arte no está hecho para adoctrinar, en tal detalle radica su belleza, a saber en estas manifestaciones los valores y antivalores se presentan en interacción y no se le resta valor a ninguna de estas contrapartes sino que se espera que el mismo medio ambiente, el espacio que alberga la puesta en escena excluya o incluya, premie o castigue a los protagonistas de determinada acción. La vida procede de manera similar, y acoge al virtuoso como al patán, pero el arte muestra posibilidades que evidencian cómo es la interacción de los seres con su ambiente. Es necesario que la transformación de los valores lleve a las personas a concebir valores en relación con el

entorno y no solo valores que respondan a las convenciones arbitrarias que el humano ha creado.

En la década de 1970, Purpel y Ryan (1976) mencionan que la clarificación de los valores reconoce las maneras de pensar, el sentimiento, la elección, la comunicación y la acción. Sin embargo, ciertos tipos de acción, pensamiento, sentimiento, elección,..., se valoran de forma no crítica. Además, se le da más importancia a considerar las consecuencias que a elegir irreflexivamente o a la ligera.

Otra crítica que hacen estos autores se refiere a que este modelo no es solamente un proceso para la formación de valores, sino que también proporciona el contenido y, en consecuencia, impone valores en lugar de generarlos. Asimismo también le achacan que fomenta el pensamiento conformista, pues pedirles a los alumnos que expresen sus posturas públicamente es una forma de presión que atenta contra su derecho a la privacidad. Aún así, en la actualidad sigue considerándose un método útil en el aula. También en las décadas de 1960 y 1970, Kohlberg (1968), siguiendo la obra de Piaget, postuló una teoría sobre el desarrollo moral que sin duda influyó en la enseñanza de valores en las escuelas. Este autor, tomando como base las etapas del desarrollo cognitivo de Piaget, articuló una serie de etapas del desarrollo moral. Según él, el razonamiento moral se basa en la cognición y por tanto, corresponde al educador crear un entorno que induzca al individuo a desplazarse a través de las etapas del razonamiento moral. La influencia de estos dos autores en la comprensión de la génesis de los valores ha sido tal, que dedicaremos un apartado concreto, dentro de este capítulo, a su teoría.

Otras estrategias predominantes en las aulas se centraron en el enfoque del análisis de los valores de Hunt y Metcalf (1968), Banks (1973) y Fraenkel (1977). Estos autores establecen una serie de etapas en el proceso de toma de decisiones, del razonamiento moral y de la enseñanza de valores. Marsh y Stafford plasmaban estas etapas del pensamiento analítico y racional en una serie de pasos a seguir en el aula con los estudiantes

2.2.2 La génesis del juicio moral según Piaget.

En 1932, Jean Piaget (1896-1980) publicó *El juicio moral del niño*. Este autor, afirmaba que en el desarrollo intelectual del niño se pueden distinguir dos aspectos. Por un lado, lo que se puede llamar el aspecto psicosocial, es decir, todo lo que el niño recibe del exterior, aprendido por transmisión familiar, escolar, educativa en general; y por otro, el desarrollo que se puede llamar espontáneo, que depende de las capacidades psicológicas innatas, y que es el desarrollo de la inteligencia misma: lo que el niño debe aprender por sí mismo, lo que no se le ha enseñado sino que debe descubrir sólo; y éste es esencialmente el que requiere tiempo.

De acuerdo con lo anterior, Piaget establece dos fases claramente definidas, en la génesis y desarrollo de los juicios morales, y supone una tercera, más difusa, que sirve de transición entre ambas:

1ª) Fase heterónoma, que se caracteriza por lo que él llama "realismo moral", esto es, por la influencia o presión que ejercen los adultos sobre el niño. En esta fase, las reglas son coercitivas e inviolables; son respetadas literal y unilateralmente por cuanto el niño aún no se diferencia del mundo social que le rodea, de manera que es una fase "egocéntrica". Por otra parte, la justicia se identifica con la sanción más severa. Esta fase estaría comprendida entre los cuatro y los ocho años.

2ª) Fase autónoma, en la que las reglas surgen de la cooperación entre iguales, y el respeto y consentimiento mutuos. Las reglas se interiorizan y se generalizan hasta alcanzar la noción de justicia equitativa -no igualitarista- que implica el reparto racional en función de las situaciones. Esta fase abarcaría desde los nueve hasta los doce años.

En la supuesta, más que deducida, fase intermedia, o de transición, se da la interiorización de las normas igual que en la segunda fase, si bien la universalización se hace aún de forma incorrecta y la justicia es más igualitarista (todos iguales, sin distinción) que equitativa.

A la vista de todos estos datos se pueden establecer las siguientes conclusiones:

- Existe un paralelismo -que Piaget nunca llegó a determinar claramente- entre la evolución intelectual y el desarrollo moral del niño.

- La madurez mental y física del niño es tan importante como los procesos sociales e indispensables para su madurez moral.

- Las relaciones basadas en la autoridad únicamente producen heteronomía moral, mientras que las basadas en la cooperación conducen progresivamente a la autonomía.

2.2.2.1 Las etapas del desarrollo moral según Kohlberg.

El psicólogo norteamericano Lawrence Kohlberg (1927-1987), quien había leído a Piaget encontró, por una parte, que era insatisfactoria la división en sólo dos fases (heterónoma y autónoma) para el desarrollo del juicio moral, pues una clasificación tan genérica impediría un conocimiento preciso de ese desarrollo; y, por otra parte, que era igualmente imprecisa la relación entre la maduración moral, la maduración intelectual y la influencia del medio.

Así, perfeccionando y estandarizando técnicas similares a las de Piaget, llega a la conclusión de que las dimensiones cognitivas del juicio moral definen el desarrollo evolutivo moral y, una vez entendido el desarrollo del juicio moral, el desarrollo de la acción y del afecto morales resultarán más comprensibles y predecibles.

Se trata, pues, de conocer el desarrollo moral "midiendo" el alcance de los juicios morales.

Por ejemplo, "al que la comete se las cobran" o "es injusto lo que me has hecho", son frases que evidencian un cierto tipo de juicio moral: "es bueno el ojo por ojo" o "es bueno lo que se hace con justicia", respectivamente.

A través de sus investigaciones, Kohlberg establece seis etapas del desarrollo del juicio moral, encuadradas dentro de tres órdenes: pre convencional, convencional y pos convencional o de principios.

Dentro del orden pre convencional surgirían:

Etapa primera: la etapa del castigo y la obediencia.

a) Lo justo es evitar el quebrantamiento de las normas, obedecer por obedecer y no causar daños materiales a las personas o las cosas.

b) Las razones para hacer lo justo son evitar el castigo y el poder superior de las autoridades.

Etapa segunda: la etapa del propósito y el intercambio instrumentales del individuo. Esta se presenta en las siguientes etapas:

a) Lo justo es seguir las normas cuando va en interés inmediato para alguien. Lo justo es actuar en pro de los intereses y necesidades propios y dejar que los demás hagan lo mismo. Lo justo es también lo equitativo, esto es, un intercambio, un trato, un acuerdo entre iguales.

b) La razón para hacer lo justo es satisfacer las necesidades e intereses propios de un mundo en el que hay que reconocer que los demás también tienen sus intereses.

Dentro del orden convencional nos encontraríamos:

Etapa tercera: la etapa de las expectativas, relaciones y conformidad interpersonales.

a) Lo justo es vivir de acuerdo con lo que uno se espera de la gente cercana en general, de las personas como uno mismo, en condición de hijo, hermana, amigos, etc. "Ser bueno" es importante y significa que se tienen motivos buenos y se está preocupado por los demás. También significa mantener las relaciones mutuas, guardar la confianza, la lealtad, el respeto y la gratitud.

b) Las razones para hacer lo justo son que se necesita ser bueno a los ojos propios y a los de los demás, preocuparse por los demás y por el hecho de que, si uno se pone en lugar de otro, uno quisiera también que los demás se portaran bien (regla de oro).

Etapa cuarta: la etapa del sistema social y del mantenimiento de la conciencia.

a) Lo justo es cumplir los deberes que uno ha aceptado. Las leyes deben cumplirse excepto en los casos extremos en que colinden con otros deberes y derechos socialmente determinados. Lo justo es también contribuir a la sociedad, al grupo o la institución.

b) Las razones para hacer lo justo son mantener el funcionamiento de las instituciones en su conjunto, el autorrespeto o la conciencia al cumplir las obligaciones que uno mismo ha admitido o las consecuencias: "¿Qué sucedería si todos lo hicieran?".

Y, por último, dentro del orden postconvencional y de principios aparecerían:

Etapas quinta: la etapa de los derechos previos y del contrato social o de utilidad.

a) Lo justo es ser consciente del hecho de que la gente sostiene una diversidad de valores y opiniones y que la mayor parte de los valores y normas tiene relación con el grupo de uno mismo. No obstante, se deben respetar estas normas "de relación" en interés de la imparcialidad y por el hecho de que constituyen el pacto social. Sin embargo, algunos valores y derechos que no son de relación, como la vida y la libertad, deben respetarse en cualquier sociedad con independencia de la opinión de la mayoría.

b) Las razones para hacer lo justo, en general, son sentirse obligado a obedecer la ley porque uno ha establecido un pacto social para hacer y cumplir las leyes, por el bien de todos y también para proteger los derechos propios, así como los derechos de los demás. La familia, la amistad, la confianza y las obligaciones laborales son también obligaciones y contratos que se han aceptado libremente y que suponen respeto por los derechos de los demás. Uno está interesado en que las leyes y los deberes se basen en el cálculo racional de la utilidad general: "la máxima felicidad para el mayor número".

Etapas sexta: la etapa de los principios éticos universales.

a) Con respecto a lo que es justo, la etapa 6 se guía por principios éticos universales. Las leyes concretas o los acuerdos sociales son válidos habitualmente porque descansan en tales principios. Cuando las leyes violan tales principios, uno actúa de acuerdo con el principio. Los principios son los principios universales de la justicia: la

igualdad de derechos humanos y el respeto por la dignidad de los seres humanos en cuanto individuos. Éstos no son únicamente valores que se reconocen, sino que también son principios que se utilizan para generar decisiones concretas. b) La razón para hacer lo justo es que, en la condición de persona racional, uno ve la validez de los principios y se compromete con ellos.

Su descripción de los niveles de desarrollo moral:

Tomando como base la explicación de las etapas anteriormente expuestas, Kohlberg planteó unos niveles del desarrollo moral con una serie de etapas propias en cada uno. Él los describía usando los siguientes términos:

I. Nivel pre convencional: con lo que tiene que ver con la susceptibilidad del niño con respecto a las manifestaciones culturales y a las calificaciones de bueno y malo, correcto e incorrecto, pero ve estas calificaciones en términos, o bien de las consecuencias físicas o hedonísticas de la acción (castigo, recompensa, intercambio de favores), o en términos del poder físico que ejercen quienes establecen dichas reglas y calificaciones. Este nivel se divide en las dos etapas siguientes:

Etapas 1: orientación "castigo/obediencia". Las consecuencias físicas de la acción determinan su bondad o maldad con independencia de la intención humana o del valor de esas consecuencias. La evasión del castigo y la deferencia incondicional hacia el poder son valoradas por sí mismas, y no en términos de respeto a un orden moral subyacente respaldado por el castigo y la autoridad (esto último es lo característico de la etapa 4).

Etapas 2: orientación relativista instrumental. La acción correcta consiste en lo que satisface instrumentalmente las propias necesidades de uno y, ocasionalmente, también las necesidades de los otros. Las relaciones humanas son consideradas en términos análogos a los de un puesto de mercado. Los elementos de juego limpio, reciprocidad, e igual participación, están presentes, pero se interpretan siempre de una forma pragmática y física. La reciprocidad se basa en la máxima: "tú me rascas la espalda y yo te rasco a ti", no en la lealtad, la gratitud o la justicia.

II. Nivel convencional: En este nivel el mantenimiento de las expectativas del propio grupo familiar o de la propia nación es percibido como valioso por sí mismo con independencia de las consecuencias inmediatas y obvias. La actitud no es sólo una actitud de conformidad con las expectativas personales y con el orden social, sino de lealtad hacia ellos, de sustentación, apoyo y justificación activa de ese orden, y de identificación con las personas o grupos implicados en él. En este nivel se dan las dos etapas siguientes:

Etapas 3: concordancia interpersonal u orientación "buen chico/chica". El comportamiento bueno es el que agrada o ayuda a otros, y es aprobado por ellos. Se da una alta dosis de conformidad con las imágenes estereotípicas de lo que es la conducta mayoritaria o "natural". La conducta es juzgada a menudo por su intención y la expresión "lo hace con buena intención" se vuelve importante por primera vez. Uno se gana la aprobación siendo "buen chico".

Etapas 4: orientación "ley y orden". Se trata de una orientación hacia la autoridad, las reglas fijas y el mantenimiento del orden social. El comportamiento correcto consiste en el cumplimiento del propio deber, en mostrar respeto hacia la autoridad y en mantener el orden social por medio de ese orden.

III. Nivel postconvencional: autónomo o "principiado". En este nivel se registra un claro esfuerzo por definir valores y principios morales que tengan validez y aplicación con independencia de la autoridad de los grupos o personas que los sustentan, y con independencia de la propia identificación individual con esos grupos. Este nivel tiene a su vez dos etapas:

Etapas 5: orientación legalista o del "contrato social", generalmente con resonancias utilitaristas. La acción correcta tiende a ser definida en términos de derechos individuales de tipo general, y de estándares que han sido examinados críticamente y acordados por el conjunto de la sociedad. Existe una clara conciencia del relativismo de los valores y opiniones personales y un correspondiente énfasis en reglas procedimentales para llegar a un consenso. Aparte de lo que ha sido convenido constitucional y democráticamente, lo correcto es asunto de "valores" personales y de "opinión" personal. El resultado es una acentuación del punto de vista legal, pero subrayándose la posibilidad de cambiar la ley en términos de consideraciones racionales de utilidad social (en lugar de congelarla

en términos de la etapa 4 "ley y orden"). Fuera del ámbito legal, el acuerdo libre y el contrato libre constituyen el elemento vinculante de la obligación. Esta es la moralidad "oficial" del gobierno y de la constitución americana.

Etapas 6: orientación, principios éticos universales. Lo correcto viene definido por la decisión en conciencia de acuerdo con principios éticos autoelegidos que exigen globalidad, universalidad y consistencia lógica. Estos principios son abstractos y éticos (la regla de oro, el imperativo categórico); no son reglas morales concretas como los Diez Mandamientos. En el fondo se trata de principios universales de justicia, de reciprocidad y de igualdad de los derechos humanos, y de respeto a la dignidad de los seres humanos como personas individuales. Según Kohlberg, es muy difícil que los sujetos alcancen este nivel de evolución moral, por lo que llegó a plantearse si no sería únicamente una evolución del nivel 5º. (Kohlberg 1992)

Una visión más resumida de las etapas de Kohlberg se encuentra en la siguiente clasificación:

Lawrence Kohlberg y sus "Etapas del desarrollo del juicio moral"

- 1. Moralidad heterónoma (Recompensa y castigo):** el niño es impactado por la reacción de sus padres: si es recompensado por algo, debe ser bueno; si es castigado, debe ser malo.
- 2. Canjes instrumentales:** El niño sigue egoísta, pero reconoce también las necesidades de otras personas; entonces les propone "negocios": "Si me porto bien toda la tarde, ¿podré ver la tele?"
- 3. Relaciones mutuas interpersonales:** El niño depende del juicio de otras personas que son "importantes" para él (padres, profesores, etc.)
- 4. Dependencia del sistema social y de autoridades:** El niño (adolescente, joven) asume los valores morales de la sociedad que lo rodea.
- 5. Contratos sociales y derechos individuales:** El niño (resp. joven) participa activamente en la elaboración de valores, y se orienta según el bien de la mayoría.

6. Principios éticos universales: La persona llega a tener una conciencia independiente; ya no depende del juicio de otras personas, sino únicamente de "principios éticos universales".

Todas estas etapas están vinculadas a cambios de edad, son universales, irreversibles y constituyen una "secuencia lógica" y "jerárquica". Puede darse una detención del individuo en uno de los estadios, pero nunca una regresión a un estadio inferior o una tendencia a invertir su orden.

Para terminar con las teorías de este autor, diremos que después de todos sus estudios, se pueden establecer una serie de conclusiones o afirmaciones, acerca del desarrollo moral:

- La maduración moral depende de la interacción del desarrollo lógico y el entorno social.
- Cada etapa muestra un progreso con respecto a la anterior: desde el sometimiento a la autoridad externa de la primera hasta los principios universales de las dos últimas.
- Son los sujetos los que "construyen", en cada etapa más personal y autónomamente, el alcance de sus juicios morales.
- Si un sujeto madura físicamente sin sobrepasar las dos primeras etapas, permanece en ellas y se configura como un "tipo puro".
- Los sujetos que alcanzan las tres últimas no se configuran como "tipos puros" hasta alrededor de los veinticinco años.

2.2.3 El papel de los valores en la génesis de la personalidad moral.

La moral es el conjunto de reglas o normas que, partiendo de una moral teórica, fundamenta las relaciones entre individuos tanto en el plano físico como psicológico. Estas reglas surgen como mediadores ante los conflictos de intereses entre individuos y son características de cada sociedad. Tienen carácter universal, pero varían en función

de un espacio y un tiempo determinados. Aristóteles afirmaba que no existían principios morales universales y que la moral era siempre para el hombre y no para dioses ni para animales.

El hombre es capaz de representar su propia acción y anticiparla, de elaborar planes complejos para conseguir sus objetivos. Ser “libre” le permite elegir entre múltiples posibilidades, incluso las que le puedan provocar prejuicios. Para preservar la existencia del grupo y la del propio individuo dentro de él, el ser humano ha ideado un complejo sistema de reglas.

Se distinguen tres categorías fundamentales de normas o reglas:

- **Convencionales o convenciones sociales:** se refieren a usos y costumbres sociales, como las formas de vestir, el saludo, fórmulas de cortesía, modales en la mesa, costumbres, etc., que regulan las relaciones entre los individuos en la vida cotidiana. Pueden variar entre grupos y/o sociedades. Se relacionan con los intereses y las necesidades en el sentido de que los intereses son “la atención prestada a un objeto que posee un valor subjetivo, de cierta relevancia teórica o práctica para el observador, relativamente constante, adquirida e influyente en la motivación de la acción” (Diccionario de Psicología y Educación 1999). Al no ser un patrón normativo ni obligatorio, al ser propio de una persona o de un grupo de personas, tiene cierto carácter social, pero nunca tendrá consideración de universal. Las necesidades hacen referencia a “la manifestación psicológica ligada a la vivencia de una carencia, que produce la tendencia a cumplir un acto o a repetir una costumbre” (Diccionario de Psicología e Educación, 1999). Cuando las personas actuamos de acuerdo con nuestros valores estamos promoviendo y reforzando el sentimiento de autoestima, autocompetencia y de reconocimiento social. Y, al contrario, la discrepancia entre nuestra conducta y nuestros principios generará malestar, por lo que promoveremos nuevas soluciones que ayuden a satisfacer la necesidad generada. Un afecto que depende de los resultados comportamentales, activa en el niño la necesidad de seguridad, promoviendo valores de obediencia y conformidad e inhibiendo valores de

autonomía y riesgo. Entre los chicos, sin duda por la ridícula influencia de las actitudes y roles machistas, la comunicación es más superficial, dado que, ante la necesidad de negar su debilidad, se sienten impedidos para comunicar sus problemas y sus temores. Entre las chicas, por el contrario, es mucho más común el intercambio de secretos, informaciones y sentimientos íntimos.

- **Morales:** Aspectos generales de las relaciones con los otros: justicia, integridad, respeto por los derechos de los otros. Tanto estas, como las anteriores no están explícitamente codificadas pero son igualmente compartidas y se adquieren a lo largo del desarrollo. Escámez y Ortega (1986) lo explicaban afirmando que las normas morales son representaciones cognitivas de las necesidades individuales y sociales y añadían que así como éstas son exclusivas del hombre, las necesidades también son compartidas por los animales.
- **Jurídicas:** Están explícitamente codificadas. Suponen la existencia de un poder que impone sanciones por su incumplimiento. Estas sanciones también están estipuladas.

Dentro del plano filosófico, y conectando éste con la función normativa de la sociedad humana, surgen las dimensiones ética y moral, que consideran al valor como una abstracción que representa lo más deseable para el individuo y la colectividad, y constituye la base que debe fundamentar todas las normas del comportamiento. En este contexto, los filósofos, en función de su escuela u orientación, ofrecen diversas interpretaciones sobre nuestros comportamientos como “animales sociales”.

2.2.4 Contextos socioeducativos de los valores.

Para Hernández (2002) el valor es un criterio para elegir y, en consecuencia, para ejercer nuestra libertad. Para ello, cada persona y cada sociedad se construye su propio sistema de valores, Ese sistema es relativamente estable y sirve al sujeto de guía o

carta referencial en los pasos que este da, ya que constantemente estamos eligiendo y aludiendo a valores.

El valor es adquirido y desarrollado por los individuos a través de un proceso educativo y es el desarrollo de valores uno de los temas centrales de la educación de todos los tiempos y sociedades. En la medida en que ha habido educación, ha habido transmisión de valores. Otra cosa es el tipo de valores que se transmite en cada época...

Cuando se habla de “contextos socioeducativos de los valores” tendemos a referirnos al ámbito escolar y familiar por ser los primeros núcleos de convivencia del ser humano, pero además existen otros ámbitos de influencia como el grupo de amigos o los medios de comunicación de masas, que tendrán relevancia en la estructuración del sistema de valores de los individuos, sobre todo, en aquellos a los que hace referencia este estudio: LOS JÓVENES.

Por tanto, ¿Dónde aprenden valores los jóvenes? Pasaremos ahora a analizar pormenorizadamente cómo influye cada ámbito de relación social sobre los valores y normas “pro sociales” que los individuos adquieren e interiorizan.

En la educación es fundamental contar con las capacidades del sujeto, con sus preferencias, sus intereses, su estilo de conocer y de vivir. No hay modo de enseñar algo desconectado de su manera de ser, pero, a la vez, lo que se enseña tiene que ser positivamente valioso. A partir de esta afirmación, surgen otras de las que brotarán unos interrogantes:

- El niño como persona está orientado y marca sus preferencias según sus necesidades, y así lo expresa mediante sus estilos de vida (tiempo libre, ocio, aprendizaje) y sus formas de expresión cultural. ¿Cómo se estructura esa realidad?
- Como participante activo en instituciones recibe orientaciones, modelos y valores que ha de elaborar de manera simbólica, interiorizar y poner de manifiesto en sus propias experiencias vitales y proyectos. ¿Cuáles son esos valores?

- Como miembro social tiene una opinión. Se sitúa ante ella, valora las instituciones, sus relaciones interpersonales, sus deseos y necesidades no cumplidos. ¿Cómo ven esas instituciones? A partir de estos interrogantes podemos extraer cuatro tópicos fundamentales:

1.Familia.

2. Escuela.

3.Relaciones entre iguales.

4.Estilos de vida y construcción del tiempo.

Tanto cuando intentamos mejorar la convivencia, la economía o la salud como cuando educamos a nuestros niños, pretendemos alcanzar valores superiores, elevando nuestras miras y depurando nuestras intenciones para superar nuestra conducta.

2.2.5. La familia y la construcción de valores.

Existe una preocupación acerca de los valores que están emergiendo en nuestra sociedad. Valores como el hedonismo, el individualismo, la xenofobia, el pasotismo, etc., están ayudando muy poco a consolidar los principios democráticos de los que nos sentimos tan orgullosos. Pero, por otro lado, observamos con satisfacción comportamientos sociales que desvelan la existencia de otros valores más positivos como el altruismo, la cooperación, la tolerancia,...

Como hemos explicado en el punto anterior, no hay nada en la naturaleza humana, aparte de la satisfacción de necesidades básicas, que explique la adopción de unos u otros valores, y será a través de un proceso de aprendizaje social como las personas asuman los valores que les van a servir de guía de su conducta social. Conceptos como bueno y malo, deseable o no deseable, adecuado o inadecuado, se aprenden desde muy temprano en interacción con los otros. Teniendo esto en cuenta, es necesario conocer en qué marco de intercambios sociales se gestan los valores.

La familia, como primer núcleo de convivencia es uno de los principales contextos socioeducativos de valores. Por tanto, la responsabilidad de sus integrantes en la construcción de valores parece ser grande, sin embargo ¿es eficaz en su misión o los valores de los hijos nada tienen que ver con los de sus padres? ¿Qué variables intrafamiliares inciden en esa eficacia? ¿Podrían desarrollarse pautas que ayudasen a la familia a tener éxito como educadores en valores? Estas son algunas de las cuestiones a las que pretendemos dar respuesta a continuación. Pero, antes es necesario introducir algunas cuestiones básicas. Familia y valores; conceptos básicos.

Los valores representan propósitos que siguen fuertes en las diferentes situaciones que se le presentan a las personas, guían su acción y se ordenan según su importancia subjetiva dice Schwartz (1992).

Para Rokeach (1973), los valores funcionan como medios para alcanzar algunas metas más globales que reflejan otros ideales de existencia o valores terminales. Los valores instrumentales pueden tener un significado de competencia para la persona; mientras que los valores terminales generan autoconcepciones más significativas que ocupan posiciones más centrales en el sistema cognitivo y son más persistentes en el tiempo. Dentro de los valores terminales, Rokeach (1973) incluye los valores personales como la felicidad, armonía interior, etc. Y los valores sociales como la paz, la igualdad, la justicia; dentro de los instrumentales distingue los valores de competencia como ser capaz, curioso, imaginativo, etc. Y los valores morales como ser honesto, responsable, etc.

Schwartz y Bilsky (1990) y Schwartz (1992), proponen una categorización de los valores basada en dos aspectos fundamentales:

- A. Los intereses que cubren, que pueden ser individuales, grupales o ambos.
- B. El tipo de meta motivacional que expresan, en tanto representación de necesidades universales de la existencia humana: biológicas y orgánicas, de interacción social coordinada y de supervivencia y funcionamiento de los grupos e instituciones.

En función de ello, Schwartz (1994) distingue diez dominios de valor, organizando la estructura total de los valores en dos dimensiones básicas:

1. **Apertura al cambio/conservación:** Esta dimensión organiza los valores en función de si motivan iniciativas creativas e inciertas (autodirección, estimulación), o por mantener la certidumbre y el mimetismo cultural (conformidad, tradición).

2. **Autobeneficio/autotrascendencia:** Esta dimensión organiza los valores en función de si motivan la búsqueda del propio beneficio (poder, logro) o el beneficio de los otros (universalismo, benevolencia).

Asimismo, los valores tienen una configuración sistémica que hace que unos sean compatibles entre sí y otros contradictorios entre sí. En el proceso de aprendizaje del sistema de valores se aprenden las prioridades de unos valores sobre otros y la búsqueda del necesario equilibrio entre la satisfacción de metas personales y las necesidades del grupo social en el que se vive.

También es importante el carácter energético de los valores como promotores de determinados cursos de acción y el papel que juegan en la adaptación de las personas y en el nivel de bienestar que experimentan.

Por lo que respecta al proceso de aprendizaje de valores en la familia, diremos que las teorías actuales están lejos de los postulados de la teoría del aprendizaje social, que concebían al individuo como un agente pasivo que se adaptaba fielmente a las normas sociales gracias a las presiones ejercidas sobre él, y afirman que la adopción e interiorización de los valores es el fruto de un proceso constructivo del individuo que, en relación con las otras personas embarcadas en el mismo proceso constructivo, trata de dar sentido a la realidad que le rodea.

La familia como escenario de construcción de valores:

La familia además de ser el primer contexto de aprendizaje de las reglas sociales y, por tanto, el primer agente socializador de los valores que adquieren sus miembros, tiene unas cualidades únicas que la diferencian de otros contextos, pues el aprendizaje de

valores se da en un ambiente de proximidad, comunicación, afecto y cooperación, que lo hace especialmente eficaz y duradero.

Sin embargo, la función socializadora consiste en algo más que la mera transmisión intencional y explícita de normas y valores (Molpeceres, Musitu y Lila, 1994). Desde la familia se le dan al niño las claves para que construya su representación acerca del funcionamiento de la realidad social. Y entre estas claves se encuentran las propias representaciones de los padres, los modelos de interacción familiar, las expectativas y demandas sociales que pesan sobre el niño, la definición de las tareas evolutivas a las que debe enfrentarse, etc. En este sentido, la familia cumple dos tareas muy importantes:

- Determinar qué objetivos o metas son compatibles o incompatibles entre sí, por medio de la estructuración del ambiente educativo (la distribución de recursos materiales, el clima afectivo, la organización de roles, las pautas de disciplina, etc.).
- Primar la solución deseable ante los conflictos de valores, buscando aquella que más se ajuste con las expectativas sociales promovidas por la familia. Puesto que cada familia muestra a sus miembros lo que se espera de ellos condicionada, en gran parte, por las directrices y requerimientos culturales provenientes del sistema social en el que se desenvuelve (valores culturales, creencias, sucesos históricos, familia extensa, trabajo, amistades,...). Tanto padres como hijos interpretan su propia conducta y la del otro en función de esquemas cognitivo-motivacionales transmitidos por esos valores culturales dominantes (Musitu y Molpeceres, 1992).

Ahora bien, ¿cómo se construyen los valores familiares? ¿Mimetizan los niños los valores de los padres? Las nuevas perspectivas constructivistas señalan que los niños son agentes activos en el proceso de construcción de valores, estableciéndose una relación transaccional, aunque asimétrica, con el adulto. En este sentido, no basta con la intención deliberada de educar en valores para lograrlo, y las moderadas correlaciones paterno-filiales así lo demuestran.

La construcción de valores en la familia requiere tener en cuenta, entre otras cosas, el papel activo que tienen los hijos para asumir o no los valores de los padres. Por tanto, no podemos afirmar que exista una relación directa entre los valores que los padres desean para sus hijos y los que los hijos adquieren. Aun cuando la conducta paternal sea inequívoca e, incluso, las relaciones paternofiliales sean intachables, siempre estará la interpretación que cada hijo haga de la conducta paternal, por lo que los valores podrán ser similares pero nunca idénticos.

Además, en esas transacciones paternofiliales, también se podrán dar modificaciones en los valores de los padres para adaptarse a las nuevas exigencias y demandas que aparecen a lo largo del ciclo vital familiar.

Asimismo, en la familia surgen continuamente conflictos, que sirven para fortalecer el criterio propio de sus miembros haciendo que los hijos puedan “decidir” no asumir el valor familiar o rechazarlo, o adaptarlo a su propia estructura de personalidad.

Pese a todo, lo cierto es que desde que los progenitores se plantean formar una familia, tienen en mente una serie de valores que les ayudan a guiar la nave familiar hacia buen puerto. Todas las etapas del ciclo familiar (embarazo, maternidad, el paso de la niñez a la pubertad, la salida de los hijos del hogar,...) supone un reto para la familia, y cada familia lo afrontará de una manera diferente en función de los valores asumidos.

Si los valores mediatizan la forma de enfrentarse a los cambios y a las diversas demandas que van surgiendo en el ciclo familiar, cabe preguntarse si existen unos valores familiares que ayuden a superar con éxito dicho reto.

McNally, Eisenberg y Harris (1991), en un trabajo longitudinal con familias con hijos de 7 a 16 años encontraron que, sorprendentemente, se dan pocos cambios en las actitudes de socialización, lo que parece indicar que esta se basa en valores objetivos fuertemente arraigados y bastante estables a lo largo del ciclo familiar. El sentido común hace pensar que esos valores deberían ser los de solidaridad, tolerancia y seguridad, ya que todos ellos son indispensables para conseguir una familia que

proporcione a sus miembros la seguridad para afrontar los diferentes retos del desarrollo.

Contexto familiar, escolar y social: ¿excluyentes o complementarios?

La familia es el contexto fundamental en la socialización de los valores, pero no es el único. Existen múltiples contextos en los que se transmiten valores: escuela, parroquia, lugares de ocio, asociaciones, televisión, amigos,...

Pero pese a lo que se pudiera creer, según Kandel y Lesser (1972); García y Ramírez (1995); Palmonari, Pombenu y Kirchler, (1992) no existen demasiadas contradicciones en los valores que se transmiten en unos y en otros, es más, podría decirse que existe una tendencia hacia la complementariedad. Es decir, cada contexto se especializa en promover diferentes valores, existiendo cada vez mayor autonomía entre cada uno de ellos. La familia se especializa en valores de desarrollo personal y relacional, la escuela en valores de logro y eficacia, los amigos en valores de lealtad y compromiso, etc.

Quizás la excepción a todo esto se encuentre en los mensajes de los medios audiovisuales, ya que tienen la posibilidad de ofrecer diversos puntos de vista que pueden diferir de los de la propia familia o, incluso, pueden ser contradictorios entre sí.

El hecho de que los valores que se promueven en los diversos contextos sean contradictorios entre sí, da lugar a preguntarse cuál de ellos tendrá mayor significación para los hijos. Y la respuesta vuelve a tomar como referente a la familia, puesto que, como primera y más significativa entidad socializadora, promoverá los valores que servirán de guía al individuo. Ahora bien, menciona Román (1995) que cuando los valores familiares están poco arraigados e interiorizados, los valores de otros contextos irán ganando influencia y, en estos casos, el acceso de los hijos a la información por otras vías diferentes a las de los padres hará que éstos pierdan su capacidad de influencia sobre los hijos.

Pese a todo, y al margen de las diferencias entre contextos, los padres pueden proporcionar a sus hijos valores que incidan, por ejemplo, en su éxito escolar o laboral. Chaffee (1978) destacaba que los niños cuyas familias han procurado inculcarles

valores de autodirección, han obtenido un éxito escolar mayor que aquellos cuyas familias les habían inculcado valores como la sumisión o la obediencia. Esto se debe a que los valores de autodirección requieren un razonamiento profundo y autónomo sobre los acontecimientos (uno de los requisitos fundamentales de la escuela). Del mismo modo, valores como el altruismo, la tolerancia, el perspectivismo..., fomentados en las familias, harán que los hijos los posean en todas sus relaciones entre iguales.

Pero la especialización en la enseñanza de valores según los contextos conlleva el peligro de que queden algunos valores sin cobertura. En este sentido, cabe preguntarse qué contexto se responsabiliza de promover los valores pro sociales activos, característicos de los ciudadanos en una sociedad democrática. En las leyes educativas se recogen valores como la justicia, la igualdad, la solidaridad, etc., muy importantes para el desarrollo de la capacidad de convivencia, aún así, a pesar de que el profesorado se encuentra identificado con esos valores y los intenta promover, los adolescentes y jóvenes los perciben de manera opaca.

En el estudio de García y Lima (1995), se reflejaba que los profesores en sus aulas pretenden transmitir valores como la tolerancia, la autorrealización personal, la responsabilidad, la libertad, la solidaridad y la justicia. Sin embargo, sus alumnos los perciben como valores académicos, y los confunden con responsabilidad, capacidad, autoridad, o como valores sociales externos, asociándolos con el reconocimiento social. Únicamente en el valor de la tolerancia existe acuerdo entre lo que transmiten los profesores y lo que perciben los alumnos.

Esto pone de manifiesto la existencia de dificultades para llegar a los alumnos, por parte de los docentes. Lo anterior puede ser debido a que los maestros no han asumido su rol de educadores en valores, o a que las metodologías utilizadas no son las más adecuadas para ello o, también, a que los jóvenes no legitiman a sus profesores como competentes inculcarles valores que vayan más allá de lo académico. Familia, grupo de iguales, asociaciones sociales,..., sí están legitimadas para ello, pero parece que no están asumiendo su responsabilidad, con la excusa de huir del peligro del adoctrinamiento de los valores de la población.

En resumen, los valores cambian dependiendo de los contextos y las circunstancias que se presenten en el mismo. En cuanto a los valores la familia tiene una participación vital, ya que determina la influencia que proveen otros agentes con respecto a los valores. Si la familia logra que los hijos interioricen los valores que promueve, éstos van a ser la base sobre la que se desarrollará la relación con los otros contextos. Cuando las familias observan que estos valores no se transmiten a sus hijos se deben buscar aquellas situaciones que están entorpeciendo dichas interacciones.

Educación familiar y desarrollo de valores:

Hoy existe una mayor preocupación por parte de los padres acerca de su tarea y de los afectos que esta tendrá sobre los hijos. Esta preocupación genera un alto nivel de exigencia en los padres responsables y los motiva hacia su propio perfeccionamiento. Por otra parte, la sociedad en la que vivimos experimenta cambios constantes que hacen que los padres vivan su relación con los hijos a contrarreloj. Múltiples consejos sobre nutrición, educación, salud, cambian en un corto espacio de tiempo, poniendo como malo lo que otrora se consideraba bueno, o viceversa. ¿Qué hacer?

Quizá la clave la encontremos en una educación en valores que ayude a nuestros hijos a centrarse, a elegir, a tomar decisiones guiándose por criterios internos y no por los requerimientos del ambiente cambiante. Y para ello, los padres cuentan con una serie de ventajas, ya que la familia tiene una serie de características óptimas para la educación en valores.

En primer lugar, en la familia prima el cariño y las relaciones afectivas y, en este sentido, los afectos son fundamentalmente lo que inicia o bloquea la adquisición de un valor. En segundo lugar, gran parte del tiempo que los padres comparten con sus hijos está siendo, directa o indirectamente, dedicado a la educación de esos valores. En tercer lugar, la familia es el único contexto que permanece constante, como apoyo seguro a lo largo de la vida. Y, en cuarto lugar, la familia está preocupada por el desarrollo integral de sus miembros y desea potenciar al máximo sus habilidades para lograr su desarrollo.

Sin embargo, la tarea de educación en valores no es fácil. Si ya en un entorno “profesionalizado” como la escuela surgen problemas, ¿cómo lo harán unos padres sin formación específica al respecto?

La solución pasa por buscar orientación y apoyo y, en este sentido, es necesario seguir una serie de directrices extraídas de un análisis componencial del proceso de construcción de valores, ordenándolo en una serie de pasos que son los que deben ser objeto de entrenamiento sucesivo.

La toma de conciencia

De nada sirve transmitir valores si no logramos que la persona preste atención a los mensajes. Por tanto, la primera tarea de los padres es lograr captar la atención de sus hijos y predisponerlos hacia el mensaje. A esta predisposición la denominaremos “toma de conciencia” y está relacionada, fundamentalmente con la “legibilidad del mensaje” y la “legitimidad” del mensajero.

La legibilidad se refiere a la claridad del mensaje de sus padres. De acuerdo con esto, los padres favorecerán la toma de conciencia de sus hijos si son capaces de ofrecer un mensaje claro y coherente que conecte con sus necesidades básicas y experiencias previas. Y si son capaces de presentar el valor, como un reto a conseguir.

En cuanto a la legitimidad, se dará, cuando los hijos confieren a sus padres competencia y autoridad para ejercer su rol, y se ve influida por el carisma, la estima o la admiración que los hijos sientan por sus padres. En este sentido, aquellos padres que utilizan estrategias aversivas generarán en sus hijos ira, resentimiento y desautorización del padre como modelo.

De acuerdo con lo dicho, un buen clima de interacción familiar es la mejor herramienta para que un padre se sienta competente y un hijo lo perciba como tal. Dicho clima implica:

- Desarrollar ideas positivas respecto a sí mismo como persona y como padre. Los padres que creen en sus posibilidades están más dispuestos a arriesgarse por sus hijos y están más abiertos a su auto perfeccionamiento.
- Potenciar las expectativas positivas hacia sus hijos. Los padres que creen en las capacidades de sus hijos habitualmente consiguen buenos resultados.
- Proporcionar muestras de afecto incondicional. Los padres que quieren a sus hijos por lo que son, no por lo que hacen, suelen estar proporcionando la seguridad que estos necesitan para adentrarse en la difícil tarea de madurar en valores.
- Atreverse a proponer criterios y a razonarlos. Los padres que se atreven a valorar los acontecimientos, tomar opciones ante la vida y utilizarla en su currículum diario, suelen ser un buen modelo para sus hijos.

La implicación vivencial

Para educar en valores no basta la captación intelectual de los mismos, es necesaria su interiorización con el fin de que se integren en los hábitos de pensamiento y acción de las personas. Por tanto, para que los valores tengan alguna influencia en el comportamiento, se hace necesario que la persona los acepte vitalmente. Ello supone situar al valor en contacto con la propia experiencia de la persona, para que así sea consciente de sus verdaderos sentimientos hacia él.

En este sentido, el afecto juega como palanca motivacional que favorece la adopción de sentimientos de obligación, asociándose el valor a sentimientos positivos y el contravalor a sentimientos negativos. Además, si conseguimos que la persona participe de su propio cambio, generándole sentimientos de autoría, responsabilidad y significación, lograremos una mayor implicación por su parte. Así, algunos padres favorecen el autodescubrimiento de los valores, mientras que otros son enseñantes “magistrales” de los mismos. Los primeros, a pesar de proporcionarles datos a sus hijos, para que se sitúen, y de mostrarles los peligros de la senda, les dejan elegir el camino a seguir, y aceptan las diversas alternativas para llegar a la misma meta. Los segundos impiden que sus hijos se sientan partícipes en el proceso o emocionalmente

implicados en el contenido, pues se sienten poco identificados con los magníficos discursos y consejos de sus padres. Es necesaria la conexión con las experiencias y con las vivencias, evitando el discurso teórico y promoviendo la autonomía y la autoría de los hijos en el proceso de construcción de valores.

La auto competencia

Los valores solo son relevantes en la medida en que son capaces de concretarse en comportamientos sensibles de evaluarse que nos proporcionen una mirada positiva o negativa de los mismos. Así, los padres pueden ayudar a sus hijos a reconocer su propia valía personal y social mostrándoles su potencial de acción y sus habilidades para utilizar el valor en su acontecer diario. Algunas pautas que ayudan a desarrollar sentimientos de autocompetencia que redundarán en la interiorización de los valores serían:

- Estimular a los hijos a especificar cada valor en un conjunto de actitudes y comportamientos concretos. Ya que, en ocasiones, los valores se presentan con un alto grado de generalidad no permitiendo su captación y aplicación a situaciones reales. Un ejemplo es la generosidad, que puede plasmarse en el “compartir”, el “disfrutar regalando”, etc.

- Ofrecerles la oportunidad de defender el valor en situaciones en las que éste puede generar conflicto con otros valores aparentemente contrapuestos. Así, una persona podrá considerar el mismo valor de la generosidad como prioritario en su vida hasta que sus condiciones económicas empeoran. ¿Podrá mantener ese valor como prioritario ante esa adversidad? En este sentido, posibilitar situaciones diversas en las que poner a prueba el valor es fundamental para generar un sistema de valores integrado y consciente, des que se haga uso en la vida cotidiana.

Asunción de compromiso: el paso del pensamiento a la acción

El deseo de los padres es que los hijos utilicen los valores que pretendieron inculcarles y les sirvan de guía comportamental a lo largo de su vida. Es decir, que los valores logren pasar del pensamiento a la acción. En este sentido, es un reto para los educadores y expertos en educación familiar, potenciar la competencia de los padres en este campo, desarrollando programas para la educación de valores desde la familia.

Pautas educativas de riesgo

A pesar de la importancia de la flexibilidad en la selección de la estrategia educativa a emplear según la edad, el estilo de comportamiento del niño y la situación, existen unos patrones educativos que son claramente perjudiciales y deben ser descartados e, incluso, erradicados, por acarrear consecuencias tan negativas para los hijos como los problemas de conducta, la depresión infantil, el bajo rendimiento escolar o el comportamiento antisocial.

De acuerdo con el DSM-IV, estas pautas educativas serían las siguientes:

- **Disciplina incoherente:** Se produce cuando los padres no mantienen una pauta coherente en sus actuaciones educativas, bien por no ser sistemáticos en sus acciones (incoherencia intraparental) o bien porque no existe acuerdo entre el padre y la madre (incoherencia interparental). Los primeros castigan comportamientos apropiados o premian conductas indeseables; realizan un seguimiento escaso o incoherente de las acciones de los hijos; ceden ante sus presiones y cambian de modo impredecible sus expectativas y reacciones. Los segundos, carecen de acuerdo mutuo en las normas de disciplina, existiendo diferencias en las decisiones a tomar respecto al hijo y también en el seguimiento de los castigos.

- **Disciplina colérica y explosiva:** El caso más extremo de este patrón es el maltrato infantil. Sus indicadores típicos son el uso de estrategias como pegar, gritar, amenazar, y un aumento de la probabilidad de que el niño responda desafiando o atacando o con una sumisión extrema.

También se suelen producir largos periodos de conflictos padres-hijos, un aumento progresivo en la intensidad de los castigos y un uso frecuente de las humillaciones.

- Baja implicación y supervisión: Los padres no se implican en la educación de sus hijos y no se preocupan por controlarles, ni se interesan por ellos. De ese modo, ignoran qué actividades realizan sus hijos, no saben quiénes son sus amigos, ni como van en los estudios. Incluso aunque sepan que su hijo está con malas compañías, se sienten incapaces o indiferentes para impedirlo o controlarlo. Además, los padres no suelen realizar actividades con sus hijos.

- Disciplina rígida e inflexible: Los padres no adaptan sus estrategias de acuerdo con la edad, el estilo de comportamiento o el tipo de problemas implicados en la situación de conflicto. Muy al contrario, sólo utilizan un rango muy limitado de estrategias en todas las transgresiones de las normas, si tener en cuenta las diferencias situacionales. Además, no ajustan la intensidad de la disciplina en función de la gravedad de la infracción y jamás usan técnicas de negociación en los conflictos.

2.2.6. La escuela y la educación en valores

Directa e indirectamente, explícita e implícitamente, todos estamos tocados por una dimensión axiológica en la vida en general, y en las múltiples manifestaciones de esta. Los profesores no pueden ser ajenos a esto y menos, intentar pasar soslayadamente sobre una situación que tanto calado tiene en la formación de los alumnos e, incluso, en el proceso de profesionalización del docente. Sobre todo desde que en la reforma educativa de 1990, se le dio a este tema el carácter de “eje vertebrador” dentro del currículum escolar.

El tema de valores suele ser materia de contencioso en la arena pública y da pie a muchos de los comentarios sobre educación emitidos por los medios, comentarios que, dicho sea de paso, unas veces son más inteligentes que otras. Rara vez pasa un día sin que en algún noticiario de radio o televisión, un dirigente político o un artículo periodístico, sean de prensa popular o especializada, no mencionen en una misma frase la educación y los valores. Normalmente el relato ilustra algún fallo real o imaginario de las escuelas, alumnos o maestros como la causa (o la consecuencia) de una conducta absolutamente indeseable, sea en el plano moral, social o personal.

Hernández (1991- 2002) destaca que en los distintos continentes los titulares de los noticieros pueden ser similares, y aunque las causas identificadas sean muy diferentes, lo mismo que los remedios propuestos, la responsabilidad de las escuelas es un hecho reconocido por todas las sociedades y en todo momento se ve a estas instituciones como las herramientas para aliviar los problemas sociales.

El sistema escolar, dentro del cual opera la enseñanza en valores, varía de unos países a otros, e incluso dentro de una misma nación. Pero si el proceso de enseñanza constituye el vehículo común para el desarrollo y refuerzo de los valores sociales, morales, políticos y económicos básicos, corresponde hacer un examen acerca del mismo, así como acerca de la formación de los docentes que lo ponen en práctica.

Cuando Hernández (1991, 2002) compara los resultados de los diversos contextos socioculturales, encuentra parecidos y afirma que a pesar de las diferencias sociales, económicas y políticas entre los sistemas educativos de diferentes países la globalización rompe y desdibuja las fronteras tradicionales entre las culturas, el tiempo, el espacio, las ideologías y las naciones.

La última década del siglo XX y el comienzo del XXI se han caracterizado por la ruptura con la tradición y por el fracaso de las grandes narraciones sobre las cuales se habían fundado las naciones hasta ahora.

Se trata de una era en la que los procesos sociales se ponen en tela de juicio y, por tanto, podría considerarse que hemos ingresado en un período pos tradicional. Giddens (1994) afirma que la tradición sirve para abrir desacuerdos entre los diferentes estilos de vida, a saber para incluir la dominación y ejercer poder. La época actual marca el cambio o transición de ese tipo de sociedades tradicionales a un periodo cuyas características son muy distintas de las que imperaban anteriormente. El avance de la tecnología y de la comunicación y su efecto sobre la globalización y la reducción del tiempo y de espacio explica en gran parte la globalización social, política y económica. De ahí que en una era como la nuestra, se cuestionen y rechacen los valores tradicionales previos por considerarlos anacrónicos, inadecuados e improcedentes. Es inevitable, entonces, que se produzcan conflictos de valores y que haya, a ese

respecto, gran confusión y multiplicidad de discursos en los niveles social, político y económico. Los docentes se enfrentan pues, a un complejo desafío en lo que atañe a la enseñanza de valores en las instituciones educativas.

A los educadores parece faltarles un discurso para expresar sus ideas sobre los valores y para conceptualizar el área de los valores en la educación. Ello se debe, en gran medida, a la poca experiencia y a los escasos conocimientos teóricos que poseen los educadores en esa esfera ya que, a pesar de ser ampliamente tratado en la literatura sobre educación, no forma parte integrante de la formación recibida por la generalidad de los docentes. La esfera de los valores y de la educación moral se encuentra incorporada en todas las áreas curriculares, por lo que no se considera preciso ocuparse de ella en una disciplina específica que forme explícitamente parte del programa curricular.

Ese déficit teórico no afecta exclusivamente a los educadores y trasciende a otros sectores de la población así como a las fronteras y a las ideologías, formando parte de un concepto más generalizado y radical de la sociedad pos tradicional, que al reflexionar sobre el contexto en el que actúa experimenta los mismos conflictos, incertidumbres y confusiones respecto de los valores sociales y morales que otros sectores de la sociedad.

Así pues, resulta claro que los viejos enfoques de la enseñanza de valores no se aplicarán ni en la era presente ni en los tiempos venideros. Por tanto, es preciso que los educadores encuentren un discurso que les permita ocuparse del área de los valores en la educación sin las actuales confusiones, inconsistencias e inadecuaciones, encontrando filosofías claras, enfoques racionales y métodos apropiados para abordar los problemas relativos al tiempo y al espacio en esta nueva era.

Para Hernández (1991), el término “educado” no solo debe hacer referencia a la cualidad de ser cortés, culto o mostrar conformidad social. La característica fundamental del ser humano no es su capacidad de conciencia o de reflexión (de las que surgen la capacidad de elección entre las opciones que se le ofrecen, de decisión, de libertad, de autorrealización y de autocontrol). Pero estos aspectos se vinculan a su

realidad somática y afectiva estableciendo una verdadera relación dialéctica entre los distintos niveles que constituyen el ser humano (lo natural-lo cultural, lo emotivo-lo racional, lo placentero-lo conveniente, lo somático-lo mental, etc.) y entre este individuo y la sociedad.

Por todo esto es por lo que se suele hablar de **educación integral** y no reducida solo a algunos aspectos.

En las sociedades primitivas, la escuela era el ámbito de la tribu, donde los contenidos de aprendizaje eran pocos. En la medida en que las sociedades se hacen más complejas, se multiplican las funciones y aumentan los aprendizajes culturales no siendo posible pensar en ningún tipo de progreso sin contar con la educación. Una educación cuya principal preocupación histórica ha sido el intelecto (“lo instruccional”). Aquellos aspectos relacionados con la adaptación personal o social, solo han sido objeto de preocupación, en la medida en que influían sobre el rendimiento académico (el representante más destacado de esta posición es Ausubel).

Sin embargo, autores como Cronbach (1977) y Eson (1978), incluyen en sus manuales sobre educación, temas relacionados con el desarrollo de valores morales o aspectos referidos a la adaptación personal y social.

Y es que el término “educación” en sí mismo, está cargado de valores. Hablar de educación, supone hablar de perfeccionamiento y de valores. Pero ¿Qué valores?

- Si hablamos de educación intelectual, dentro de ella se puede hablar de: comprender, retener, elaborar información y expresión de la misma,...
- Si hacemos referencia a la educación de la personalidad y de la relación social, se podrían marcar objetivos como: adaptación y realización personales, o adaptación social, familiar y escolar.

Como se puede ver, ambas conllevan, explícita o implícitamente, **objetivos axiológicos**.

Bruner (1966) aun siendo un investigador cognoscitivista (más preocupado por los problemas cognoscitivos en el campo de la psicología), piensa similar a Ausbel acerca de que el campo de la educación es complejo, que exige formas diversas de abordarlo, así, afirma que las teorías instruccionales, son el núcleo de la psicología educativa en tanto que indican *“cómo” hay que “arreglar” el ambiente para optimizar el aprendizaje de acuerdo con diversos criterios.*

El enfoque de Bruner muestra un ejemplo claro de que la planificación de la educación es impensable sin planteamientos ideológicos implícitos y explícitos. Así, señala que *“la característica más distintiva del hombre es que su desarrollo como individuo depende de la historia de su especie, no de la historia reflejada en sus genes y cromosomas, sino en especial, de la reflejada en la cultura externa al organismo”* (Bruner 1971 p. 52). Según este autor, *“el conocimiento es poder”*, por lo que la escuela podría ser un medio de modificar la sociedad, en lugar de ir a la zaga de ella. El fracaso de la escuela radicaría en su incapacidad para dar respuesta a las cambiantes necesidades sociales, transformándose en un instrumento para mantener el sistema clasista. Él defiende que los psicólogos y los educadores que formulan teorías pedagógicas deberían tener en cuenta las bases políticas, económicas y sociales de la educación. Hacer lo contrario sería caer en una trivialidad merecedora de olvido en las calles y en las aulas.

Es decir: es necesario crear una escuela formadora de ciudadanos hábiles tanto para alcanzar objetivos personalmente significativos, como para lograr una sociedad en la que la significación personal aún sea posible.

La tarea educativa no solo se quedará, por tanto, en la mera facilitación de contenidos disciplinares, sino que es necesario integrar en la labor docente cotidiana, aquellos contenidos que ayuden a la formación de individuos con una habilitación ética y moral además de profesional.

El hecho de hablar de valores y de utilizarlos en la práctica educativa colocará a los educandos en un orden de conocimiento distinto del utilizado en el análisis físico de la realidad teniendo implicaciones afectivas, emocionales y prácticas que no se pueden

dejar de lado. La educación en valores puede contribuir a recuperar ideales y a darle un canal expresivo oportuno.

Max Scheler (1916), afirmaba que los individuos consideraban “valores” aquello que éstos estiman o desprecian/rechazan en las cosas (bienes). Según este autor, sus características son:

1. **Objetividad:** aunque el sentimiento de valores tenga mucho de subjetivo, sobre todo en lo referente a gustos, los valores mismos son objetivos por más que varíe su interpretación en función de las épocas o grupos.

2. **Polaridad:** cada valor tiene su contrario o “contravalor”, que suscita tantas respuestas como los valores en sí. Tanta repulsión la fealdad como atracción la belleza. Tanto aplauso la justicia como repulsa la injusticia.

3. **Escala, rango o jerarquía:** Existen valores superiores a otros, que muchas veces se deben sacrificar en honra de los primeros.

En función de estas propiedades, una correcta educación deberá mostrar que, aparte de los “valores de gusto”, más efímeros y cambiantes, los valores no son meras impresiones subjetivas, variables de unos individuos a otros o de unas épocas a otras, contagiando la sensibilidad hacia los mismos, provocando la repulsa hacia los “contravalores” y estimulando comportamientos acordes con una escala de valores jerárquica y completa que nos lleve a formar individuos con ansias de “hacerse”y/o “realizarse”.

Cualquier ser humano, a la vez que satisface unos instintos primarios de tipo biológico, desarrollará un mínimo programa de mejora de sí mismo, en el sentido de señalarse unas metas de éxito en su entorno, exigir de los demás que se reconozca su autonomía y se le respete su intimidad, sacrificar ciertos deseos al mantener sus criterios personales, “realizarse” y terminar su programa de vida, etc.

Pero los valores son muchos y variados. ¿Cuáles son los prioritarios en la educación? Educar en valores significa que hay muchos modos posibles de educar y

así ocurre. En el fondo siempre se educa en valores, pero lo importante es seleccionar los valores correctos.

Martínez y Puig (1991), así como Martínez y Puxarraís (1992), opinan que deben seleccionarse aquellos que hagan caer en la cuenta al educando en asuntos como:

- Hay una pluralidad jerárquica de valores.
- Es el propio educando el que tiene que elegir (incluso para abstenerse de elegir), lo cual significa preferir y postergar.
- Que debe sacrificar lo de valor inferior por algo superior.

Habitualmente, los primeros valores que nos vienen a la mente son aquellos que se relacionan más con nuestro yo social; los valores de la convivencia, como paz, tolerancia, solidaridad.

Ahora bien, el hombre rebasa lo social: tiene un fuero íntimo, interior. Por eso también se deben educar valores de la persona, aquellos que denunciamos cuando alguien se abandona, no se cultiva, se pervierte, etc. Honradez, elegancia espiritual, humildad, autenticidad, los buenos sentimientos,... Pese a todo, esos son valores individuales que, a la postre, pueden enfrentar unos individuos con otros. Es necesario buscar una meta válida y compatible con todos, como la justicia, la verdad, la belleza, a las que se llega tras haber cultivado las anteriores.

La educación en valores en los procesos educativos actuales

La educación está considerada “un bien” en sí misma y las características de “pública”, “única”, “universal” y “gratuita”, propias de nuestro sistema educativo, implican unas consideraciones específicas sobre el valor, dentro de nuestra escuela actual.

Teniendo en cuenta que la educación es un tipo de relación comunicativa que optimiza a la persona como sistema, podemos afirmar que tal relación puede hacerse de dos maneras, o vías, diferentes. Una, propiamente comunicativa, que es aquella que

realizamos cuando decimos y mostramos nuestros actos y mensajes, y la otra, podemos denominarla “metacomunicativa”, que permite mostrar aquellas estructuras del discurso en la que los contenidos de nuestros mensajes y hechos adquieren una significación.

De este modo, la una permitirá aprender contenidos de manera formal, mientras que la otra supondrá el aprendizaje de estructuras al integrar esos contenidos dentro de nuestras vivencias. Haciendo referencia a lo mismo, autores como César Coll (1987) habla de curriculum manifiesto y curriculum oculto.

La educación moral y en valores no se alcanza sólo a través de vías racionales. Son de fundamental trascendencia las dimensiones emocionales y volitivas de la persona. Un programa de educación en valores deberá atender aquellos aspectos del desarrollo y aprendizaje en los ámbitos afectivos, de los sentimientos y las emociones y a aquellos relativos a la voluntad y el esfuerzo. En caso contrario será difícil abordar la construcción de personalidades morales que procuren hacer coherentes juicio y acción, pensamiento y conducta. Las interacciones entre iguales junto con la acción directa del profesorado son dos escenarios naturales en los que formamos nuestra personalidad moral. Pero también lo son, y de forma muy relevante, la institución en su conjunto y la doble transversalidad de los contenidos (c. oculto y c. manifiesto) que se muestra en los procedimientos y actitudes que conforman nuestro hacer y sentir y que influirán en los tres ámbitos de educación: formal, no formal e informal.

Así pues, al margen de su carácter sistemático o no, la vida cotidiana de la escuela está impregnada de valores que van conformando el aprendizaje y la construcción de la personalidad de los que conviven en ella y, en especial, de los educandos.

Autores como Berkowitz (1995) o Martínez (1998) hablan de que, como mínimo, en la escuela encontraremos dos formas de educar y aprender valores. Una, que podríamos considerar basada en criterios externos y en la defensa de unos valores absolutos y otra basada en valores derivados de opciones personales y, por lo tanto, relativos.

Bajo la primera forma encontraremos prácticas que regulan las interacciones entre iguales y entre el profesorado y alumnado, gobernadas por influencias asimétricas derivadas de una determinada concepción de la autoridad y del convencimiento de que el que la ejerce está en posesión de la verdad y de que esta es indiscutible. En este primer grupo de prácticas, se impondrá un sistema de valores no coincidente con modelos de convivencia pluralistas, sino más bien dirigido hacia el adoctrinamiento y la dependencia afectiva y emocional como medio de lograr comportamientos adaptativos que doten de mayor cohesión tal sistema de valores.

Bajo la segunda forma encontraremos prácticas que, tratando de no imponer un determinado sistema de valores y/o forma de vida, favorecerán la libre construcción de maneras de entender el mundo, pero ignorando la importancia de que la interacción entre iguales y la existencia de modelos de rol social y emocional, cuya desaparición generará situaciones de inseguridad e indefensión en los alumnos, que en determinados momentos evolutivos pueden resultar graves y abortar el clima de libertad que, a juicio de los defensores de este modelo de educación, debería proporcionarse (no se puede confundir educar en libertad con el simple respeto a la espontaneidad, la ausencia de normas y criterios o la renuncia a imponer pautas de referencia que ayuden al educando a construirse de forma equilibrada, integral y autónoma).

A partir de aquí. Martínez y Puig (1991), proponen una tercera vía de educación en valores basada en la construcción racional y autónoma de valores en situaciones de interacción social.

Es decir, no se trata de la transmisión de un determinado tipo de valores, sino del aprendizaje y desarrollo de determinadas dimensiones de la personalidad moral de los educandos que los transforme en personas autónomas y dialogantes, dispuestas a implicarse y comprometerse en una relación personal y en una participación social basadas en el uso crítico de la razón, la apertura a los demás y el respeto a los Derechos Humanos.

Para conseguir tal objetivo será necesario cultivar en los alumnos una serie de dimensiones como el autoconocimiento, la autonomía y autorregulación, la capacidad

de diálogo, la capacidad para transformar el entorno, la comprensión crítica, la empatía y perspectiva social o las habilidades sociales para la convivencia.

Para desarrollar estas capacidades estos autores planteaban la necesidad de vertebrar una acción educativa en función de tres vectores: Cultivo de la Autonomía; Promoción del diálogo y Educación para la tolerancia activa.

A partir de esos vectores surgirán los componentes de la personalidad moral que permiten combinar e integrar las diferentes dimensiones de la personalidad moral y orientar las acciones pedagógicas que procuren la optimización de tales dimensiones.

Berkowitz (1995) resumía esos componentes clara y concisamente en los siguientes:

•Conducta. •Carácter. •Valores. •Razonamiento. •Emoción.

Los cinco componentes, entendidos como categorías, permiten agrupar en diferente intensidad, según el momento evolutivo, las dimensiones de la personalidad moral facilitando el trabajo pedagógico sobre las mismas en el marco de la institución educativa, en general, y en el entorno de cada grupo de alumnos, en particular.

2.2.7 ¿Cómo aprender valores?

Es muy importante tener en cuenta que “Los valores son construcciones sociales dinámicas que evolucionan y que se transmiten y asimilan por aprendizaje social” (Domínguez, 2004). El papel del sistema educativo es vital en la conservación de la tradición cultural y el compartir los valores. Desde esta perspectiva la educación en valores formaría parte de la socialización como proceso normativo que consigue que los miembros de una colectividad aprendan los modelos culturales de su sociedad, los asimilen y los conviertan en sus propias reglas personales de vida. Siendo necesario integrar a los miembros de una sociedad por medio de valores, normas y pautas de comportamiento comunes, la educación en valores no debe convertirse en adoctrinamiento.

Una educación integral debe aspirar a que los alumnos construyan su propio sistema valorativo en interacción con los iguales y los educadores, desde el diálogo y el respeto al otro. En este sentido, más que hablar de educación en valores deberíamos hablar de educación moral. Su objetivo es propiciar el desarrollo del razonamiento moral de los alumnos a partir del análisis de las situaciones personales y sociales (conflictos y dilemas morales). Las personas tienen que apreciar la fuerza del pensamiento moral por sí mismas, siendo la educación moral la que las capacita para ello sin necesidad de imponerles nada (Graham, 2003).

En definitiva, se ha de conjugar la socialización con el desarrollo moral del niño: precisamos de una educación que permita al alumno integrarse en una sociedad a partir de la aceptación de una serie de valores mayoritarios como marco ético individual y colectivo, pero también se ha de propiciar el desarrollo de su propio sistema de valores manteniendo las posibilidades de transformar y mejorar esa sociedad (Camps, 1994).

2.2.8 La moral y la educación en valores

Para poder entender cómo se aprenden los valores y se produce el desarrollo moral proponemos una explicación evolutiva, interactiva y ecológica, complementaria para la mejora de la convivencia (Ballester y Calvo, 2007).

a) Aspectos cognitivo-evolutivos del desarrollo moral: desde el punto de vista de la psicología evolutiva y cognitiva el aprendizaje de valores se relaciona con el progresivo desarrollo del juicio o razonamiento moral que permite la construcción de principios morales propios. En este proceso el individuo pasa por diferentes etapas de desarrollo moral vinculadas a su desarrollo psicológico global (Kohlberg, 1992) que, a grandes rasgos, pueden dividirse en tres grandes niveles o periodos (tómese en cuenta que las edades reseñadas son aproximadas):

- **El nivel pre-convencional (4-10 años):** es un nivel inicial en el cual las normas son una realidad externa que se respetan sólo atendiendo las consecuencias (premio, castigo) o el poder de quienes las establecen (padres, profesores,...). El niño no ha entendido aún que las normas sociales son convenciones para un buen funcionamiento de la sociedad.

- **El nivel convencional (10-13 años):** en este nivel, el individuo se mueve por la aprobación social de otros. Se quiere responder favorablemente a las expectativas que los otros tienen de uno. Más allá de la conveniencia individual se identifica como bueno o malo aquello que el grupo o la sociedad así considera. Se tienen en cuenta los intereses y expectativas de los demás y se busca la reciprocidad de la norma.

- **El nivel post-convencional (a partir de los 13 años):** es el nivel de comprensión y aceptación de los principios morales universales que inspiran las normas y son válidos para todas las personas. De hecho, los principios morales son más importantes que las normas. Se alcanza así la autonomía moral en base a un propio sistema de valores. Según Kohlberg (1992) la maduración biológica y el aprendizaje permiten el desarrollo del pensamiento lógico y la habilidad para tomar decisiones. Esto propicia la evolución moral pasando de modo progresivo.

Desde el punto de vista evolutivo y cognitivo la educación moral ha de ser activa poniendo al sujeto en la situación de coordinar sus intereses con los demás (elaborando normas, resolviendo conflictos), pero, sobre todo, propiciando el debate de dilemas morales reales e hipotéticos (Díaz-Aguado y Medrano, 1995)

b) Desarrollo moral desde la perspectiva ecológica. Desde una perspectiva ecológica (Bronfenbrenner, 1985, 1987) lo importante para el desarrollo moral es la influencia de los diferentes contextos culturales en que se mueve el individuo:

ambiente familiar, escolar y social. La interacción del individuo en estos contextos de desarrollo o “niveles ecológicos” viviendo diferentes situaciones, adoptando distintos roles, respetando e interiorizando normas, resolviendo situaciones conflictivas y dilemas morales, es la que propicia la interiorización de valores y el desarrollo moral.

Firma Cortés (2003) que los entornos cercanos como la familia y la escuela, son los que más dilemas o conflictos éticos suscitan frente a otras problemáticas más lejanas. Sin embargo no se puede desconocer el papel educativo de otros contextos (como la influencia de los medios de comunicación), ni renunciar a buscar la necesaria coherencia y consistencia entre los diferentes micro y macro sistemas.

c) Desarrollo moral y aspectos afectivo-emocionales. Hacer un análisis del desarrollo moral sólo desde la dimensión cognitiva es algo limitado. Para Harris (1989) tanto valores como pensamientos muestran conductas, no obstante, también a aspectos de relaciones afectivas: las emociones son vitales para el aprendizaje, asimilar y poner en práctica conductas normas, actitudes y valores. En realidad, los juicios morales de los niños están ligados a la comprensión de las emociones. Además otro factor de interés es el mencionado a continuación:

La empatía (el saber ponerse en el lugar del otro) tiene un carácter afectivo además de cognitivo que es fundamental para el desarrollo moral, de modo que si un niño no es capaz de comprender que un compañero está triste y ser sensible a esa tristeza, tampoco podrá interpretar si lo que ha causado esa tristeza es correcto o no (Díaz y Medrano, 1995).

Otros aspectos como el desarrollo de la autoestima o la auto-regulación emocional son fundamentales para favorecer la conducta pro social y su regulación moral.

Los aspectos afectivos y contextuales se ponen de manifiesto a la hora de explicar la consistencia moral: la diferencia existente entre el razonamiento moral y la acción moral. “Poseer un juicio moral avanzado no significa que nuestras acciones sean morales” (Cortés, 2002), o dicho de otro modo: se puede ser incoherente con respecto a lo que se piensa que es adecuado y lo que luego se hace. La explicación hay que buscarla en la situación concreta y cómo influyen a la hora de tomar una decisión de carácter moral las emociones (lo que siento hacia una persona, lo que me vincula a un grupo o persona en ese momento) y las habilidades que se ponen en juego (comunicación, autorregulación de la conducta y las emociones, etc.). Así se concluye que las actuaciones morales están conectadas al contexto emocional e interactivo; cambiante: *depende de factores situacionales, de sistemas de relaciones establecidos, de vivencias anteriores, afectos y sentimientos*. (Trianes, 1996; Trianes y Fernández-Figarés, 2001).

2.2.9 La puesta en práctica de valores: desarrollo del juicio moral

El alumno interioriza actitudes y valores según su madurez moral (etapa de desarrollo en la que se encuentra) y los procesos de aprendizaje que realiza en la familia, escuela y otros contextos de relación. La mayor o menor influencia educadora de estos contextos, así como la puesta en práctica de los valores mediante conductas concretas, viene modulada por la vinculación afectiva que el sujeto establece con el contexto de relación (familia, aula, centro, grupo de iguales, comunidad) y por la coherencia educativa que existe entre esos sistemas de relación.

Las estructuras educativas o instituciones educativas son espacios de intención educativa, escenarios que deberían proporcionar un adecuado clima afectivo y un entorno de relación seguro y que permita a los estudiantes explorar su reflexión moral, tanto en los aspectos cognitivos como socioafectivos. Esta perspectiva no es nueva y ya fue estudiada por Kohlberg (1985) y aquellas veces la llamo “comunidad justa”. Desde esta perspectiva se presume que los valores y las normas provienen de la interacción escolar, muy en especial de su entorno

moral y su estructura de gobierno Berkowitz, (1995). Se piensa que para desarrollarse moralmente los alumnos deben implicarse en la regulación de la vida del aula y centro escolar, de modo que viviendo procesos democráticos aprendan los aspectos morales y sociales de estas situaciones (Oser, 1999). Esto supone responsabilizarse del funcionamiento del grupo y del centro, resolviendo conflictos, elaborando normas y ayudando a otros), tomando decisiones y resolviendo problemas mediante la participación en el gobierno escolar.

2.2.10 La Convivencia Escolar

En este apartado se pretende dejar claro lo que significa encontrarse en una institución educativa. Allí no solo hay una intención académica sino que se difunden modos de ver el mundo y se generan interacciones que no solo obedecen a una perspectiva positivista, sino que también tienen un marcado componente interactivo en el cual se producen también relaciones repentinas, problemas inesperados, así como también manifestaciones que validan la convivencia en armónica.

2.2.10.1 Convivencia Escolar y su Significado

Hay una definición de la palabra convivencia en la edición veintidós de la Real Academia Española de la Lengua y dice que esta representa vivir entre dos o varias personas. También afirma: convivir (vivir en compañía de otro u otros), es una palabra ampliamente análoga a la coexistencia pacífica y armónica de grupos humanos en un mismo espacio.

En su marco coloquial, mencionan Ortega y Del Rey (2004) la convivencia no sólo se refiere a vivir en común, sino que, además, supone el compartir una serie de códigos que norman el estar juntos y, desde la mirada jurídico-social, esta concepción estaría garantizada mediante el respeto de los derechos de cada persona, y por supuesto de no discriminarla. Por ello, el convivir de personas en grupos e instituciones, es un proceso constructivo continuo, allí se comparten infinidad de posibilidades,

negociaciones de significados, elaboración de soluciones, etc. Este convivir va creando un significado común que se desarrolla a través del tiempo, caracterizado por su naturalidad y predictibilidad, lo que genera un sentido de familiaridad, además se fundamenta como parte de la identidad del grupo y de quienes participan en él.

En este contexto, aparece la convivencia escolar, en la cual surgen del mismo modo variadas interrelaciones con diversos significados que permiten alcanzar los objetivos que persigue el sistema educacional (UNESCO, 2008).

Así, la convivencia escolar se puede entender como el ecosistema humano en el que se desenvuelve el accionar educativo cuando las múltiples interrelaciones de sus actores colabora con el aprendizaje y el desarrollo de todos los miembros de la comunidad escolar (Ortega, 2010).

Según Ortega y Del Rey (2004), la convivencia estudiantil nace en respuesta a un sentido especial; con identidad propia, que sugiere procesos implícitos y explícitos que responden al bien común y la vida en democracia de un centro escolar, a saber es el proceso de enseñanza aprendizaje el pilar en el que se sustenta. Los procesos implícitos representan los asuntos psicológicos de cada sujeto, por ejemplo aprender a conocerse y valorarse para ganar autoestima, ser capaz de ponerse en el lugar del otro y saber relacionarse con los demás de forma efectiva, es decir la actitud compasiva. Por otro lado, los procesos explícitos estarían dados por la calidad de las relaciones interpersonales y la adecuada gestión de las normas de convivencia, las que para ser efectivas, requieren del consenso de todos los miembros del centro educativo.

De esta manera, como afirma el Ministerio de Educación Gobierno de Chile (2010): se entenderá la convivencia escolar como una red de relaciones que se da entre los actores del proceso educativo (docentes, estudiantes y familias) que influye altamente en el desarrollo ético, socio afectivo e intelectual de las y los estudiantes.

La convivencia escolar es susceptible de ser vivida junto a otros, en un clima de respeto mutuo y solidaridad recíproca, incluyendo todas las formas de interacción entre los

distintos miembros de la Comunidad Educativa, por lo cual constituye una construcción colectiva, y es responsabilidad de cada uno de los que participan del proceso educativo.

En el Informe a la UNESCO, de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, denominado *La educación encierra un tesoro*, se encuentran los pilares básicos sobre los cuales debe sustentarse el quehacer educativo, y en este es la convivencia escolar uno de ellos. Efectivamente, el informe propone en dos de sus cuatro pilares, los elementos que se deben desarrollar para estimular una convivencia positiva (Delors, 1996).

Estos pilares son los siguientes:

- Aprender a conocer, implica jerarquizar, ordenar, sistematizar el saber, adquirir los medios para la comprensión, tener una base de conocimientos con la posibilidad de profundizarlos, y en síntesis, “aprender a aprender”.
- Aprender a hacer, es un objetivo en el que se pone de manifiesto que la educación va más allá de una competencia o una calificación laboral, requiriendo el desarrollo de todas las potencialidades del individuo para poder enfrentar los desafíos que plantea la vida.
- Aprender a vivir juntos, invita a aceptar y reconocer la interdependencia económica y cultural, requiriéndose educar la tolerancia y el respeto, desarrollando la inteligencia interpersonal. Se insiste en conocer mejor a los demás, su historia, tradiciones, espiritualidad. Es aceptar la diversidad y los valores compartidos en una sociedad democrática.
- Finalmente, el Aprender a ser, implica conocerse a sí mismo, desarrollarse integralmente como persona, y fortalecer la responsabilidad en el destino propio y en el colectivo.

Estos cuatro pilares, son la base del desarrollo integral del alumnado, que se consiguen tanto a través del avance intelectual, mediante los procesos de enseñanza aprendizaje, como por el desarrollo de habilidades personales y sociales que favorecen

la integración armónica en el mundo de las relaciones interpersonales, ámbito en donde se desarrolla la convivencia escolar.

En la actualidad, la escuela desarrolla variadas estrategias que permiten “aprender a vivir juntos”. Dichas estrategias tienen por finalidad estimular de manera creciente las relaciones interpersonales de los estudiantes, docentes y familias.

Así, según el Ministerio de Educación, Gobierno de Chile (2006) surge el desafío de dotar a las escuelas con una propuesta curricular para mejorar las prácticas educativas con el fin de favorecer el aprendizaje y la convivencia escolar

Las bases de aprender a ser y estar, “[...] consisten en ir desarrollando una escuela en donde encontremos afectos positivos mutuos y estrategias para afrontar los conflictos de manera pacífica (Ortega, 2004).

Por ello, los currículos que fomenten la convivencia escolar y el aprendizaje significativo, debe lograr que los estudiantes puedan ser y estar, que exista un avance permanente en la comprensión de uno mismo como ser social e individual, para ver la propia originalidad, la de los otros y los elementos en común. Asimismo, dicha propuesta debe considerar que los estudiantes se interesen por aprender, para fundamentar prácticas pedagógicas que contemplen la individualidad y la libre expresión, con el fin de potenciar el desarrollo de ideas genuinas, sustentadas en la creatividad y los “buenos sentimientos”. De esta manera, como mencionan Ortega, Romera y Del Rey (2010) el clima de aula deberá estimular el pensamiento divergente y un diálogo que respete los diversos puntos de vista. Esta forma de comunicación hace que cada cual de los estudiantes de una clase valoren sus ideas tanto como las de los demás.

Otro aspecto vital que debe considerar una propuesta curricular que favorezca el aprendizaje y la convivencia, es que los estudiantes aprendan a sentirse útiles, a través de la incorporación de actividades concretas que les permitan experimentar que el conocimiento adquirido a través de sus aprendizajes es aplicable para su beneficio y el de la sociedad en que viven y se desarrollan. Un currículum eminentemente centrado

en conocimientos favorece la descontextualización del mismo, convirtiéndose en un cúmulo de saberes inconexos e inaplicables. Es por esto que una propuesta curricular innovadora debe incluir tareas que permitan desarrollar conocimientos procedimentales a través de actividades prácticas, para que los estudiantes se conciban a sí mismos y a los demás como seres útiles.

Así, Ortega, Romera y Del Rey, (2010) son claros al afirmar que la convivencia escolar se refuerza cuando se evidencia que las acciones ayudan a mejorar el entorno, para abandonar los procesos educativos que no estimulen la participación, la innovación y que no permiten la participación de los estudiantes desde su creatividad y sus motivaciones

Por otro lado, la propuesta curricular ha de perseguir que los jóvenes aprendan a relacionarse de la mejor forma posible con los demás. En la actualidad, nuestra sociedad ha experimentado profundos cambios que se han traducido en un conocimiento globalizado, que exige que sus miembros desarrollen nuevas capacidades relacionales. Sin duda, uno de los fenómenos más notables de fines del siglo pasado y de éste, es el desarrollo de las nuevas tecnologías, en las que los trabajan interactuando en profusas redes. Esto requiere que cada uno, desde el inicio de su vida familiar y luego con la incorporación a la vida escolar, vaya desarrollando unas adecuadas habilidades sociales que le permitan relacionarse con los demás de la mejor forma posible.

En los currículos debe haber actividades que motiven la sociabilidad de los estudiantes, que amparen una relación receptiva entre aquellas personas pertenecientes a la esfera escolar, de modo tal que puedan incorporarse a la sociedad y contribuir a ella positivamente con una sana convivencia Ortega, Romera y Del Rey (2010) llaman la atención en este asunto y dejan ver la importancia de los procesos reflexivos que piense las manera de interactuar en el entorno.

Comprender el significado de la convivencia escolar, es, por tanto, fundamental, ya que como se ha podido evidenciar, este concepto se erige como la base de todos los procesos de enseñanza-aprendizaje sobre el cual se desarrolla el itinerario formativo

estudiantil en los distintos centros educativos. Al otorgarle una connotación positiva, la convivencia escolar se constituye en un auspicioso pronóstico de lo que se puede esperar de un establecimiento educacional, en el cual las relaciones interpersonales, tal como se ha señalado, están sustentadas en el respeto, bien común, colaboración, pluralismo, tolerancia y sanas relaciones interpersonales.

De ahí que, entonces, en cada centro educativo la comunidad educativa es, por excelencia, un espacio en el que se dan las condiciones para aprender a vivir junto a otros.

Una población educativa también representa una red de relaciones interpersonales, en este sentido es posible distinguir tres subsistemas de relaciones:

- El subsistema de adultos, compuesto por todo el personal del centro, que desempeña responsabilidades académicas, de dirección y gestión.
- El subsistema profesorado/alumnado, organizado en la formalidad de las actividades propias de la enseñanza y caracterizado por relaciones que le dan una jerarquización a este vínculo interrelacional, el que a su vez se da en el contexto de la persecución de logros de aprendizajes y normas establecidas, de modo que los posibles conflictos que pudieran surgir en esta interrelación, son resueltos usando diversos medios, en donde el docente hace uso de su autoridad y el alumno es sometido al arbitrio de esa línea jerárquica. Los autores, señalan que en este subsistema se originan variados conflictos, entre los que destacan estarían la desmotivación y la indisciplina escolar.
- El subsistema representado por el alumnado. En esta relación de pares, es donde se dan variadas interacciones, dentro del centro y fuera de este. En éstas surgen variados conflictos, como a su vez en ellas se pueden encontrar numerosas soluciones, indicando que son solo unos pocos los que manifiestan conductas agresivas y crueles con sus pares, en donde el desequilibrio de poder social origina graves problemas de acoso, hostigamiento y maltrato, y convierte el conflicto entre iguales en un serio problema en los centros educativos y su entorno. (Ortega y Mora-Merchán, 2000)

Al analizar la comunidad educativa desde esta perspectiva, es posible advertir que los subsistemas descritos se caracterizan por la interacción que se da en su interior. Una

interacción que requiere para su buena marcha de la existencia de una convivencia pacífica en la que se aprenda a resolver los conflictos que se dan de manera natural.

Educar para convivir, se considera, por tanto, una de las tareas prioritarias que permitirán que la escuela logre sus objetivos, haciendo que los distintos miembros de la comunidad educativa aprendan a superar los conflictos y mejoren las dinámicas de interrelación personal, garantizando un clima adecuado para el logro de las metas institucionales.

De igual forma, puede verse también que la convivencia escolar se ve afectada por diversas situaciones derivadas de las relaciones interpersonales que la alteran y dificultan.

Las dificultades de las instituciones que entorpecen la práctica educativa y el rendimiento académico que causa descontento en general o entre algunos actores del mismo, se conocen como conflictividad “Dentro de estos problemas destacan los conflictos, la disruptividad, vandalismo, indisciplina y maltrato interpersonal” (Ortega, et al., 2010).

Estos fenómenos, en algunos casos interdependientes, no siempre guardan entre sí una relación directa, ya que se puede distinguir, en los problemas de convivencia y en las agresiones injustificadas en el ámbito escolar, las situaciones que se describen en la Tabla 1 (Ortega, 2000)

Tabla 1: Problemas de convivencia y agresiones injustificadas

Fenómeno	Características	Objetivo
Disruptiva	Dificulta esta interrupción los procesos de aprendizaje. También los corta.	Violencia contra los fines educativos.
Vandalismo	Daños a la planta física.	Violencia contra los objetos
Indisciplina	Desafíos a la autoridad y a las normas en general	Violencia contra las normas

Maltrato interpersonal	Puede ser horizontal entre iguales (por ejemplo bullying, maltrato entre alumnos) o vertical cuando implica una desigualdad de estatus. Lo llamamos mobbing cuando se refiere a maltrato laboral en cualquiera de sus formas. Este apartado también incluye las posibles agresiones entre profesores y alumnado, padres y/o personal no docente.	Violencia contra las personas
-------------------------------	--	-------------------------------

Los conflictos se manifiestan a través de las actitudes y conductas enfrentadas de dos o más personas a causa de una contraposición de intereses, deseos o creencias.

Según Ortega & Del Rey (2003); Ortega, et al., (2010): La disruptiva define aquellos momentos cuando el comportamiento de los estudiantes impide o dificulta el establecimiento de un buen proceso de enseñanza aprendizaje. Según lo que dijo el defensor del pueblo en un informe realizado en el año 2007 en España, es el problema relacionado con la convivencia el que más preocupa al profesorado, ya que este sobrepasa la violencia escolar.

La indisciplina según opinan Ortega & Del Rey (2003); Ortega, et al (2010) aparece en el momento en el cual de manera explícita o implícita, el comportamiento de algún estudiante no se adecúa a las normas.

Según Chaux (2011), la agresividad y la violencia son los problemas que amenazan directamente el acorde establecimiento de la convivencia escolar. Es por ello que, en el siguiente apartado, de dichos conceptos, analizaremos sus principales causas, y las observaremos desde las distintas teorías que las explican, para cambiar la forma en que se les interpreta, enfrentarlas como desafíos de la convivencia escolar.

2.2.10.2 Agresividad y Violencia

Además de en la literatura divulgativa, en la científica, se encuentran frecuentemente usos indistintos de los términos violencia y agresividad. Por ello, antes de intentar alguna definición, primero es adecuado establecer la disparidad entre estos dos.

La palabra agresión, según el diccionario de la RAE en su edición veintidós, es procedente del latín *aggressio-onis* que quiere decir atacar a alguien para matarlo, herirlo o dañarlo. Según esta misma fuente, la violencia se define como la acción de utilizar la fuerza y la intimidación para conseguir algo.

En esta línea, dicho diccionario define a la agresividad como “tendencia” y a la agresión y violencia como “acto” y “acción” respectivamente. Por último, los adjetivos derivados (agresivo/a, violento/a) se refieren tanto a una característica de personalidad de los sujetos, como a la cualidad de una conducta o de un suceso.

Aun con cierta polémica se usa en el campo de la psicología el término agresividad para referirse a tendencias impulsivas derivadas de un sentimiento de frustración o insatisfacción, mientras que los términos agresión y violencia, se utilizan para significar una conducta a cuya actualización se dirigen esas tendencias impulsivas (Berkowitz, 1996).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, de aquí en adelante) en el año 2002, define la violencia como el,

Uso deliberado de la fuerza física o el poder, que causa o tiene muchas probabilidades de causar lesiones contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad. La definición abarca tanto la amenaza e intimidación como la acción efectiva, la violencia interpersonal, el comportamiento suicida, los conflictos armados. Destaca que “sus consecuencias pueden ser la muerte, las lesiones, los daños psíquicos, las privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometen el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades (OMS, 2002. Pág. 3).

Surge entonces la pregunta concerniente a la agresividad ¿las conductas agresivas y la violencia son lo mismo? No. La agresividad es teoría, diseñado para organizar determinadas observaciones y experiencias, que sirve para integrar datos "objetivos" a nivel de conducta motora, fisiología y vivencial. Por otra parte, el término agresión se reservaría para conductas agonistas caracterizadas por su transitividad, desde la conducta del agresor hacia el agredido, su direccionalidad, ya que siempre la agresión

tiene un objeto y una intencionalidad, en que el agresor busca dañar y el agredido busca escapar (Lolas, 1991).

Por otra parte, dice Lolas (1991), citado en Sánchez y Mosquera (2011) que la violencia es el uso malo del poder, sea por un carácter anacrónico o la desmesura, claro que cuando no hay intencionalidad de parte del agente o paciente. Así se puedan dar gestos violentos pero no agresivos (deportes rudos) y actos agresivos pero no violentos (omisión de gestos de ayuda). La presencia de la violencia es difícil de prevenirla; la agresividad, en cambio, requiere una intencionalidad que la hace diferente en sus causas, aunque tal vez no en sus efectos.

Tabla 2. Precisiones Conceptuales de Agresividad y Violencia

	Tipo de Conducta	Relación con la información	Tipo de respuesta
Agresividad	Defensiva natural	Corresponde a un comportamiento defensivo natural, son formas de enfrentar riesgos. es esperable en toda persona enfrentada a una amenaza que eventualmente podría afectar su integridad	Se modula o controla, no se elimina.
Violencia	Aprendida	Supone la intencionalidad de hacer daño a un otro, y por ende el foco de la conducta violenta no está en la sensación de inseguridad, sino en quién es aquel contra quien se ejerce la violencia. El bullying es una forma de violencia.	Se debe intentar erradicarla

En la Tabla 2 se pueden observar las especificaciones conceptuales del término agresividad y violencia, con el fin de facilitar la ubicación en sistema conceptual (Berger, 2008):

De este modo queda claro que la agresividad se debe entender como un comportamiento defensivo natural, a diferencia de la violencia, que supone intencionalidad de hacer daño a otro. Es por esto que surge la necesidad de incorporar un nuevo concepto que denominaremos violencia interpersonal.

Ortega y Del Rey (2002), consideran la violencia interpersonal, como el tipo de violencia que ocurre entre dos personas o entre un grupo y una persona o entre dos grupos.

La violencia interpersonal se manifiesta de diversas formas dependiendo del estatus de las personas involucradas en el hecho violento. Así, se puede dar entre pares, como es el caso de enfrentamiento entre compañeros de un curso o entre docentes. A su vez, esta se puede dar entre no pares, como es el caso de enfrentamientos entre docentes y estudiantes.

A partir de cómo se exprese entre las personas la violencia, esta puede ser verbal, física, sexual, psicológica y como exclusión social según apuntan Ortega y Del Rey (2002). Cuando esta se da entre iguales es un recurrente objeto de estudio, en los países de habla inglesa se conoce como bullying y en el español como maltrato entre iguales o acoso escolar.

2.2.11 Convivencia como objeto de estudio

Los seres humanos, en su largo trasegar por el mundo y por la historia han desarrollado un alto grado de conciencia en relación con las grandes dificultades que conlleva la vida en sociedad, es por ello que en el origen mismo de los contratos jurídicos, se han creado y establecido toda una serie de acuerdos y principios que propendan por una vida armónica en sociedad. El más significativo

de estos acuerdos es la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), en cuyo preámbulo se enuncia: “...*la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana...*”. Dicho documento se ha constituido en un ideal común para todos los pueblos y naciones. Es por ello que la nación colombiana, caracterizada por la firma y el cumplimiento de diversos tratados internacionales que tienen por objeto salvaguardar los principios de la humanidad, como la vida, la dignidad, la igualdad entre otros, asume que dichos principios son el fundamento de los Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas.

El sector educativo se enfrenta muchas carencias y posiblemente estamos buscando culpables en otra dirección; el hacinamiento al cual están siendo sometidos los estudiantes, la disminución de profesionales que apoyen el sector educativo son solo algunos de los factores a tener en cuenta en la marcha y atención de los educandos en esta región del país.

Estudiar la convivencia escolar es un fenómeno complejo, dada la diversidad de factores, situaciones actores y contextos que aparecen en la vida de los estudiantes. Las interacciones generadas en las aulas exigen que haya un sentido de organización, según Jimerson & Furlong, (2006) y la UNESCO (2004), según el entendimiento de esta época, *es necesario construir interacciones en el ámbito educativo que no repudien las situaciones conflictivas y los problemas*, por tal razón se han puesto en marcha múltiples programas para exaltar la convivencia escolar Díaz- Aguado, (2005); Fernandez, Pichardo y Arco, (2005); Hirschstein, Edstrom, Frey, Snell y McKenzie, (2007), para ello se busca entender e integrar las posturas diferentes de cada persona.

El concepto de convivencia es positivo para la educación. Si bien el concepto de convivencia hace referencia más a los problemas que en los fundamentos mismos de sus dinámicas. Es por ello que una visión integral de este concepto exige y requiere aportaciones de diversas disciplinas y autores, razón por la cual es

pertinente relacionar cuatro enfoques o perspectivas, las cuales son: relaciones interpersonales, como formas de afrontar los conflictos, aquellas definiciones cuyo énfasis radica en el proceso y aquellas que entienden la convivencia como un componente más del clima escolar:

a. Centradas en las relaciones interpersonales

Esta teoría considera que la convivencia es en suma la antítesis de la violencia, si la consideramos como la práctica de las relaciones entre personas y éstas en su entorno, basadas en las actitudes y los valores pacíficos (Aldana, 2006). Dicha concepción considera que la convivencia se da como un hecho colectivo, no particular, por ser una acción en sí mismo, la cual estructura toda una serie de actitudes, que a su vez dan origen a escalas de valores, con los cuales una sociedad determina su convivencia.

b. Convivencia entendida como formas de afrontar los conflictos

A partir de este punto de vista la convivencia es vital para las relaciones personales, pero no se debe desconocer que el conflicto es un proceder que también genera transformaciones en el ser humano. Por tanto el conflicto representa algo que puede suceder (potencial), pero en paralelo la convivencia se da a través del diálogo, el respeto, la comunicación, etc. Así desde la perspectiva de la cultura de la paz, el conflicto no es algo de lo que se deba huir. En tal sentido, teóricos como Galtung (2003) creen que el conflicto es muy importante para ayudar a cambiar a la sociedad. Para Vinyamata (2005) sirven estos para que se puedan expresar las relaciones humanas. Desde el punto de vista de la convivencia, según apuntan Torrego y Galán (2008) y Torrego (2010) es necesario que las instituciones tengan un marco de regulación para la convivencia y las interacciones.

c. Centrada en el proceso

La convivencia escolar define la especial relación comunicativa entre todos los miembros de la comunidad educativa, con el anhelo de generar más espacios

de confianza y de consenso. Por tanto la convivencia escolar es la interacción con la cual los actores de la población educativa aprenden a vivir con los demás (Carretero, 2008). La jerarquía, los roles de liderazgo, *los criterios o modelos predominantes de tomar decisiones*, el tratamiento de los conflictos, los umbrales de tolerancia a las discrepancia y la mayor o menor aceptabilidad de la diversidad, la historia institucional y las formas de adaptación frente a los procesos de cambio, el estilo institucional y el clima de trabajo, la relativa definición de su identidad institucional, el grado de pertenencia a la institución de los distintos actores, entre otras.

d. Convivencia como componente del clima escolar

Aquí el clima escolar es un factor en el cual se hace énfasis, tanto en su manifestación como en la estructuración de la convivencia escolar. Por tanto esta se representan a través de la estructuración de la organización, los recursos con los que se cuenta y los puntos que se quieren alcanzar según afirma Vinas, (2004). Otros como Hernández y Sancho, (2004) *piensan que es la forma en la que “se siente” o se percibe el centro*. En la línea de estas aportaciones se podría decir, que la convivencia sería un componente más del clima escolar. Aron y Milicic (1999), definen al clima escolar como la percepción que los individuos tienen de los distintos aspectos del ambiente en el que desarrollan sus actividades habituales.

2.2.12 Convivencia y Educación en valores

Los valores son vitales ya que obedecen también a la concepción democrática de la nación. “Parece que existir hoy un consenso en cuanto a que el trabajo con valores democráticos es la clave del aprendizaje de la convivencia” (Torrego y moreno, 2007 P. 87) la convivencia, como se estudió en el capítulo correspondiente, se determina por varios factores. Entre ellos, se determina por varios factores. Por ejemplo los valores personales, que se interiorizan gracias a la experiencia, en las interacciones con la familia, los medios masivos de comunicación, la sociedad en general, y

claramente la influencia que la educación tiene en la persona expresa Quintana (2005). Más aún, la construcción de la cultura de convivencia, debe asociarse a la necesidad de generar una cultura cimentada en valores morales positivos de respeto mutuo y solidaridad (Ortega y Del Rey, 2004)

Según López (2002) los valores democráticos son los que aseguran la convivencia, entre estos se pueden encontrar: justicia, tolerancia y no violencia. Así, actualizando los valores se resuelven situaciones de conflicto y se define la manifestación de la convivencia pacífica. Para mejorar la convivencia y prevenir abusos como la violencia, la indisciplina o la baja autoestima de los estudiantes, se espera que todos los participantes del proceso aporten su grano de arena "en este sentido según Valero, (2006) se pueden seguir dos rumbos, por una lado la educación en valores, por otro, la socio afectividad. Se aprende a convivir gracias a la socialización, afirma Campo (2001) que a través de este proceso el alumno ensaya una serie de valores deseables y generalizables.

Educar para la convivencia requiere según Aldana, (2006): primero ir más allá de la teoría, aunque ésta puede ayudar a aprender, como segunda medida desde lo cotidiano, dado que allí es donde aparecen las interrelaciones. En tercer lugar dar testimonio con las propias relaciones personales que entablamos. Asimismo, existen dos perspectivas para la didáctica de la convivencia: "desde la vida" y "para la vida" En la primera, se aprovechan los recursos de la cotidianeidad un favor de los valores y, en la segunda, se fomenta la convivencia escolar como objetivo prioritario. En la "didáctica de la convivencia para la vida" encajan aplicaciones sobre prácticas de valores y la vivencia diaria de los mismos. Por otra parte en la didáctica de la convivencia para la vida encajan aplicaciones sobre prácticas de valores y la vivencia diaria de los mismos.

En la prevención de la violencia y el fomento de una convivencia sana encontramos tres grandes núcleos (Ortega, R. 2000):

Educar sentimientos, actitudes y valores. Se intenta profundizar de manera explícita en el conocimiento de uno mismo y de los demás, que proponga como objeto el trabajo con las emociones, sentimientos, actitudes y los valores. Aquí se necesita planificar y

desarrollar un programa con experiencias educativas que permitan la reflexión, participación y el aprendizaje de que sus pensamientos, emociones y valores tienen repercusiones en las demás personas. "El aprendizaje de los valores requiere de una experiencia concreta de disfrutar del beneficio afectivo y emocional de la práctica de valores justos y actitudes correctas" (p.110).

Trabajo en grupo cooperativo: que tiene que ver con la forma con la cual se construye conocimiento y se forman redes de ideas que constituyen alternativas a los diferentes problemas que plantea el contexto.

Por otro lado para dar un carácter democrático a las interacciones escolares es necesaria la implementación de normas que se pongan en práctica por intermedio de la negociación: esto espera fortalecer relaciones sociales y evitar la resolución traumática de conflictos a través de la palabra.

Con estrategias que fomenten los valores expresa Subirats (2006) hartos adolescentes pueden recuperar su apego al espacio académico por excelencia. Diseñar una línea de educación de sentimientos, actitudes y valores se propone desde la perspectiva de Ortega y Del Rey (2006) conseguir que el alumno:

- 1) Perciba la escuela como un lugar para el desarrollo socioemocional
- 2) Genere empatía.
- 3) sea capaz de tomar conciencia de sus propios sentimientos.
- 4) Asuma actitudes de respeto.
- 5) Sea más asertivo.

Por su parte, Aldana (2006) menciona la necesidad de comprender al otro en el proceso de interacción para poder reconocer los puntos de la interacción que necesitan ser focalizados, esta es una perspectiva del reconocimiento. La otra cara de la moneda para la violencia es la convivencia afirma Aldana (2006), esto con el fin de aclarar que la práctica de las relaciones entre personas en su entorno fundamental pueden llegar a

acentuar si se abordan adecuadamente *las actitudes y los valores pacíficos (respeto, participación, práctica de los derechos humanos, democracia, dignidad...)*.

A propósito de la complejidad que se debe reconocer cuando se busca educar en valores, se ha manifestado que aprender un convivir no implica un esfuerzo de valores neutral, porque su propuesta es promover un grupo selecto de valores que favorezcan la solidaridad, La convivencia en paz y el respeto por los derechos individuales y colectivos (UNESCO, 2001). Los profesores encuentran el problema de mantener una postura neutral (en cuanto a la moral se refiere); Pero por otro lado, explica Fernández (1998) es necesario dejar en claro algunos valores que son determinantes para que haya una sana convivencia en las aulas.

Algunos profesores experimentados aconsejan para hacer frente a estos problemas trabajar valores como la solidaridad. Actividades, además que aporten al sentido democrático para que la participación sea la pauta que marque el listón máximo del respeto y convivencia de las personas.

2.2.12.1.- Factores que influyen en la convivencia de un centro educativo.

Hasta este momento se han manifestado varios de los factores que influyen en la convivencia del centro. Sin embargo, a continuación se presentan de manera más explícita. Se anuncian partiendo de lo general: aquellos factores sociodemográficos, a lo particular: Factores inherentes al contexto educativo y conforman la respuesta a la pregunta ¿Por qué es importante mejorar la convivencia?

2.2.12.2. Factores sociodemográficos

La convivencia tiene mucho que ver en la fundamentación del ser humano, en esta intervienen diversos valores: “culturales, personales, formas de organización, formas de expresión, por las formas de enfrentar los conflictos, por el contexto social, etc.; todos ellos resultan subjetivos” (Jares 2006).

En 2001 la (UNESCO) organizó en Suiza la cuadragésima sexta conferencia sobre educación. A continuación, se expone un resumen de algunas de las ideas que pueden servir para ejemplificar los factores sociodemográficos que influyen en la convivencia:

En primer lugar, junto con La “globalización” ocurren algunas paradojas en la sociedad:

1. La mejora en la forma de utilizar los patrimonios naturales junto a una destrucción constante del medio ambiente.
2. La proliferación y mayor acceso al conocimiento científico pero a su vez una distribución de la riqueza desproporcionada.
3. El avance de los países con menor desarrollo sumamente lento frente a aquellos países más avanzados que mejoran rápidamente.
4. Las considerables mejoras en la calidad de vida para algunos en contraposición con el creciente número de personas sin acceso a la sanidad, personas que mueren por contaminación, otras sin acceso a agua potable.

Estas y otras paradojas ocasionan (entre otras situaciones) que aumente el número de jóvenes que dejan sus lugares para encontrar una mejor calidad de vida, estas paradojas producen un círculo en el que recibieron educación en un lugar determinado, pero no han permanecido para compartirla con quienes pertenecen al contexto que se la ha otorgado. De ese modo, esa sociedad debe invertir de nuevo en la educación de otras personas sin recibir nada a cambio.

Por otra parte, la migración enriquece al mundo y a los individuos pero genera también retos y otras paradojas. Por ejemplo, el hecho de que haya más oportunidades para conocer a personas diferentes y el sentimiento de apertura que resulta de ello; ponen en riesgo la identidad individual, la cultura de cada país y amenazan con cambiar la propia nacionalidad o identidad (UNESCO, 2001). Todas estas situaciones generan inevitables consecuencias de intolerancia y rechazo a otras culturas. Lo mismo ocurre con el lenguaje, expresa en gran medida, la cultura de cada país.

En la conferencia de la (UNESCO) mencionada arriba, se apuntó que no es posible otorgar la enteramente la responsabilidad de esta situación a la educación, pero sí se apunta como necesario que esta contribuya a encontrar mejores formas para convivir en sociedad. Sin embargo, parece que ahora es la escuela, la única que trasmite cierto orden. No obstante, escribe Subirats (2006) las instituciones educativas no solo recogen las desigualdades sociales, sino que transforman los conflictos escolares en traumas para la personalidad. Por tanto es de vital importancia que los profesores encuentren puntos de estabilidad que con respecto a los problemas generados en la escuela no se generen lecturas que conduzcan a los estudiantes hacia posturas catastróficas con relación a la vida.

López (2006) dice que es muy importante educar para la convivencia, ya que la escuela es un reflejo de la sociedad: por ejemplo conflictos relacionados con las diferencias que pueden causar rechazo o prejuicios, esta presión que ejerce la sociedad sobre la escuela, y viceversa, constituye un factor que influye en la convivencia.

Una última idea de la conferencia de la UNESCO (2001), menciona que querer y saber cómo convivir implica:

1. Conocimiento, porque en muchas ocasiones, la intolerancia y los prejuicios se generan por la ignorancia.
2. Emociones y sensibilidad, porque influyen en los valores. Actitudes y creencias que no se heredan de manera natural.
3. Autoestima, porque es un prerrequisito para escuchar a los otros, dialogar, resolver los conflictos pacíficamente: porque posibilita actitudes para la cooperación en vez de la confrontación y también porque la aceptación de sí mismo permite el aceptar, tener empatía y respetar a otros Y, en consecuencia, ser solidario.
4. Actitudes y comportamientos, que fundamentan muchos códigos como el respeto por el bien común y vida en comunidad.

Como último punto de este título, se hace necesario expresar que las interacciones entre los actores de la población educativa, (especialmente entre iguales) cargados de componentes afectivos (respeto, cariño, admiración o miedo, indiferencia, rechazo), forman pautas tanto cognitivas como emocionales, además normas sociales de convivencia y se convierten en un referente para el adolescente que puede ser positivo o negativo afirman Ortega et al (1999).

2.2.12.3.- Factores inherentes al contexto educativo

Los factores inherentes al contexto educativo constituyen la respuesta a la pregunta, ¿por qué es importante mejorar la convivencia en el ámbito educativo? Para dar respuesta a este cuestionamiento, se proponen dos grandes apartados: uno de generalidades, es decir, de afirmaciones al respecto y otro de causas y consecuencias de una convivencia inadecuada, No se utiliza el término "mala convivencia" porque haría referencia a la subjetividad. Sin embargo, si se expresa "convivencia inadecuada" no se adecua con lo que se espera o con lo que se prefiere. En ambos apartados se concretan algunos factores inherentes al contexto educativo que influyen en la convivencia y que se exhibieron en diversos estudios.

Mejorar la convivencia en la educación resulta de suma importancia por varias razones: Por un lado, las características de la sociedad actual (que se describen en el tercer fragmento de la parte teoría de este trabajo) por otro, la forma en la que se aprende a relacionarse en la escuela posiblemente será la manera en la que la persona se relacione en su vida adulta. Así mismo, una buena convivencia repercute en el aprendizaje y, por tanto, en el rendimiento (como se expone más adelante). Otra razón implica que la labor docente se facilita en un aula donde hay una convivencia apropiada: también cuando se mejora la convivencia se evitan situaciones de riesgo que conduzcan a violencia, drogadicción o delincuencia.

La primera reunión internacional de la (UNESCO) para la educación del siglo XXI (1993) buscó los problemas que fueran comunes en el mundo y llegó a la conclusión de que es necesario abordar la educación desde el punto de vista de que puede esta hacer una

diferencia para acercar a las personas a vivir en armonía, es decir, puede ayudar a la gente a que aprenda a convivir. De este modo, en la educación se propone:

- 1) Educar los individuos sociales capaces de cooperar, dialogar y ejercer responsabilidades ciudadanas.
- 2) Habilitar a las personas para participar en la vida de trabajo y la economía, contribuyendo al avance de la sociedad
- 3) Alentar la cooperación mutua y la comprensión entre personas, independientemente de las diferencias de religión, raza o idioma. En la misma reunión, se enfatizó que la mejor manera de sobrevivir y sumar nuevas dimensiones en la propia vida es, al mismo tiempo vivir con los demás y escuchar lo que tengan que decir, porque la tolerancia es llegar a conocer, comprender y respetar y ¿por qué no? Admitir a otros.

No solo los gobiernos, sino las escuelas y la sociedad muestran preocupación por mejorar la convivencia en los centros educativos. Además esta formación no solo compete a la familia. A modo de ejemplos, en la siguiente sección se exponen algunas evaluaciones, planes, programas, etc.

Jares (2006) expone en la preocupación por la convivencia por parte de distintos sectores existe un deterioro de la misma que surge por cinco causas:

- 1) un sistema económico-social que deshumaniza.
- 2) un deterioro del respeto y los valores básicos de convivencia.
- 3) vivimos en una sociedad más compleja y heterogeneidad por que España paso a ser un país receptor cuando antes las personas emigraban.
- 4) los dos sistemas tradicionales (familia y sistema educativo) han perdido su liderazgo y han dejado de ser la fuente principal de información.
- 5) Existe mayor aparición y visibilidad de la violencia.

Sin embargo, algunos autores como Torrego y Moreno (2007) apuntan que esta última no es una causa como tal, sino más bien que ahora se le ha prestado atención a un fenómeno que antes parecía invisible pero que ya se presentaba.

Nanzhao (2000) distingue cuatro pilares de la educación, estos son:

- 1) Aprender a saber, que se produce de la cultura general y de la educación básica.
- 2) Aprender a hacer, que enfatiza en las habilidades necesarias para una profesión.
- 3) Aprender a ser, que es el desarrollo del potencial humano y
- 4) Aprender a convivir, que resulta sumamente relevante en el mundo globalizado que se vive actualmente.

El autor incluye dentro de "aprender a convivir" el ser capaz de descubrir a otros, apreciar y descubrir a la raza humana, conocerse a sí mismo, encontrarse con los demás a través del dialogo y el encuentro, una actitud en la que se demuestra que El otro es importante, además trabajar para conseguir objetivos comunes y cooperar y, por último, manejar y resolver conflictos.

Se debe crea un ambiente que favorezca en el aula de clase el crecimiento tanto intelectual, como emocional y social de los estudiantes y tal vez la manera más acertada de prevenir hechos violentos, además de la delincuencia y el abandono escolar. "Muchos contenidos intelectuales se pueden aprender con otros medios, pero el aprender a convivir requiere de relacionarse y es este, sin duda, el aprendizaje más valioso que se puede realizar en el contexto escolar" (Cava y Mositu, 2002)

Torrego y Moreno (2007) entienden las interrupciones en el aula como todo aquello que interrumpe el proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela. Estas alteraciones originan varias consecuencias: pérdida de tiempo para el aprendizaje y coste económico para la sociedad (por derroche de recursos) Desgaste de energías del profesor y de los alumnos, coste para los centros (por invertir en personal), genera incomunicación profesor-Alumno, incrementa la resistencia de los profesores a

implementar innovaciones en el aula y provoca absentismo de los estudiantes y profesores: esto obstaculiza obviamente, el proceso de aprendizaje

Algunas veces la familia no alcanza a formar a las personas para la convivencia. Los padres actualmente, parecen no demostrar cercanía con los hijos debido a las jornadas laborales y por otras razones. En muchas ocasiones se genera una exagerada tolerancia ante actuaciones hostiles de integrantes de algunas familias, e incluso a veces esta forma de actuar se identifica en varios de los miembros de las mismas. “Por todo esto, el ambiente escolar se convierte en una oportunidad para aprender a relacionarse adecuadamente y asimilar patrones de convivencia que en otros contextos quizá no proporcionan” (Trianes, 2001).

Mejorar la convivencia, desde el punto de vista de Reguero (2007) se asocia con un indicador de calidad, cohesión social, aminoramiento de conflictos, lo cual potencia la identidad ciudadana y el crecimiento ciudadano e individual, para esta cultura, y retomando a tomasevski (relatora de la ONU), si la educación es la puerta de entrada para los demás derechos humanos, la convivencia es una ventana a mundos mejores (UNESCO, 2001).

Causas y consecuencias de una convivencia inadecuada:

Cuando la convivencia en los centros es inadecuada se gestan problemas de convivencia que, en casos extremos, pueden convertirse en casos de violencia. En este apartado, se revisa someramente lo que sucede en la convivencia para transmitir los factores inherentes que influyen en esta. Es importante destacar que no se profundiza en el asunto porque se trata de una parte y porque el enfoque que se propone en este encabezado versa sobre la 'cara positiva' de la moneda.

Causas de los problemas: Detección de problemas de convivencia

Para mejor conocer los problemas de convivencia es importante reconocer las causas que motivan tales disputas y generar estrategias e instrumentos que ayuden a develar los detonantes que ponen en jaque los espacios tranquilos para la ejecución de los procesos educativos.

Las conductas y actuaciones violentas según Trianes (2000) se presentan por multitud de factores, tanto personales y familiares, como de relación entre iguales, de la institución educativa y de los medios masivos de comunicación, así como debido a factores contextuales, valores ambientales, entre otros. Por ejemplo: la impulsividad en a la hora de comportarse, la falta de empatía, la familiaridad con el entorno escolar (quienes tienen dificultad en el estudio, bajo dominio de habilidades básicas escolares o necesidades educativas especiales presentan mayor riesgo a ser marginados), características antisociales, abandono por parte de los padres, agresividad en la familia, el no manejo de parámetros o normas en la casa, formas represivas y autoritarias (casa o colegio), *la dimensión del centro educativo, la distribución de los espacios físicos*, el incremento de conductas violentas por imitación, las metodologías de clase, las jornadas agotadoras e intensivas, lo que se ve en televisión, la pobreza en el aspecto económico... aunque todos estos factores puedan generar violencia, estos son interdependientes, por tanto no se debe buscar una sola solución. Así se hace necesario investigar empíricamente las causas y desarrollar una propuesta de intervención consecuente; la cual se dedique a identificar estos problemas en su carácter sistemático e interactivo (vivo) para generar apuestas que contribuyan a la mitigación y buena interpretación de las situaciones conflictivas.

2.2.13 La convivencia escolar en el contexto colombiano

El contexto educativo actual se ve acosado por problemáticas que sin ser nuevas, sí tienen contra las cuerdas a la convivencia escolar, a saber: la crisis de valores, la violencia entre estudiantes, etc., y como es de esperar en el estadio escolar confluyen múltiples agentes y actores que exacerban de manera exponencial lo ya mencionado. De tal suerte, que como es sabido, en el aula de clases conviven seres en demasía poliédricos y acostumbrados a otros hábitats, por cuanto se hace imperioso crear, dentro del escenario educacional, un ambiente donde se establezcan pautas de comportamiento adecuadas y acordes al orden sociocultural en el que se enclaustran los agentes involucrados. En este orden de

ideas, un ambiente que propenda por una convivencia en la que se respete al otro, claro está sin olvidarse que exenta de dificultades propias de la naturaleza humana: la convivencia y la violencia son la antítesis.

Actualmente la escuela no es autosuficiente al momento de compartir conocimientos, ya que la gran cantidad de información que los avances técnicos ponen a nuestra disposición, desborda totalmente sus posibilidades. Esta situación ha dado lugar a una desmitificación de la escuela como ámbito fundamental, junto con la familia, donde gestar los perfiles más sólidos de la personalidad es cada vez más difícil. Hay quienes llegan a afirmar que se ha anulado la función social de la escuela, y que por tanto ha sido relegada a una tarea exclusivamente informativa e instrumental. Pero esta actitud desmitificadora de la escuela en su sentido más tradicional, no debe significar la aceptación de la pérdida de su función social, sino la creencia radical de que la escuela debe replantearse, con imaginación y con creatividad, sus nuevas funciones, centrándose más que en la transmisión de contenidos, en la preparación de los alumnos para la búsqueda y selección de los contenidos más adecuados.

En Colombia se hace urgente y necesario, que tanto la familia como la escuela ayuden a la formación de ciudadanos hábiles, tanto para alcanzar objetivos personalmente significativos, como para lograr una sociedad en la que la significación personal aún sea posible. O se encuentren confluencias en estas significaciones personales. Por ello, la función social de la escuela o de la familia no debe limitarse únicamente a la presentación de alternativas, sino que debe comprometerse y apostar por algunas de ellas, sometiendo a las demás a un proceso de crítica razonada y objetiva para que los jóvenes, a lo largo del proceso educativo, elaboren sus propios criterios, fortalezcan su voluntad reflexiva y puedan elegir libremente aquello que más les interesa o que consideren más satisfactorio y gratificante para su proyecto de vida.

En el contexto colombiano y a partir de 2010 las Instituciones de educación cuentan con proyectos, herramientas didácticas, conceptuales, pedagógicas y organizativas innovadoras para fortalecer el proceso de aprendizaje y vivencia de valores ciudadanos en familia y sociedad. La política actual del Ministerio de Educación Nacional se centra en el manejo y solución pacífica de conflictos, y realizan intercambios de experiencias significativas donde se fortalece la construcción de comunidades de paz y no-violencia, involucrando diferentes actores de la comunidad.

Victoria Camps (1996) afirma que cuando nos lamentamos de que nuestra sociedad carece de valores, queremos decir que el pragmatismo y el individualismo lo invaden todo hasta el punto de que ahogan cualquier otro tipo de motivación. Si hacerse ricos y vivir bien es el único objetivo de nuestros jóvenes, quizá será porque también ha acabado pensando así debido al ejemplo de sus padres. El bienestar, sin duda, es el fin imperante. Pero el bienestar -lo sabemos de sobra- no se consigue sólo con dinero y propiedades. Los objetivos del deseo son también otros: la salud, la compañía, el amor, la inteligencia, el apoyo social, la seguridad, las ilusiones son bienes reconocidos, bienes que la educación ha de saber distinguir y salvar de la confusión en que los envuelve el imperativo del consumo y situarlos en el lugar que les corresponde. Es labor de la educación saber explicar el sentido que tienen y darles sentido, sí carecen de él.

2.2.14 Institución Educativa Policarpa Salavarrieta

-Municipio de Quimbaya (Q.)-

Dado el estudio en cuestión y su delimitación geográfica, es pertinente referenciar a continuación algunos de los conceptos centrales que estructuran el Proyecto Educativo Institucional P.E.I. de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta - Municipio de Quimbaya (Q.):

1)

Marco contextual: La Institución Educativa “Policarpa Salavarrieta” de Quimbaya Quindío se encuentra ubicada en el barrio Policarpa centro

norte del municipio, en el Departamento del Quindío, República de Colombia. Atiende a una población estudiantil que oscila entre 2000 y 2230 estudiantes, cuyos estratos socioeconómicos oscilan entre los niveles 1 y 2; además se atiende a población aledaña a los municipios circunvecinos.

Con respecto al referente de orden religioso. Aproximadamente el 95% de la población que conforma la Comunidad Educativa dice profesar la religión Católica.

Esta institución no es ajena a la realidad que vive la iglesia a nivel universal; ya que existe una ignorancia doctrinal en todos los niveles: en la familia y la sociedad en general. Existe escasez aguda de agentes de pastoral, a nivel del clero, de las religiosas y de los laicos. La acción pastoral está en construcción colectiva al asumir el proceso de Nueva evangelización adoptada por la diócesis. Se presenta una funesta dicotomía entre la fe y la vida, entre el culto y el testimonio, pues la fe no se refleja normalmente en las actividades personales, sociales ni políticas de los ciudadanos. Se tiende a borrar de la vida personal y social la idea de Dios y esta tendencia toca también a la educación, y cae así en un secularismo creciente.

Referente de orden moral: En nuestra sociedad colombiana nos hemos acostumbrado a anteponer los valores temporales a los espirituales y de tal manera se exaltan los recursos y medios materiales que factores como la pornografía, la infidelidad, la promiscuidad, la violencia y el crimen, profusamente divulgados en la internet, la televisión, los videos, las películas, las revistas y la prensa, a la postre, se convierten en fines o modelos que agreden moralmente a la niñez, a la adolescencia y a la juventud.

El municipio de Quimbaya no es ajeno a la degradación del amor y la sexualidad, que han convertido a los seres humanos, en artículos de consumo. La vivencia de una conciencia laxa acomodada a las conveniencias personales genera un auge alarmante de hechos y formas criminales como la práctica indiscriminada del aborto, el hurto, el homicidio, el suicidio.

Referente de orden social: El terremoto de 1999 generó secuelas que impactaron profundamente todo el orden social del eje cafetero, promoviendo una cultura de violencia e inseguridad, deshonestidad, facilismo, prostitución, mendicidad, tendencia al desaseo personal y del entorno, desamor por el trabajo y el sacrificio, hacinamiento, aumento en la tasa de natalidad y un fenómeno migratorio de altas proporciones. La transición de una economía de tipo agrícola a una de tipo agro-turística, ha transformado el proceso migratorio de la región, pasando de la emigración a la inmigración, afectándose así todos los aspectos sociales. Finalmente, el sistema neoliberal implementado por los últimos gobiernos, ha generado desigualdades sociales, que conllevan escasas posibilidades de participación en la sociedad, producen a nivel comunitario desequilibrios sociales y a nivel personal hondas frustraciones.

Perfil del estudiante: Para definir el perfil del estudiante del colegio Policarpa Salavarrieta, hacemos memoria de la etimología de la palabra educar de “educare” que significa hacer salir de alguna manera la verdad del educando, para que descubra quién es y se disponga a realizar lo que está llamado a ser, se conozca en sus posibilidades y de lo mejor de sí. Evocar la verdad que existe en él, que está en su corazón, el sueño que duerme en su interior, y en tal verdad y sueño, reconocer el proyecto de Dios sobre él y el deseo que este tiene de su Creador...

Educar va más allá de la enseñanza, en una misión que nos impulsa a generar procesos de interlocución, en los que se involucran estudiante y maestro, siempre en capacidad de ofrecerse para el otro y para sí. Asumir la cultura como contexto y propuesta, formar para insertarse en ella y optar por su conservación o transformación.

Teniendo en cuenta lo anterior y de acuerdo a los fines de la educación propuestos en la ley 715 del 1994, se pretende formar personas integralmente enriquecidas de valores humanos, académicos, sociales, ocupacionales y culturales que le permitan el desarrollo pleno de su personalidad para interactuar en un contexto universal y cambiante. Por lo tanto el estudiante del Policarpa Salavarrieta será:

- a. **Autónomo:** porque es capaz de actuar libremente de acuerdo a sus posibilidades en la construcción de su historia desde el conocimiento, llegando a ser dueño de sí mismo y colocando el sello personal en lo que decide y realiza.
- b. **Responsable:** porque responde satisfactoriamente de manera transparente y consciente por lo que decide y hace.
- c. **Crítico:** porque es capaz de desarrollar juicios objetivos, analíticos y de discernir los valores que dan fundamento a sus decisiones.
- d. **Solidario:** porque es abierto al servicio, dispuesto a integrarse a la comunidad con sensibilidad social, política y ecológica y trabajar por su transformación profunda.
- e. **Trascendente:** porque es la manifestación de la persona que se expresa buscando a Dios, entre otras razones como su razón de ser.

- f. **Emprendedor:** porque promueve acciones o tareas que requieren tenacidad, decisión y esfuerzo continuo.
- g. **Líder:** porque es capaz de asumir actitudes de vanguardia para promover acciones en vista del bien común.
- h. **Espíritu científico:** porque con el saber indaga la riqueza de lo desconocido a través del potencial cerebro- espíritu para hacer objetivo y trascendente el conocimiento.
- i. **Disciplinado:** porque es persistente en la práctica del ejercicio que o lleva al dominio del conocimiento de sí mismo y de la ciencia.
- j. **Estudioso:** porque se dedica a su formación personal en toda la dimensión humana. (PEI. Institución Educativa: Policarpa Salavarrieta 2014)

Los ideogramas estipulados en el Proyecto Educativo Institucional de la I.E. Policarpa Salavarrieta, evidencian una posición eminentemente moralista, entendiendo este término como la enculturación propia de una comunidad caracterizada por principios morales conservadores y restrictivos, valores autoimpuestos que en muchas ocasiones han sido heredados de la tradición cristiana impuesta por la iglesia católica. En tal sentido tanto el PEI como el Manual de Convivencia de la institución en cuestión, se constituyen en un factor que influye de manera muy significativa en los modelos de enseñanza de los valores que realicen los docentes de la I.E. Policarpa Salavarrieta, puesto que no se puede olvidar que todo profesor trasmite desde su ideología.

2.3 SUPUESTOS BÁSICOS

- La convivencia escolar de los estudiantes de los grados octavo y noveno de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya

(Q.)- está directamente relacionada con los valores que conocen, expresan y transforman dichos estudiantes.

- Las percepciones de los valores que los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta expresan presentan una relación directa con los conocimientos en valores que su medio ambiente les deja ver.
- Existen dinámicas e interrelaciones significativas entre la convivencia escolar y los valores que conocen los estudiantes del grado octavo y noveno de la I.E Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-
- El conocimiento en valores determina contextos socioculturales que influyen en la convivencia escolar de los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-

2.4 IDENTIFICACIÓN DE DIMENSIONES Y OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Para develar las dimensiones de este ejercicio investigativo se atiende a la premisa que se inclina por entender el sistema vivo en el cual se ponen en práctica los valores, como espacio transformador de los modelos que fundamentan las interacciones de las personas. Por tal razón este trabajo propone reevaluar la definición que se he hecho de los valores y observar su “contraparte”, ya que esta búsqueda representa prestar atención a la dinámica de la vida que mientras se está definiendo una pauta sigue ella en su ritmo autónomo (esto es muy evidente en los sistemas en los cuales interactúan organismo vivos), así se pretende marcar un precedente que no desconozca lo que tradicionalmente ha sido común en los procesos de investigación, sobre todo en los realizados con seres humanos.

Las dimensiones que quiere alcanzar este ejercicio se fundamentan en los opuestos. Por tanto se abordan las variables que se verán a continuación y en las cuales se introduce tanto un componente teórico como uno actitudinal. Además los instrumentos manejados para este trabajo de doctorado ponen de manifiesto el acopio de información con una parte metódica y medible a través de sistemas estadísticos de fiabilidad y otra subjetiva ligada más al sentir, la praxis y no susceptible sino de análisis descriptivo y comparativo.

Veamos pues las variables en cuestión.

Var1: valores; comprendida como aquel acervo axiológico con el cual, y desde el cual, los seres humanos adquieren y desarrollan mecanismos cognitivos y/o afectivos que les permiten convivir en equilibrio, y le generan una integración efectiva como individuos pertenecientes a una sociedad.

Indicadores: conocimiento axiológico, conceptualización básica.

Var 2: convivencia escolar; coexistencia pacífica de los miembros de una comunidad educativa, que supone una interrelación positiva sus integrantes, y que permite un clima adecuado para el desarrollo integral de los estudiantes.

Indicadores: relaciones intra-personales e inter-personales.

Variable	Problemas	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores
Convivencia escolar (VAR 2)	P2	Coexistencia pacífica de los miembros de una comunidad educativa, resultado de relaciones interpersonales positivas, lo cual permite un contexto educativo pacífico y armónico.	Nivel de infracciones a las normas de convivencia escolar (agresiones, matoneo) resultado de un clima escolar determinado.	Intrapersonal	Grado de conocimiento sobre el concepto convivencia escolar y su interacción con la práctica de los valores.
	P3			Interpersonal	Grado de percepción de las dinámicas (relaciones interpersonales) existentes entre la convivencia escolar y los valores.

Problemas

P1: ¿Cómo perciben los valores en relación con su convivencia escolar los estudiantes del grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-?

P2: ¿Qué confluencias existen en la convivencia escolar entre los valores institucionales y los valores de los estudiantes del grado octavo y noveno de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta -Municipiode Quimbaya (Q.)-?

P3: ¿Cuáles son las dinámicas que se generan entre la percepción en valores que expresan poseen los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)- y su convivencia escolar?

P4: Cuál ha sido la transformación al concepto de valor que los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)- evidencian cuando se reúnen en su contexto escolar ?

NOTA:

Matriz de Consistencia VER ANEXO 3
Árbol de Problemas VER ANEXO 4

2.5. CODIFICACIÓN A PRIORI

El proceso investigativo en la etapa de diseño e implementación requiere de un proceso de codificación de las categorías que se sondean con el instrumento de medición, no obstante se recalca que esta codificación aplica para las siete primeras preguntas del instrumento, en tal sentido se presentan a continuación los valores que han de tener cada una de las categorías a implementar en cada pregunta.

Definitivamente Probablemente Indeciso Probablemente Definitivamente
sí (5) sí (4) (3) no (2) no (1)

2.6 CODIFICACIÓN A POSTERIORI:

El proceso de codificación a posteriori se ha de realizar en el desarrollo de la etapa de tabulación, diagramación estadística y análisis. Aspectos que han de tomarse al momento de la aplicación del cuestionario.

2.7 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

- **Valores:** Se puede decir que la existencia de un valor es el resultado de la interpretación que hace el sujeto de la utilidad, deseo, importancia, interés, belleza del objeto. Es decir, la valía del objeto es en cierta medida, atribuida por el sujeto, en acuerdo a sus propios criterios e interpretación, producto de un aprendizaje, de una experiencia, la existencia de un ideal incluso de la noción de un orden natural que trasciende al sujeto en todo su ámbito.
- **Familia:** La familia, según la Declaración universal de los derechos humanos, es el elemento natural, universal y fundamental de la sociedad, tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.
- **Violencia:** es el tipo de interacción humana que se manifiesta en aquellas conductas o situaciones que, de forma deliberada, aprendida o imitada, provocan o amenazan con hacer daño o someter con gravedad (física, sexual o psicológica) a un individuo o una colectividad, o los afectan de tal manera que limitan sus potencialidades presentes o las futuras.
- **Bullying:** El acoso escolar (también conocido como hostigamiento escolar, matoneo escolar, matoneo escolar o por su término en inglés *bullying*) es cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico

producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado tanto en el aula, como a través de las redes sociales, con el nombre específico de ciberacoso.

- **Escuela:** el nombre genérico de cualquier centro docente, centro de enseñanza, centro educativo, colegio, institución educativa o centro de participación; es decir, toda institución que imparta educación o enseñanza.
- **Acoso:** Persecución sin tregua ni descanso. Molestia causada por la insistencia de alguien con sus peticiones y preguntas.

CAPÍTULO III METODOLOGÍA

3.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

El estudio de fenómenos sociales tales como el comportamiento escolar y sus interacciones con dimensiones psicosociales y socio-afectivas expresadas en la educación en valores, se circunscriben en un proceso investigativo eminentemente **cualitativo** y con perspectiva etno-metodológica³, concebida ésta como: la observación y análisis de las actividades humanas, de sus discursos y subjetividades, este proceso además exige procesos interpretativos fenomenológicos, que brinden acercamientos a la intrincada, compleja y subjetiva naturaleza humana, en consonancia con lo anterior es pertinente recordar que:

Los datos cualitativos consisten, por lo común, en la descripción completa y profunda (lo más que sea posible) de eventos, situaciones, interacciones, percepciones, experiencias, actitudes, creencias, emociones y conductas reservadas de las personas. Se recolectan con la finalidad de analizarlos para comprenderlos y así responder a preguntas de investigación o generar conocimiento. (Sampieri, 2000: 51)

Para poder brindar herramientas que permitan enfrentar, asumir o bien mitigar, un determinado fenómeno social, en esta caso específico en el ámbito educativo, se deben realizar procesos de investigación que desentrañen las verdaderas relaciones existentes, es decir los impactos de un determinado modelo educativo, sobre los estudiantes, o bien, en algunos casos la ausencia

³ La etnometodología es un movimiento de la teoría sociológica, consiste en llevar la reflexión social desde una postura intelectual hacia contextos específicos de la vida cotidiana. Este movimiento pretende estudiar las interacciones sociales desde lo que hay, es decir, desde sus contextos de manifestación y de producción. Esto permite la valoración de la persona con respecto a sus capacidades cognitivas cuando explica las prácticas y acciones sociales. También una de las principales preguntas de la etnometodología es por el orden social. Tiene, por otra parte, una relación interesante con el interaccionismo simbólico que se plantea en la teoría sociológica.

misma de un modelo. Si bien esta investigación es cualitativa, así mismo su objetivo es de índole *descriptivo*, por tal motivo evidencia cómo se manifiesta un fenómeno determinado, en este caso las relaciones, o bien las interrelaciones, existentes entre dos variables (educación en valores y comportamiento escolar), en coherencia con la teoría que afirma que: los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, -comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Dankhe, 1986), se debe tener presente, pues, que este tipo de investigaciones miden de manera más bien independiente los conceptos o variables; el proceso se basa entonces en la medición de uno o más atributos del fenómeno descrito.

3.2. MÉTODO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo investigativo realiza un proceso de revisión teórico-conceptual, desde el cual y con el cual, se establece un marco referencial, mediante el uso de los modelos y las teorías que abordan la educación en valores, y por otra parte la convivencia escolar. Ejes temáticos que son sustento y camino para trasegar por los objetivos planteados, teniendo como referencia los supuestos básicos. Posteriormente se aplican los instrumentos pertinentes para la recolección de datos, para lo cual se resuelve un cuestionario con los estudiantes que constituyen un grupo de muestra (60) del total del universo en estudio, los cuales son seleccionados de manera aleatoria.

Por otra parte se debe aclarar que la interacción generada con los profesores en la segunda faz del instrumento fundamenta una muestra no probabilística, así, esta sección se aborda desde una perspectiva etno-metodológica y con libertad descriptiva, la cual se constituye en herramienta indispensable al momento de abordar la presente investigación, dado que este modelo logra en estas dos perspectivas:

Estudiar los fenómenos sociales incorporados a nuestros discursos y a nuestras acciones a través del análisis de las actividades humanas. La

característica distintiva de este método radica en su interés por centrarse en el estudio de los métodos o estrategias empleadas por las personas para construir, dar sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas [...] y sobre todo, explicarlas (De Landsheere, 1994: 339)

La investigación **cualitativa** se asume como un campo transdisciplinario, el cual se nutre de las ciencias humanas y sociales. Este tipo de investigaciones se desarrollan desde una perspectiva que se enriquece con la comprensión interpretativa de la experiencia humana. En tal sentido, se puede afirmar que la investigación cualitativa no estudia la realidad en sí misma, sino como se construye la realidad; es pues uno de sus objetivos comprenderla. Algunos postulados la asumen como multi-paradigmática en su enfoque. El investigador cualitativo debe desarrollar una amplia sensibilidad de carácter interpretativo y crítico en relación con los fenómenos socioculturales a indagar.

3.3. POBLACIÓN Y PUNTO DE SATURACIÓN.

El trabajo de investigación se concentra en los grados octavo A-B-C y noveno A-B-C, en la institución educativa Policarpa Salavarrieta de Quimbaya (Q), dichos grupos están integrados por niños, niñas y adolescentes entre los 13 y 15 años. La población total que integra a dichos grupos es de 230 estudiantes. Dada la naturaleza cualitativa de la presente investigación y el enfoque descriptivo correlacional.

Tabla 3. Población

GRADO	CANTIDAD
Octavo A	36
Octavo B	36
Octavo C	40
Noveno A	38
Noveno B	40

Noveno C	40
TOTAL	230

Fuente: Nomina de matricula

Del universo poblacional a estudiar, se selecciona un 27% como muestra a sondear, esto es equivalente a 60 estudiantes de los seis grupos en cuestión.

Tabla 4. Muestra

GRADO	CANTIDAD
Octavo A	10
Octavo B	10
Octavo C	10
Noveno A	10
Noveno B	10
Noveno C	10
TOTAL	60

Fuente: Nomina de matricula

Por otra parte, participan diez profesores en la recolección de datos para la segunda parte del instrumento, con el fin de construir el análisis y conclusiones gracias a las correlaciones o divergencias que se puedan hallar en estos conjuntos que claramente representan grupos generacionales distintos.

3.4. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

La presente investigación utiliza como instrumento inicial la encuesta (formulario ver ANEXO 1), desde una técnica de valoración de actitudes, denominada escalonamiento Linkert; con dichas herramientas se realiza un proceso de indagación sobre una población muestra equivalente al 27% del universo en cuestión (230), es decir 60 estudiantes seleccionados de manera

aleatoria. Con dicha información se procede a realizar una interpretación estadística contextualizada en relación con los objetivos, los supuestos básicos y las variables, a fin de generar un espacio de discusión y de reflexión en relación con las posibles correspondencias entre la educación en valores y la convivencia escolar de los estudiantes de grado octavo y noveno de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta, Quimbaya.

Por otra parte se suma al análisis previo el dialogo generado a partir de la pregunta número siete (ver ANEXO 1) y en la cual se adhieren las voces de diez profesores de la institución educativa Policarpa Salavarrieta, con el fin de resolver preguntas que sugieran valores enmarcados en situaciones de la vida cotidiana, dicha estrategia busca, como ya se ha advertido, generar polifonía en el instrumento y ampliar perspectivas en el análisis de los resultados de la investigación. Sin embargo este punto no se evalúa con el mencionado software, sino que se analiza a través de un ejercicio que involucra la experiencia del docente investigador y su conocimiento del contexto de la investigación.

3.4.1 Descripción de instrumentos

En relación con los objetivos antes relacionados se diseña un cuestionario (formulario) estructurado con siete ítems, cada uno de ellos validado, tanto en contenido como en validez en razón a sus relaciones y coherencias con los objetivos, las dimensiones y las variables que estructuran el presente trabajo investigativo. Dicho instrumento es fundamental, dado el tema central a investigar en este estudio (educación en valores / convivencia escolar).

Luego se diseña otro cuestionario cuyo objetivo es profundizar en lo planteado en la pregunta número siete del instrumento general. El objetivo de este, que se presenta como Instrumento dentro del instrumento (IDI), es visualizar diferentes dimensiones con respecto al tema de los valores planteado en esta investigación. Allí se observan algunas tendencias o inclinaciones de los

estudiantes con respecto a los valores en la vida cotidiana. Para lo cual se realizan cuestionamientos ligados a situaciones de la vida cotidiana y no se exponen los valores de manera explícita; con lo anterior se logra involucrar las visiones de mundo y los valores implícitos en sus respuestas y se ve con qué intensidad confluyen tales respuestas tanto en los estudiantes como en los profesores.

3.4.2 Validación de instrumentos

Dado que esta categoría se refiere: al grado en que una medición se relaciona consistentemente con otras mediciones de acuerdo con supuestos básicos derivados. La validez de un instrumento de medición tiene lugar dentro de una teoría o esquema teórico (Sampieri y Cortés, 1982). En tal sentido una cara del cuestionario en cuestión, asumido como constructo de medición, presenta su validez desde el acervo conceptual, que a lo largo del presente documento, cimienta y fundamenta a todo el trabajo investigativo al brindarle coherencia, cohesión y viabilidad. Dados los objetivos propuestos y su relación directa con las preguntas problémicas y a su vez con los supuestos y las variables, incluidas las dimensiones, se puede afirmar que cada uno de los siete primeros ítems que conforman el formulario (herramienta de medición) refleja un derrotero lógico en el desarrollo de todo el proceso investigativo.

La validación de instrumentos se sustenta desde la confiabilidad, el presente cuestionario expresa su validez, dado que las variables están en coherencia con las preguntas y con las variables diseñadas, esta validez de contenido, se evidencia en el siguiente diagrama:

ESQUEMA DE COHERENCIA PARA VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS

Objetivos	Dimensión	Indicadores	Formulario
<p>Evidenciar cuáles son las percepciones o posibles transformaciones en cuanto a los valores y las relaciones interpersonales (convivencia escolar) en estudiantes del grado octavo y noveno de la I.E Policarpa Salavarrieta - Municipio de Quimbaya (Q.)-</p>	<p>Conceptual</p> <p>Intrapersonal</p>	<p>Grado de conocimiento básico en valores (implícito: paz = convivencia)</p> <p>Grado de conocimiento en relación con la importancia de los valores en la convivencia escolar.</p>	<p>¿Lo que ha aprendido en este colegio le permite definir qué es un valor?</p> <p>¿Le han enseñado valores para mejorar su convivencia en este colegio?</p> <p>¿Existe una relación de causa/efecto entre los valores aprendidos por Ud. aquí y su convivencia escolar?</p>
<p>Visibilizar las relaciones que se dan entre los valores de los estudiantes de grado octavo y noveno y los valores tradicionales de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)- a partir de la convivencia escolar.</p>	<p>Conceptual</p> <p>Intrapersonal</p>	<p>Grado de conocimiento sobre el concepto convivencia escolar y su interacción con la práctica de los valores.</p>	<p>¿Conoce Ud. el modelo educativo mediante el cual le enseñan valores en este colegio?</p> <p>¿Cree Ud. que la educación en valores le sirve para la convivencia en su vida diaria?</p>
<p>Indagar sobre algunos impactos que los valores aprendidos en el contexto sociocultural crean en la</p>	<p>Conceptual</p>	<p>Grado de percepción de las dinámicas (relaciones</p>	<p>¿Ud. considera que en este colegio existen problemas de convivencia escolar?</p>

Objetivos	Dimensión	Indicadores	Formulario
convivencia escolar de los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-	Interpersonal	interpersonales) Existentes entre la convivencia escolar y los valores.	¿Ud. practica cotidianamente los valores que le han enseñado en este colegio?

Validez de contenido: esquema de coherencia para validación de instrumentos de medición, se explicitan las interrelaciones existente entre los objetivos, las dimensiones y los indicadores, de dicha correlación surgen las herramientas de medición (preguntas) que configuran el formulario. En tal sentido, cada ítem de la primera parte del instrumento refleja, según su diseño, una de las dos variables a medir, bien sea: la educación en valores o el comportamiento escolar.

Validez de criterio: el cuestionario diseñado se correlaciona, tanto en su diseño, como en su próxima aplicación, con otras herramientas de medición, cuyos ejemplos se encuentran tanto en la red, como en investigaciones emparentadas con la presente tesis. Así mismo el cuestionario tiene como prueba de validez, y porque no, como prueba de fuego, el momento mismo en el cual se aplica a los estudiantes, puesto que ellos en definitiva son los más idóneos para dar su visto bueno, tanto en redacción como en claridad a cada uno de los ítems que conforman la encuesta. Escalamiento tipo Linkert

La validación de instrumentos de la presente investigación está dada por la naturaleza de la misma, y desde luego por la suma de la validez del constructo, por la validez de contenido y con ello por la validación de tres expertos externos, en tal sentido el formulario diseñado fue analizado y avalado por tales personas (VER ANEXO 2). En tal sentido cada una de las siete preguntas que integran la primera parte del cuestionario, se encuentran en concordancia con el enfoque descriptivo y el carácter cualitativo de la presente investigación, así mismo el conocimiento adquirido por el investigador participante garantizan que los ítems a aplicar, cumplen en gran parte el propósito de la entrevista. En cambio la dimensión cotidiana que se expresa en el cuestionario formulado después de la pregunta siete depende de su criterio fundamentado a través de la experiencia docente.

Los datos condensados por el **IDI** no están sujetos a la interpretación de un método binario, precisamente por que pretenden evidenciar una dualidad con respecto a la primera parte que si es procesada gracias a un coeficiente

mecánico. En este punto el análisis corresponde a la subjetividad del investigador, esta estrategia muestra que la consistencia de los datos recolectados en una investigación no es exclusiva de un método de correspondencia empírica, sino que allí también se incluye la experiencia docente del investigador, el reconocimiento del espacio educativo como un entorno cultural a pequeña escala, un espacio donde interactúan organismos vivos y además portadores de un sistema de ideas y significados complejos. (VER ANEXO 2)

3.5 ANÁLISIS DE DATOS

En las investigaciones cualitativas, centradas en el estudio de fenómenos sociológicos, tal y como ocurre en este preciso caso, con los estudiantes de los grados octavo y noveno de la I.E. Policarpa Salavarrieta, el proceso de análisis de datos está dado por los procesos de tabulación, y posteriormente de graficación estadística, desde y con la cual se realiza un análisis de contenido, desde una perspectiva sociológica, en la cual se hace necesario realizar un proceso de interpretación contextual, a fin de explicitar hallazgos, o posibles ausencias, de interrelaciones, entre las variables se constituye en asunto medular de este proceso. El uso de herramientas tecnológicas tales como software Excel (hoja electrónica), además del análisis personal del investigador, tanto en la tabulación como en la graficación, serán de uso oportuno. Dichos medios permitirán diagramar gráficamente los resultados que brinden la tabulación de los formularios.

CAPITULO IV

RESULTADOS

4.1 DESCRIPCIÓN, GRAFICAS Y COMENTARIOS(ANÁLISIS ESTADÍSTICOS)

A continuación se presentan los estudios estadísticos que esclarecen los objetivos de esta investigación. Se exponen los datos concernientes a la parte inicial del instrumento, gracias a las cifras obtenidas con el software; por tanto, se muestra una serie de tablas y gráficas y además se realiza la concierne explicación en prosa de las mismas. Cada una de las preguntas cuenta de una tabla y un diagrama circular en los cuales se consignan los respectivos porcentajes obtenidos de la encuesta.

Por otra parte, después de la séptima pregunta, se presenta el análisis de la segunda fase del instrumento llamada (IDI), en la cual se otorgan dimensiones a la investigación, ya que esta parte profundiza en la indagación por los valores en la vida cotidiana que realiza la séptima pregunta del instrumento. Este cuestionario cuenta además con sus respectivas tablas y diagramas de barras.

Luego, en la discusión de resultados se realiza la revisión de las confluencias de los antecedentes con los supuestos básicos de la investigación. Finalmente se presentan las entrevistas a dos expertos en el área de psicología, los cuales aportan sus impresiones con respecto a la teoría de valores y su correlación con la convivencia escolar.

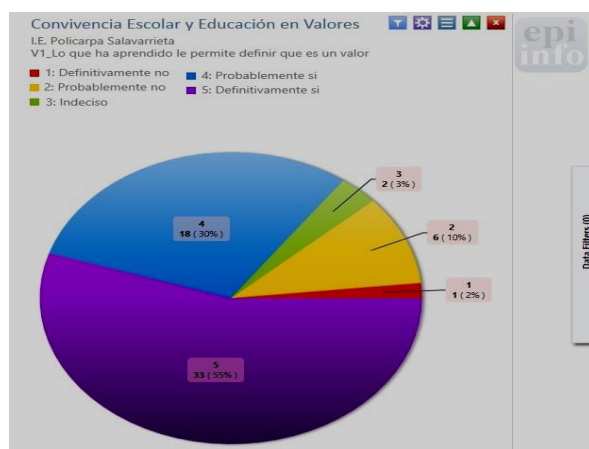
4.1.1 ¿Lo que ha aprendido en este colegio le permite definir qué es un valor?

Tabla 5. Conceptualización en valores

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Definitivamente no	1	1,7	1,7	1,7
	Probablemente no	6	10,0	10,0	11,7
	Indeciso	2	3,3	3,3	15,0
	Probablemente si	18	30,0	30,0	45,0
	Definitivamente si	33	55,0	55,0	100,0
Total		60	100,0	100,0	

Fuente: Encuesta

Figura 1. Conceptualización en valores



Fuente: Tabla 05

Observamos que el 55% de los encuestados consideran que definitivamente sí la institución educativa les ha brindado un soporte conceptual básico que les permite definir que es un valor. Un 30% considera probablemente sí. El resto de opciones no es resaltante.

4.1.2. ¿Ud. conoce el modelo educativo mediante el cual le enseñan valores en este colegio?

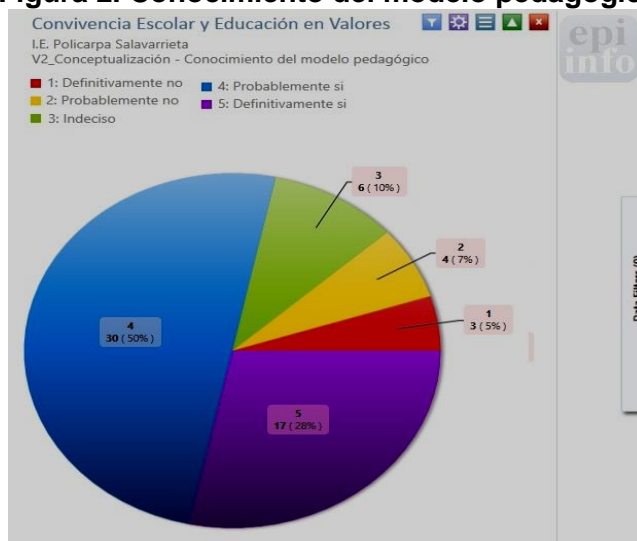
Tabla 6. Conocimiento del modelo pedagógico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Definitivamente no	3	5,0	5,0	5,0

Probablemente no	4	6,7	6,7	11,7
Indeciso	6	10,0	10,0	21,7
Probablemente si	30	50,0	50,0	71,7
Definitivamente si	17	28,3	28,3	100,0
Total	60	100,0	100,0	

Fuente: Encuesta

Figura 2. Conocimiento del modelo pedagógico



Fuente: Tabla 06

Se evidencia que un 78.3% conoce el modelo axiológico; no obstante se presenta un 21.7% entre indecisos y respuestas negativas desconocen el modelo que utiliza el colegio para la enseñanza de los valores. Si bien es confuso la expresión modelo educativo, este se asume como una didáctica, una forma de enseñar, una ideología que se materializa en la clase de ética y valores y en la misma filosofía de la institución.

4.1.3. ¿Le han enseñado valores para mejorar su convivencia en este colegio?

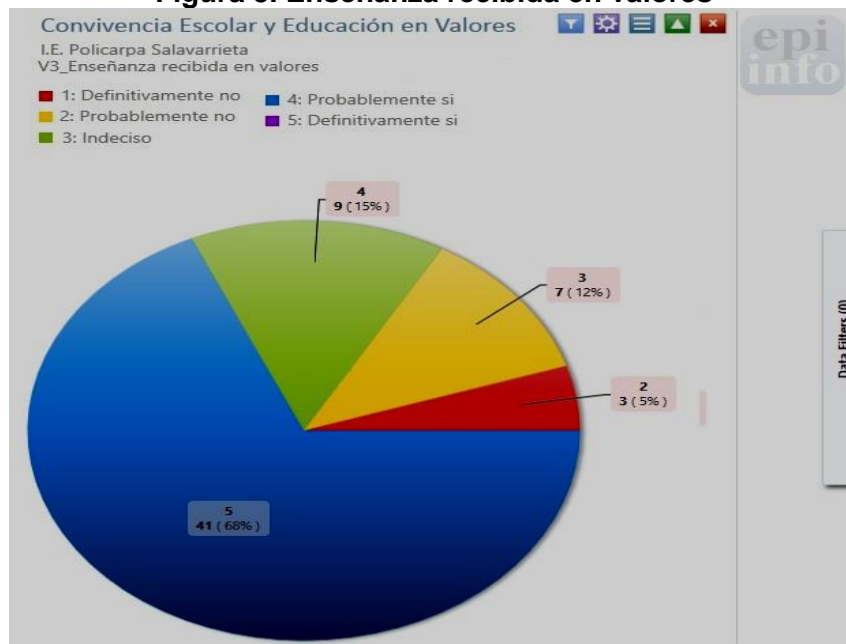
Tabla 7. Enseñanza recibida en valores

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Probablemente no	3	5,0	5,0	5,0
	Indeciso	7	11,7	11,7	16,7
	Probablemente si	9	15,0	15,0	31,7

Definitivamente si	41	68,3	68,3	100,0
Total	60	100,0	100,0	

Fuente: Encuesta

Figura 3. Enseñanza recibida en valores



Fuente: Tabla 07

Sobre la relación que existe entre los valores que han aprendido y sus conductas interpersonales en el ámbito de la convivencia escolar, en tal sentido un resultado contundente, equivalente al 83.3% de los encuestados consideran que los valores aprendidos en la institución han repercutido de manera positiva en sus relaciones interpersonales, en particular en todo lo referente con su convivencia escolar.

4.1.4. ¿Ud. considera que en este colegio existen problemas de convivencia escolar?

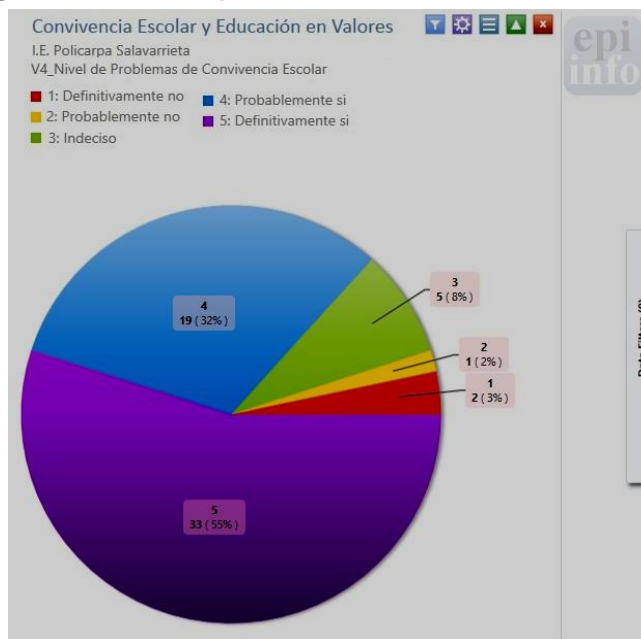
Tabla 8. Nivel de problemas de convivencia escolar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Definitivamente no	2	3,3	3,3	3,3
	Probablemente no	1	1,7	1,7	5,0
	Indeciso	5	8,3	8,3	13,3

Probablemente si	19	31,7	31,7	45,0
Definitivamente si	33	55,0	55,0	100,0
Total	60	100,0	100,0	

Fuente: Encuesta

Figura 4. Nivel de problemas de convivencia escolar



Fuente: tabla 08

Sobre la percepción que tienen los estudiantes respecto a la convivencia escolar, un 55% considera definitivamente sí. Un 31,7% opina probablemente sí; mientras que el 8,3% están indecisos. Esta respuesta es paradójica, si se tienen en cuenta, que en la anterior un alto número de encuestados consideró que la educación en valores ha beneficiado de manera significativa los procesos de convivencia escolar. Se evidencia que aunque existe un conocimiento suficiente sobre la práctica y la enseñanza de los valores; en la convivencia se actúa siguiendo otros parámetros, arrojando como resultado una contradicción conceptual y vivencial propia de la idiosincrasia del entorno social del colombiano.

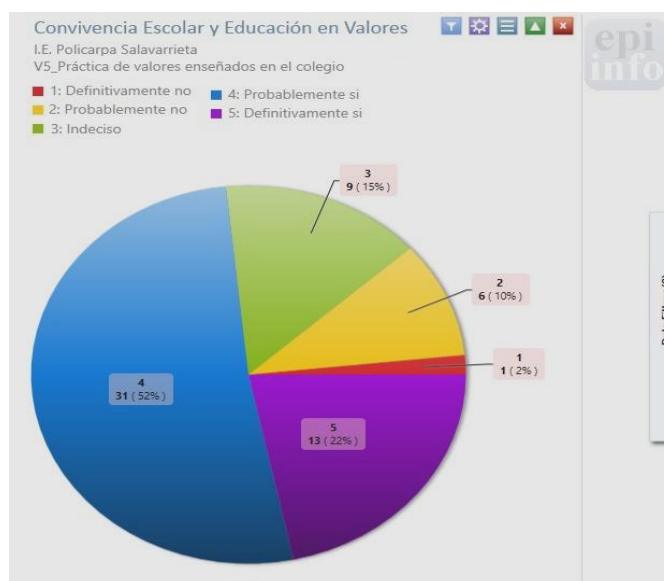
4.1.5. ¿Ud. practica cotidianamente los valores que le han enseñado en este colegio?

Tabla 9. Práctica de valores enseñados en el colegio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Definitivamente no	1	1,7	1,7	1,7
	Probablemente no	6	10,0	10,0	11,7
	Indeciso	9	15,0	15,0	26,7
	Probablemente si	31	51,7	51,7	78,3
	Definitivamente si	13	21,7	21,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Fuente: Encuesta

Figura 5. Práctica de valores enseñados en el colegio



Fuente: Tabla 09

En cuanto a los valores aprendidos en la institución educativa y su materialización, es decir la praxis cotidiana en sus relaciones interpersonales, un 21,7% se inclinó por definitivamente sí; un 51,7% respondió probablemente sí. Un 26,7% opinaron definitivamente, probablemente no y están indecisos. En tal sentido, el 73,4% los estudiantes encuestados practican cotidianamente valores que conceptualmente han sido transmitidos. Así los valores se materializan y se interiorizan. Sin

embargo un porcentaje no despreciable deja abierta la posibilidad de un comportamiento contrario siguiendo patrones contrarios a la enseñanza o a su propio beneficio en detrimento del otro; haciendo así que la resistencia de unos pocos a la escala de valores institucionales se vea como un mal generalizado.

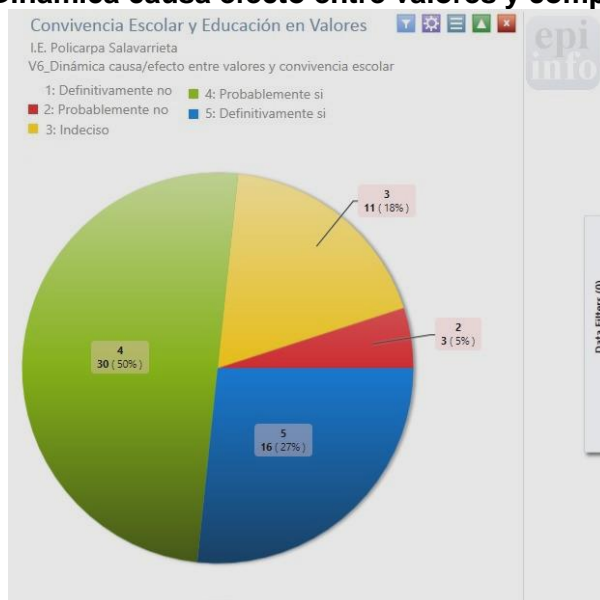
4.1.6. ¿Existe una relación de causa/efecto entre los valores aprendidos por Ud. aquí y su convivencia escolar?

Tabla 10. Dinámica causa efecto entre valores y comportamiento.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Probablemente no	3	5,0	5,0	5,0
	Indeciso	11	18,3	18,3	23,3
	Probablemente si	30	50,0	50,0	73,3
	Definitivamente si	16	26,7	26,7	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Fuente: Encuesta

Figura 6. Dinámica causa efecto entre valores y comportamiento



Fuente: Tabla 10

Sobre la percepción entre los valores aprendidos y la convivencia escolar, los encuestados, respondieron definitivamente sí, un 26,7%; y un 50% probablemente sí. Dichos resultados evidencian que los estudiantes consideran que los valores que les ha enseñado la institución tienen una

relación directa con el comportamiento escolar, evidentemente es positiva, si se le interrelaciona con otras respuestas positivas del presente cuestionario. Queda claro en este ítem que un grupo de estudiantes 23,3% atribuyen su comportamiento escolar no exclusivamente a la tarea de la Institución Educativa porque es evidente que existen otros entornos que median en nuestro carácter que no son contemplados en la encuesta.

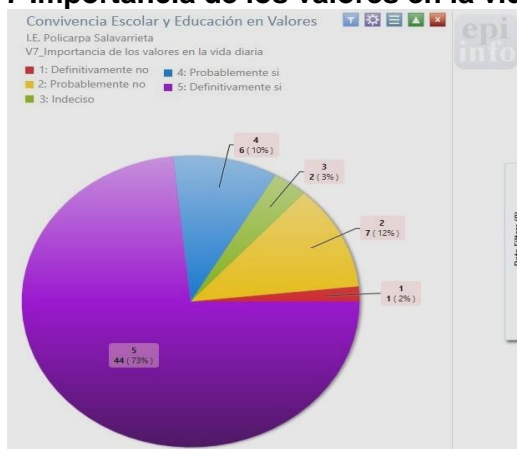
4.1.7. ¿Cree Ud. que la educación en valores le sirve para la convivencia en su vida diaria?

Tabla 11. Importancia de los valores en la vida diaria

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Definitivamente no	1	1,7	1,7	1,7
	Probablemente no	7	11,7	11,7	13,3
	Indeciso	2	3,3	3,3	16,7
	Probablemente si	6	10,0	10,0	26,7
	Definitivamente si	44	73,3	73,3	100,0
	Total	60	100,0	100,0	

Fuente: Encuesta

Figura 7 Importancia de los valores en la vida diaria



Fuente: Tabla 11

Este interrogante asciende al campo global de la vida social del estudiante, ya no queda circunscrito solamente a lo escolar, es aquí donde se evidencia la influencia significativa de la enseñanza de valores en la estructuración de la personalidad de los estudiantes. Se genera un 83% de

favorabilidad a la pregunta y consideran no sólo que los valores son primordiales en la convivencia social, sino que, además la institución ha jugado un papel protagónico en la trasmisión conceptual de dichos referentes axiológicos. La idea de formar ciudadanía se concreta en la aceptación de que la carga de conceptos y comportamientos permean la vida, no solo estudiantil, si no familiar y social de los educandos, lo cual hace de ellos constructores de una sociedad para la sana convivencia y la paz.

4.1.7.1 Resultados software

A continuación, se presentan los rangos promedio de la primera parte del instrumento:

Tabla 12. Estadísticos descriptivos.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Conceptualización en valores	60	1	5	4,27	1,039
Conocimiento del modelo pedagógico	60	1	5	3,90	1,053
Enseñanza recibida en valores	60	2	5	4,47	,892
Nivel de problemas de convivencia escolar	60	1	5	4,33	,951
Práctica de valores enseñados en el colegio	60	1	5	3,82	,948
Dinámica causa efecto entre valores y comportamiento	60	2	5	3,98	,813
Importancia de los valores en la vida diaria	60	1	5	4,42	1,109
N válido (según lista)	60				

Fuente: Instrumento.

Estadístico de fiabilidad:

Se utilizó el método de consistencia interna basado en el estadístico Alfa de Cronbach para estimar la fiabilidad del conjunto de ítems, mediante la

siguiente ecuación (Hernández Arellano y García Alcaraz, 2012) Recuperada de Congreso internacional de investigación):

$$\alpha = \frac{n}{n-1} \left(1 - \frac{\sum_{i=1}^n S_i^2}{S_x^2} \right)$$

Donde **n** es el número de ítems, **S²_i** es la varianza del ítem y **S²_x** es la varianza total. De acuerdo con Barón Díaz (2010) los valores que se sugieren para este punto son entre 0,7 y 0,9 (70% a 90%), lo que significa que Significa que un Alfa Cronbach superior a 0,8 es bueno.

Al alimentar el software SPSS con el fin de obtener el Alfa Cronbach, se generaron los siguientes resultados:

Análisis de fiabilidad

Escala: TODAS LAS VARIABLES

Tabla 13. Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	60	100,0
	Excluidos(a)	0	,0
	Total	60	100,0

Fuente: Instrumento.

Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Tabla 14. Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,846	8

Fuente: instrumento.

Resultado obtenido SPSS Versión 15.0.1, esto significa que el nivel de fiabilidad, de acuerdo con el Alfa de Cronbach, respecto a los ítems y el instrumento es bueno.

Este instrumento está diseñado en doble faz, es decir la interpretación que se presentó en las tablas y con los estadísticos de fiabilidad gracias al **método de consistencia interna**, toman en cuenta las siete primeras preguntas, debido a que las mismas están formuladas de manera concreta y las respuestas se encuentran sesgadas por las opciones **Definitivamente no, Probablemente no, Indeciso, Probablemente sí, Definitivamente sí**, de tal manera se facilita un patrón constante que permite la aplicación del mencionado método estadístico de fiabilidad.

Por otra parte, después de la pregunta séptima se realiza la fase dos del instrumento, la faz opuesta, debido a que las preguntas del cuestionario que incluye tanto a los estudiantes del grupo ya mencionado como a diez profesores de la institución educativa, se realizan a partir ya no de conceptos concretos sino de situaciones de la vida cotidiana; así se busca que los estudiantes con sus respuestas aludan a algunos valores, por tanto las opciones de respuesta se varían en casi todas las preguntas porque en caso de no hacerlo no se alcanzaría el objetivo planteado, que es diversificar las percepciones con respecto a la razón de ser de los valores y permitir elecciones que ayuden a los estudiantes a desligarse de los conceptos estáticos que definen algunos valores e implícitamente transponerlos a situaciones de la vida real.

Por tanto, como se habrá podido notar en la validación de instrumentos arriba, los análisis de la pregunta uno a la siete, difieren con respecto a los realizados a partir del cuestionario que se desprende posteriormente. El primero se centra en la cantidad de estudiantes que logran reconocer la difusión de los valores en el contexto educativo y si consideran desde una

perspectiva concreta que estos tienen incidencia en su vida diaria. El segundo se encarga de realizar una descripción de los matices que en la vida cotidiana pueden generar las situaciones que involucren el reconocimiento de algunos valores, porque esto, se considera, tiene mucho que ver en la transformación de los mismos. En pocas palabras se aborda aquí el concepto de valor desde el principio de interacción social, ya que la socialización es vital para el aprendizaje en general de las personas.

Veamos a continuación el mencionado constructo que pretende aportar otras dimensiones a partir de la cuestión planteada en la séptima pregunta.

4.7.1.2 Análisis de las dimensiones alternativas del instrumento (IDI).

El siguiente apartado tiene como objetivo presentar los resultados y la reflexión alrededor del cuestionario IDI (instrumento dentro del instrumento) que se desprende de la pregunta número siete del Instrumento o cuestionario general de esta investigación. En este punto se realiza la descripción de las respuestas dadas a algunas situaciones de la vida cotidiana por parte tanto de los 60 estudiantes elegidos para colaborar con estas indagaciones como de algunos de los profesores (10) de la Institución en cuestión.

El presente instrumento alternativo realiza además del análisis de la aparición de los valores, una descripción basada en algunos postulados de la sociología. Por lo tanto, se busca en las respuestas aportadas por los estudiantes y los maestros visos de lo que significan en los entornos familiares los valores sugeridos por el cuestionario.

Además se pretende revelar la confluencia que existe entre las respuestas de los estudiantes y los profesores. Lo anterior, debido a que todos estos actores del contexto educativo son personas pertenecientes al *conjunto trabado de la Cultura o la cultura como sistema* y no solo comparten elementos tangibles como los espacios físicos, los materiales que interactúan en el proceso educativo e incluso

las acciones que se realizan en sociedad, sino que también tienen en común ciertas estructuras simbólicas que aluden a las formas de sentir y pensar; así, estos elementos simbólicos de la comunicación son altamente dependientes del lenguaje como del subconsciente; pueden ser vistos como constituyentes de un pensamiento encaminado hacia la colectividad y la analogía con respecto a la vida y de tal manera pueden llegar a impactar la forma de obrar de las personas en los diferentes contextos que se encuentren.

Debido a lo que se apunta en el párrafo anterior, se genera este (IDI) alternativo que indaga no por el conocimiento teórico de algunos valores, sino por la interpretación implícita o latente que de ellos se hacen en un determinado contexto o situación cotidiana. La idea con esto fue encontrar la intensidad de confluencia que se percibe a partir de las respuestas de los profesores y los estudiantes. A saber se profundiza en aquellas ideas que hablen de la integración institucional en el marco de la teoría de los valores. En otras palabras, ver que tan coherentes son las reacciones de los estudiantes con respecto a las de los maestros. Con tal búsqueda se puede constatar si la convivencia escolar posee elementos de cohesión en la pretensión de su fortalecimiento, primero en la institución educativa y posteriormente en la sociedad, ya que vale recordar que la primera es una especie de réplica de las interacciones acaecidas en la segunda esfera.

En el análisis que se realiza a continuación se agrupan las preguntas en núcleos temáticos regidos por un valor implícito consignado en las situaciones. Por ejemplo, en la primera parte con tres preguntas se aborda el valor de la **solidaridad**, no obstante, es importante aclarar que el mencionado valor contiene conceptos como el apoyo mutuo, de cierta manera el respeto, la compasión, etc. Como se puede observar la intención no es realizar una definición geocéntrica o estática de los valores, sino revelar características afines para que el análisis se diversifique y atienda a la inconstancia de las relaciones humanas y su carácter creativo y de transformación constante.

A. Primer grupo de preguntas; solidaridad:

1. ¿Qué hace si alguien se cae cerca de usted?
2. Si observa que le pegan a una persona en la calle ¿Usted interviene?
3. Si van a robar a una persona muy cerca de usted ¿Qué hace?

Como estrategia para la agrupación de los siguientes datos se usan convenciones de color verde-rojo-amarillo con el fin de hacer más comprensible la interpretación de los mismos. Las convenciones indican: Verde (connotación positiva). Amarillo (connotación intermedia o neutral). Rojo (connotación negativa).

Tabla 15 Alusión a la solidaridad. Estudiantes.

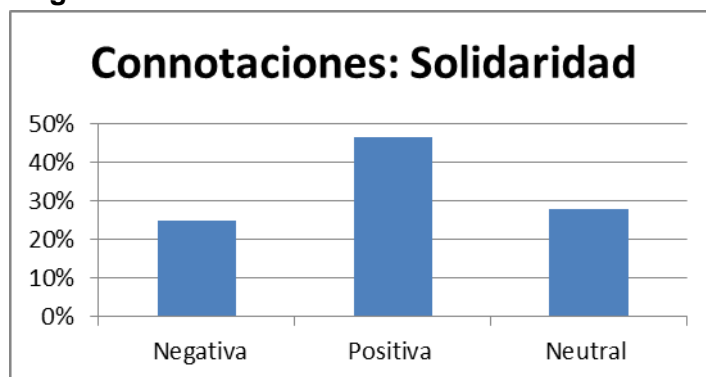
Respuestas	Pregunta 1	Respuestas	Pregunta 2	Respuestas	Pregunta 3
Ayudarlo	27	No	17	Ayudo	30
Me rio primero y luego le ayudo	20	Sí	27	Salgo corriendo	17
Solo me rio	11	Depende de la situación	15	Graba	1
No responde	2	Sólo miro	1	No hace nada no sabe	12
Total	60		60		60

Fuente: Encuesta

Ahora bien, debido a que la interpretación de estos datos se encuentra sujeta a diversas variables, que como ya se advirtió en los párrafos introductorios a este ejercicio de reflexión, no son fijas, se procede entonces a sintetizar la información para generar sus respectivos porcentajes, en tres patrones generales, los cuales expresan una Jerarquía que se reconoce de la siguiente manera:

1. Connotación positiva.
2. Connotación intermedia o neutral.
3. Connotación negativa.

Figura 8. Connotaciones solidaridad. Estudiantes



Connotación	Frecuencia	Porcentaje
Positiva	84	46,66%
Neutral	51	28%
Negativa	45	25,5%
Total	180	

Fuente: encuesta.

Como se puede observar de la población encuestada el 46,66% ofrece respuestas inclinadas al reconocimiento de la solidaridad, esto puntualmente se nota en las respuestas generadas en la pregunta uno y dos con valores de 27 respectivamente las cuales hacen alusión a que ayudarían en los dos casos a las personas que pasaran por dichas situaciones. Se nota, también, que 30 personas darían la mano a aquellos ciudadanos que fueran víctimas de un robo en la calle.

Por otra parte, se halla que un 28% de los encuestados actuarían con base en la neutralidad. Para ser incluidos en este grupo se encuentran respuestas como las siguientes: *no hace nada no sabe, depende de la situación*, y en la primera pregunta *me río primero y luego le ayudo*; estas reacciones deben ser vistas en concordancia con diferentes factores como la duda, el miedo a represalias, que permiten plantear la importancia de buscar estrategias que puedan fortalecer el valor de la **templanza** desde los contextos socio-educativos, asimismo, el impulso

de reír que es natural ante situaciones como la del tercer enunciado que deviene de la pregunta uno, da una prueba más o menos clara de la capacidad del humano de subvertir las reglas, sin embargo, dicha respuesta que presenta una buena cantidad de adeptos, si se juzgara aceleradamente podría inclinarse hacia la connotación negativa, esto deja ver la diversidad con la cual las posibilidades de acción del ser humano son enriquecidas.

Un ejemplo para el caso planteado en la primera pregunta y que puede ofrecer una adecuada razón para no cuestionar moralmente la respuesta dada por los estudiantes, es lo expuesto en los apartados introductorios del texto *La risa* de **Henry Bergson** publicado en el año 1900. Allí este autor menciona, que sí una cosa o animal nos produce risa es por su semejanza con las personas y la marca o la interacción que creamos con ellos. La risa es un espasmo propio de los humanos. Se produce lo cómico cuando la tranquilidad de espíritu y un medio natural conocido como diferencia hacen para este las veces de contexto. Así lo cómico necesita anestesiar al corazón para causar su efecto liberador y dirigirse a la inteligencia pura. La risa tiene significación social ya que implica fijarnos en el otro, en lo otro, poniendo silencio a la sentimentalidad para el buen ejercicio de la inteligencia. Si una persona cae no nos reímos porque ella cambió repentinamente de parecer y se arrojó al suelo, nos reímos porque esta circunstancia se ha dado contra su voluntad. Nos reímos ya que a pesar de que pudo haber surcado los obstáculos que le llevaron a tal fin, su cuerpo se precipitó distraído, obstinado y sin agilidad hacia ese polvo que pudo evitar lamer con un poco de inteligencia o atención.

Es así como observamos cierto implícito carácter compasivo en la sincera respuesta que estos veinte estudiantes participantes del cuestionario dieron a la situación de ver caer a alguien cerca. Luego, las respuestas otorgadas en más baja medida, por ejemplo, *no hacer nada* o *no saber qué responder*, se incluyen en esta categoría a tenor de que la indecisión puede ser una forma de entender el mundo generada por las interacciones en el hogar o simplemente por un instinto de auto conservación, por otra parte aquellos quienes se dedican a *grabar* podrían

ser puestos en el vórtice del huracán debido a su pretensión noveleresca⁴, sin embargo puede darse la posibilidad de que la mirada del lente también pretenda aportar una prueba para capturar al ladrón y en este caso la hipotéticamente cuestionada actitud pasaría a poseer un carácter de novela detectivesca.

Finalmente en lo concerniente a las respuestas otorgadas por aquellos quienes clasifican en el selecto grupo de la connotación negativa, es imperativo tener en cuenta que precisamente se ha asignado el rótulo de **Connotación** a los caracteres encontrados en las respuestas de los estudiantes porque se quiere dar a entender que tal asociación no es concluyente con respecto a sus capacidades de interiorizar valores. Así las cosas, esta clasificación, de cierta manera con visos de arbitrariedad, obedecen a la necesidad de realizar un ejercicio comparativo de las respuestas, el cual está sustentado por unos esquemas convencionales como marco de referencia.

Hecha entonces la anterior aclaración, se puede proseguir con el análisis. En este se encuentra que un 25 % del grupo dirigen las respuestas hacia el matiz negativo, en consecuencia tanto la neutralidad como la evasión aparecen con una frecuencia algo cercanas y estas formas de afrontar tales situaciones hipotéticas deben dirigirnos, especialmente a quienes ejercemos como docentes, a reflexionar en torno a la importancia de fortalecer los componentes filosóficos y éticos que son el alma de toda búsqueda de conocimiento. Es decir las respuestas aportadas implican un llamado al reconocimiento de nociones como el ¿para qué? Este como principio que fundamente la educación y acentúe en el espíritu el don que tenemos como humanos para ser autónomos ante las determinaciones de la naturaleza y los instintos. En síntesis, respuestas como *salgo corriendo, solo me rio, no ayudo* obedecen a visiones de mundo que no deben de ser excluidas a través de un juzgamiento riguroso por parte de quienes, por el contrario, responden **solidariamente** ante estos interrogantes, sino que deben ser vistas como acciones detonantes de conflicto y potenciales elementos de transformación.

⁴ El novelero en Colombia es aquel que quiere curiosear las cosas. Mirar quien fue el accidentado, grabar la pelea con el celular, observar a la pareja que se besa en la calle.

Si se siguen las ideas de **Nietzsche**, por ejemplo, encontraremos que en El Nacimiento de la Tragedia este plantea la necesidad de que el carácter decadente (espíritu de Dioniso) sirva de contraparte a la virtud (Apolo) con el fin de fundamentar la dramática trágica. El anterior ejemplo funciona para efectos de la estética en el arte, pero no es conveniente desconocer, que la vida ofrece dicha posibilidad de transformación y por tanto es vital que sepamos afrontar tales diferencias no desde una **Solidaridad mecánica**, sino desde una **orgánica**, en una palabra, desde el derecho civil que pretende restituir el lugar correspondiente a las situaciones antes que castigar a supuestos culpables. Pese a la dificultad de educar, debido a que el humano puede cambiar con mucha facilidad o con extremada dificultad de opiniones, se nota que las estadísticas dejan ver el espíritu gregario de las personas y apenas logran superar unidas las connotaciones tanto neutrales como negativas al gran número de respuestas que se posan en la connotación positiva.

Tabla 16 Alusión a la solidaridad. Profesores.

Respuestas	Pregunta 1	Respuestas	Pregunta 2	Respuestas	Pregunta 3
Ayudarlo	10	No	8	Ayudo	6
Me rio primero y luego le ayudo		Sí	2	Salgo corriendo	2
Solo me rio		Depende de la situación		Graba	
No responde		Sólo miro		No hace nada no sabe	2
Total	10		10		10

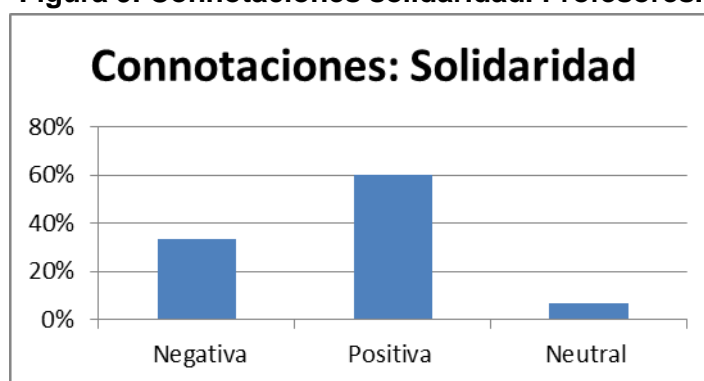
Fuente: Encuesta

Para el caso de los profesores se encuentra una prevalencia de la connotación positiva ya que en el 60 % de las respuestas aportadas por ellos se alude a la **solidaridad**. Estos datos incrementan considerablemente gracias a las respuestas a la primera pregunta y a la tercera. La respuesta, *sí ayudo*, en la pregunta número dos, se presenta con una frecuencia muy baja. Los anteriores resultados,

se puede inferir, se presentan para validar coherentemente el carácter institucional, en otras palabras, ser profesores también exige ciertos criterios y valores que deben estar claros y para este caso el de la solidaridad es respaldado de manera responsable por los docentes.

Por otra parte la connotación negativa se presenta con una incidencia alta y ocupa un porcentaje del 33,3 %, sin embargo esto puede obedecer, por ejemplo para el caso de la respuesta a la pregunta número dos, a un factor de idiosincrasia que tiene como lema no involucrarse en problemas de terceros.

Figura 9. Connotaciones solidaridad. Profesores.



Connotación	Frecuencia	Porcentaje
Positiva	18	60%
Neutral	2	6,6%
Negativa	10	33,3%
Total	30	

Fuente: encuesta.

Por otra parte en la pregunta tres se observa una frecuencia de 2, lo que aporta un 6% del porcentaje total de la connotación negativa, esto podría indicar que también puede identificarse, en este caso, el instinto de auto conservación que ya se expuso en el análisis de los datos de los estudiantes, situación que no puede ser vista sino como una conducta totalmente natural, y aunque convencionalmente las personas podamos atribuirle carácter de cobardía o falta de principios éticos a tal caso; tampoco se puede descartar la opción de que el ciudadano huya para buscar, por nombrar un caso, ayuda de las autoridades competentes. No obstante, se debe poner de relieve que el maestro requiere fundamentar su carácter para

poder afrontar estos casos y si es posible de manera inteligente disuadir con ayuda de estrategias retóricas o discursivas este tipo de conflictos. Este es también un papel importante del maestro en la sociedad, ser promotor de convivencia en todo momento.

En lo que tiene que ver con la neutralidad encontramos una frecuencia muy baja que constituye un 6,6% del total de las respuestas analizadas. Esta postura se identifica en la opción elegida en la tercera pregunta: *No hace nada, no sabe*. Es pertinente recalcar que para la categoría de la neutralidad se da una diferencia marcada con respecto a las respuestas otorgadas por los estudiantes, ya que es claro que tal connotación devela mucha más fuerza en las opciones escogidas por aquellos. Algunas evidencias de esto son: que en la respuesta a la pregunta número dos se nota una muy superior imposición del *no ayudo* en las elecciones de los profesores con respecto a las respuestas más diversificadas de los estudiantes.

Finalmente, vale además recalcar que la respuesta a la primera pregunta, *me río y luego le ayudo*, en el caso de los estudiantes, se impone tajantemente ante la nulidad para el caso de los profesores. Lo anterior ya empieza a permitir que estas reflexiones vayan exponiendo cruce de variables y permitiendo la validación de una de las hipótesis de la investigación que hace hincapié en la transformación que el paso del tiempo y los cambios generacionales realizan al concepto de valor. Así pues, es posible especular con la idea de que esta pregunta y su espontánea respuesta evidencian la menor prevención de los estudiantes para expresar sus emociones y reír comparados con los profesores, que claro está, puede que también se abstengan de elegir esta respuesta ya que creen que va en contravía de su rol como maestros, aunque tal apreciación sea improcedente.

B. Segundo grupo de preguntas; sentido de la vida:

1. ¿Qué hace cuando siente miedo?
2. ¿Cuál es el propósito de la vida de los humanos?
3. ¿Cree en la lealtad?

Tabla 17 El sentido de la vida. Estudiantes.

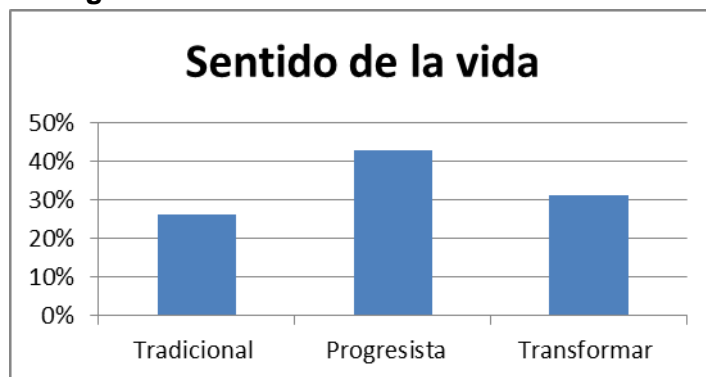
Respuestas	Pregunta 1	Respuestas	Pregunta 2	Respuestas	Pregunta 3
Buscar otras personas	7	Ser mejores cada día y cambiar el mundo	18	Sí	41
Pensar en Dios	5	La reproducción	4	No	16
Temblar, llorar huir o nada	26	No sé	9	No Sé	3
Cambiar de actividad, pensar en otra cosa o hacer otra cosa	22	Ser profesional	29	Solo con algunas personas	0
Total	60		60		60

Fuente: Encuesta

En este apartado para sintetizar la información se procede a generar sus respectivos porcentajes, en tres patrones generales, los cuales expresan una Jerarquía que se reconoce de la siguiente manera:

1. Tradicional (rojo).
2. Progresista (amarillo).
3. Transformador (verde).

Figura 10. El sentido de la vida. Estudiantes



Perspectiva	Frecuencia	Porcentaje
Tradicional	47	26,11%
Progresista	77	42,77%
Transformador	56	31,11%
Total	180	

Fuente: encuesta

Antes de continuar con el análisis vale la pena aclarar dos cosas; debido a que este cuestionario generó interrogantes que podían provocar variedad en las respuestas, lo cual se presumía iba a dificultar la posibilidad de hallar recurrencias durante el proceso de graficación, se tuvo la precaución de que las categorías que adoptan los diferentes grupos de preguntas fueran diseñadas antes de que los profesores y los estudiantes resolvieran los cuestionarios. Tal precaución se contempló, primero, para que los resultados no estuvieran relacionados directamente con la subjetividad del investigador ya que a pesar de la dificultad que existe para establecer objetividad y alejamiento de los grupos estudiados en cualquier tipo de investigación, de alguna manera esta búsqueda, con ayuda de este proceso aleatorio encamina los datos finales hacia tal pretensión de objetividad. Segundo, porque otro de los objetivos de este instrumento (IDI), como ya se mencionó al inicio de estas reflexiones, es que la concepción simbólica de personas que interactúan en un mismo contexto educativo-social-comunicativo, en síntesis cultural, muestren a través de la lengua (herramienta del lenguaje) confluencias o antítesis de sus visiones de mundo.

El segundo grupo de preguntas muestra números no tan dispares. Se impone la tendencia progresista con un 42% y una frecuencia de respuestas de 77. En este caso se destacan por ejemplo la creencia en la **lealtad** con una alta frecuencia; 41 respuestas. Además la tentativa de profesionalizarse se evidencia en 29 oportunidades. Estos valores que aluden al **esfuerzo, la templanza, la responsabilidad**, entre otros, permiten aseverar que la concordancia con respecto a las seducciones de la vida contemporánea y en esta lógica *la búsqueda de otras personas ante situaciones de miedo* para alcanzar tranquilidad, alientan la necesidad de estudiar y ser *profesionales* para lograr cumplir con las expectativas

que despiertan las sociedades especializadas de estos tiempos, junto a la opción de ser *leales* tanto a las personas como a sus ideales, estos estudiantes reflejan sus capacidades de soñar y la confianza en las estructuras diseñadas socialmente.

Además se puede postular, por tanto, que para los estudiantes tal escenario puede ser el terreno en el cual las personas siembran y cosechan esos frutos que tanto magnificamos y a los cuales asignamos el rotulo de éxitos. En síntesis este grupo proyecta visos adaptativos y de seguimiento de los patrones regentes, sin embargo, lo anterior no debe verse solo desde una perspectiva negativa porque el refuerzo del sentido crítico en estas personas puede aportar mucho en su proceso de educación integral y la adecuada realización de sus expectativas.

Por otra parte se evidencia un grupo que responde a la primera pregunta, la que alude al miedo, con la posibilidad de **cambiar su parecer**, *pensar en otras cosas, cambiar de actividades*, además a este mismo conjunto se adhieren aquellos *que quieren cambiar el mundo*, que así responden a la pregunta compleja de elegir una opción para dar respuesta al sentido de la vida, asimismo también se encuentran aquí quienes creen que no pueden confiar completamente en el valor de la **lealtad** y así dejan ver una tenue desfachatez en sus visiones de mundo; este último grupo que se ha descrito ocupa un 31, 11% con una frecuencia de respuestas que arroja 56 adeptos a tal manera de atender a estos interrogantes.

Lo anterior permite ver un gran sentido crítico, un deseo intrínseco por **transformar** y no ceñirse a los esquemas establecidos; tal postura creativa, libre de ataduras y represiones, puede llegar a ser problemática, pero ante todo ofrece un gran potencial y si a estos jóvenes se les aporta, para matizar tan fuerte sentido crítico, estrategias dialógicas que enriquezcan sus perspectivas y sobretodo brinden especial acento al valor del **respeto**, no hay duda que en ellos se podría llegar a contar con ciudadanos que revivifiquen el adecuado cambio de nuestra sociedad. No sobra aquí recordar el adagio popular de nuestros abuelos: *es mejor atajar un poco, que arriar a toda hora*.

El grupo que atiende a la categoría que defiende el carácter **tradicional** presenta un porcentaje del 26,11% y una frecuencia de 47 respuestas. En este caso para responder a la pregunta sobre qué hacer cuando se tiene miedo 26 estudiantes expresaron una respuesta que muestra por un lado la lógica reacción que en muchos casos se siente ante situaciones que nos generan dolor o temor, esto no es reprochable debido a que se debe tener en cuenta que en situaciones por el estilo somos alterados por la producción de hormonas y estas sustancias químicas influyen a la persona incluso en su esfera psíquica.

Así el pánico en momentos de miedo no debe ser visto como algo dañino, además no debe solo pretenderse educar a las personas con valores específicos para afrontar tales circunstancias, es decir para tal caso no es suficiente solo hablar de conceptos como **templanza, autocontrol, la valentía**, etc. Sino, tratar de generar en los muchachos las sensaciones, primero, de que estas situaciones son comunes en la vida ya que somos organismos con una alta sensibilidad y, en segundo lugar, que conceptos como los mencionados previamente pueden ser herramientas que ellos pueden aprender a manejar para enfrentar contingencias como el miedo.

Finalmente la respuesta *pensar en dios* que aparece con una frecuencia de 5 aunque para nada debe ser desconocida, porque de alguna manera esta es una posibilidad que a muchas personas les puede generar confianza, sí debe ser reforzada con una postura que sin irrespetar tal concepción teológica, sacra, también, baje a los estudiantes de la nube y les permita ver que dios no va a estirar su mano milagrosa desde el inexistente cielo de las deidades para salvarlos del miedo, sino que si existe este se manifiesta a través de **la valentía**, de las reacciones y si se quiere desde la misma **voluntad** que se muestre para superar situaciones problemáticas.

Respuestas como *la reproducción* en la pregunta 2 y el *no sé* en la misma y la tercera, se evidencian en apenas un 8,3 %, es decir que agrupadas alcanzan una frecuencia de 15 respuestas. Se nota por tanto que la duda con respecto a la

percepción que del sentido de la vida tienen los estudiantes es una respuesta válida para algunos, lo anterior era de esperarse debido a que es algo que no es imperativo conocer en la etapa de adolescencia en la cual se encuentran estos jóvenes, pero, en lo que sí se puede trabajar es en el desarrollo de actividades que fomenten la reflexión en torno al plan de vida que puedan ellos ir esbozando. Tal vez una de las asignaturas pendientes de las instituciones educativas de nuestro país, sea la de ayudar a articular el camino que lleva a los estudiantes del colegio a las universidades o a las diferentes actividades que puedan a llegar a emprender en la etapa pos colegio.

Una respuesta como la concerniente a la reproducción es necesario que se maneje con cautela porque pese a la imperiosa necesidad de controlar, fenómenos como los embarazos prematuros y no deseados en adolescentes y es apropiado, también, mencionar que en la población en general, pues esta decisión es algo muy personal y si se toma con **responsabilidad** termina obedeciendo coherentemente al propósito de la vida. Es decir aunque hay que reconocer que en los humanos también se generan diversidad de vínculos bellos; la felicidad del encuentro, la sensualidad, la contemplación de la naturaleza, el amor sin condiciones, el activismo, la libertad, entre muchas otras, actividades todas que trascienden claramente el aspecto de la reproducción, tampoco se puede negar que de la misma es que se replica la vida que hace tangible tales concepciones simbólicas y estéticas.

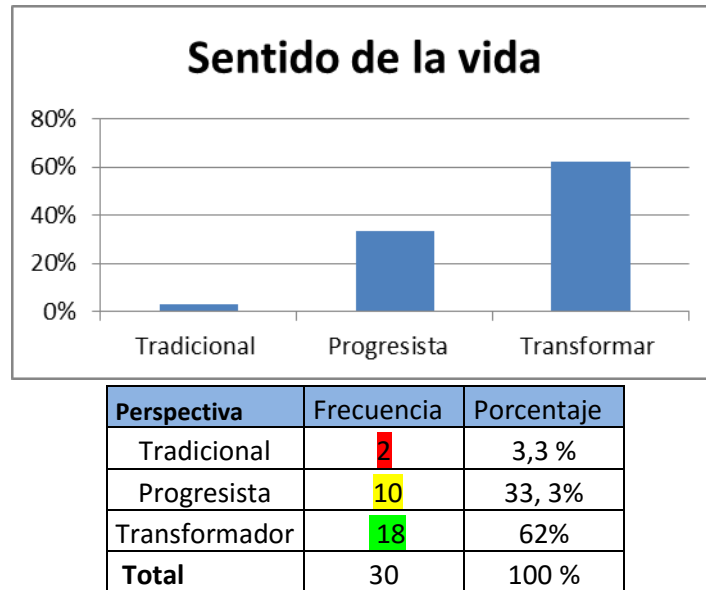
Tabla 18 El sentido de la vida. Profesores.

Respuestas	Pregunta 1	Respuestas	Pregunta 2	Respuestas	Pregunta 3
Buscar otras personas		Ser mejores cada día y cambiar el mundo		Sí	6
Pensar en Dios		Ser felices	4	No	4
Temblar, llorar huir o nada		No sé	2	No Sé	
Cambiar de actividad,	10	Ayudar	4	Solo con algunas	

Respuestas	Pregunta 1	Respuestas	Pregunta 2	Respuestas personas	Pregunta 3
pensar en otra cosa o hacer otra cosa					
Total	10		10		10

Fuente: Encuesta.

Figura 11. El sentido de la vida. Profesores



Fuente: encuesta.

Los profesores para responder la primera pregunta recurren a una actitud que es coherente con su rol de maestros, se observa que la respuesta *cambiar de actividad, pensar en otra cosa o hacer otra cosa* se presenta con frecuencia de diez (10) respuestas, y esta se une a *ayudar*; la respuesta presentada para la segunda pregunta, así las cosas esto permite ver rasgos de inteligencia emocional en ellos y los vincula en la tendencia **transformadora** del cuestionario que ocupa más de un 60% de la encuesta.

Por otra parte, respuestas como las de *recurrir a dios* o *buscar otras personas* las interpretamos como actuaciones que pertenecen a su privacidad y se puede notar que las ignoran y a su vez excluyen las perspectivas progresistas y tradicionales estandarizadas para el proceso de interpretación del cuestionario.

Asimismo, en las respuestas al segundo interrogante se suman, en dos oportunidades el *no sé*; respuesta ligada a la inclinación **tradicional** y que permite desarrollar varias lecturas. Por un lado una catastrófica que se escandaliza ante la posibilidad de que los educandos estén en manos de personas que no saben para donde van y que aunque tienen un rol tan importante en la sociedad no pueden definir una respuesta a la pregunta por el sentido de la vida; que los defina como actores con sentido de pertenencia. Recordemos, por ejemplo, que Arturo Schopenhauer dice que *ningún viento es favorable para quien no sabe a donde va*.

Pero, en el sentido adverso, en estas respuestas se identifica cierto carácter apático que puede obedecer, aunque esta respuesta esté recogida por la perspectiva tradicional, a un posible sentido crítico en los profesores y por tanto el no entendimiento de determinada actitud y postura ante la vida como elemento determinante para realizar interacciones comunicativas enriquecedoras y felices en su experiencia social. Así lo anterior, puede indicar además cierta aptitud filosófica en los docentes y la atención a la inteligencia intrapersonal; actitud que es muy importante porque cabe resaltar que los cambios también deben ser activados desde el individuo para luego pasar a las superestructuras, pero claro está sin pretender ver esta secuencia como una regla universal.

Ahora bien, en cuanto a la respuesta, *ser felices*, la cual ocupa un 33, 3% del total de respuestas de la encuesta y se instaura en la perspectiva progresista, se nota un empate con la pretensión de *ayudar* (de la perspectiva transformadora). Por este lado se pueden percibir, si bien desde la afinidad con las actitudes que este trabajo categoriza para sus fines evaluativos, una marcada confluencia con la respuesta de los estudiantes que hace hincapié en cambiar el mundo y ser mejores cada día, para este caso se puede hacer inclusión del concepto progresista de la *profesionalización* aunque haya necesidad de advertir que no es intención de este análisis ver a las personas profesionales como más valiosas para la sociedad con respecto a las personas que tienen diferentes tipos de oficios, sino adecuar las

visiones de mundo a las circunstancias repletas de colores y matices; contemplar la vida desde la actitud que exija cada una de esas circunstancias.

Es decir, necesitamos del artesano o carpintero porque hay necesidades a las cuales este puede responder, necesitamos del maestro porque no solo se enseñan datos y procedimientos sino también, y en este sentido desde la perspectiva Protagórica se le va a llevar la contraria a Platón y a Sócrates, actitudes ante la vida, virtud, pudor e incluso desvergüenza para los casos en que se pueda acudir a esta sin pasar por encima del corazón de nadie. Entonces no se juzga, desde esta perspectiva, ni se glorifica a la persona por su envoltura profesional, sino por aquello que en el sentido tradicional de la palabra que se llama alma, o en un sentido moderno; voluntad, o desde el paradigma actualizado para este caso: actitud del espíritu, o responsabilidad social. Es decir, basándonos en lo que para nosotros puede ser la actitud frente a la vida.

Así, lo que se espera es que las personas estén de acuerdo con la idea de que hay momentos específicos para satisfacer determinadas necesidades, tanto básicas como altruistas, no obstante hay que desvanecer un tanto la idea de que el amor propio desmedido es la salida ante los dilemas que ofrece la pluralidad del mundo, y se debe reconocer también que a veces la *reserva* y la *sutileza obviamente* acompañados de sinceridad o piadosa mentira –todo depende de lo que cada caso amerite- son elementos fundacionales de la **convivencia** y la **paz**. Por tanto, no se ven hoy las diferencias de opinión como marcos para la dominación o la sumisión, sino como diálogos cruzados que permiten construir alternativas tanto de reconciliación, y como todo hay que decirlo, de crítica, resistencia y en caso extremo en los cuales el peligro aceche, libertad para elegir dar la vida o retirarse, porque ambas son decisiones respetables.

Se observa la pregunta acerca de la lealtad, en esta se evidencia una frecuencia de 4 *respuestas para el no creo en la lealtad* y 6 para el *sí*. A tal polarización no se le va a dar vueltas, ya que en párrafos anteriores se dieron las suficientes y no nos queremos marear, bastará entonces aquí con recalcar que se impone con claridad

la creencia en la lealtad y esta aporta más o menos un 20 % a la perceptiva progresista que delimitó este análisis. Por otra parte el *no* ofrece más o menos un 15% a la perspectiva transformadora en lo cual no se va a detener esta reflexión debido a que arriba ya se realizó una lectura de este fenómeno.

Finalmente lo que sí se puede mencionar es que **la lealtad**, presume el autor de esta investigación, debe ser vista no como un valor al cual se le pone la camisa de fuerza de la moral, sino como uno que se exfolia con el bálsamo de la responsabilidad, para tomar decisiones apoyados en la meditación, la autonomía y opuestas rotundamente a lo que se conoce en sociología como *sentido mentado*⁵, o en filosofía como *estado de interpretado*, ya que estos son determinantes de decisión que no se vinculan directamente con la real *acción social*. En síntesis, para volver a **Durkheim**, uno de los sustentos teóricos de esta investigación, quién afirma que no es ni el individuo ni la sociedad como elementos aislados los que deben llevar la batuta en los procesos sociales que involucran cierto grado de conciencia y reflexión, es pertinente afirmar que en **la acción social** es imperativo que las actuaciones e intervenciones de las personas posean *un sentido que explique las intenciones de estas con respecto a los otros y a lo otro*. En una palabra se llega al concepto de **significado** libre de manipulación con respecto a algunos factores que se verán más adelante.

C. Tercer grupo de preguntas; obediencia y cortesía:

1. ¿Qué significa ser obediente?
2. ¿A quién debe obedecer?
3. ¿Por qué es importante saludar?

⁵ No son siempre acciones sociales las hechas por un gran grupo de gente en su carácter homogéneo, ni las que se realizan bajo la presión del grupo. Tampoco aquellas en las que intervienen como molde los medios de comunicación. A lo anterior es a lo cual hace referencia el sentido mentado. Análogamente se expone el término, estado de interpretado, que se usa en filosofía para presentar a las personas que hacen por ejemplo lo que se dice en la radio o construyen su criterio a través de las informaciones moduladas por tales medios.

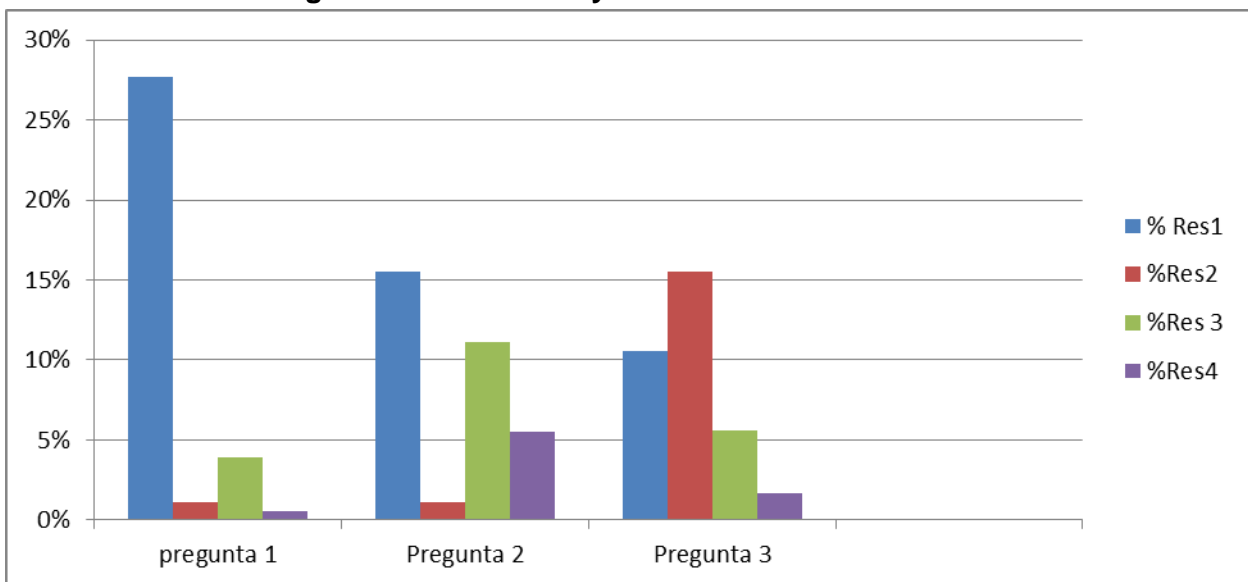
Tabla 19. Obediencia y cortesía. Estudiantes.

Respuestas	Pregunta 1	Respuestas	Pregunta 2	Respuestas	Pregunta 3
Seguir reglas	50	Familia padres	28	Por educación	19
No sé	2	No sé	2	Crear un buen ambiente	28
Convivir	7	Depende de la situación	20	Por respeto	10
Seguir al grupo	1	Profesores	10	Por decencia	3
Total	60		60		60

Fuente: Encuesta

El último grupo de preguntas de esta fase del instrumento se interpretará completamente y sin restricciones impuestas por perspectivas o connotaciones, esto obedece a la necesidad de realizar también un análisis libre de diseños previos y que pueda exponer desde un carácter no solo deductivo sino inductivo las respuestas de los estudiantes. Así se espera que el ejercicio de análisis propenda por mostrar todos los matices que hayan podido suscitar las tres preguntas aquí planteadas.

Figura 12. Obediencia y cortesía. Estudiantes



Pregunta uno			Pregunta dos			Pregunta tres		
Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Categorías	Frecuencia	Porcentaje	Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Reglas	50	27,7%	Familia padres	28	15,55%	Educación	19	10,55%
No sé	2	1,1 %	No sé	2	1,1%	Ambiente	28	15,55%
Convivir	7	3,88%	Depende situación	20	11,11%	Respeto	10	5,55%
Seguir grupo	1	0,55%	Profesores	10	5,5%	Decencia	3	1,66%
Total	60			60			60	

Fuente: encuesta.

Continuemos entonces con el análisis. En la primera pregunta planteada en este tercer grupo se identifica una frecuencia alta que abarca un 27,7 % del total. Esto permite inferir que los estudiantes entienden la obediencia como un acatamiento de las normas que regulan el proceder social, por tanto de esta respuesta se extrae la premisa de que esta población tiene un arraigo fuerte por las circunstancias que son de orden convencional.

Si aunáramos dicha evidencia a los casos que se han analizado con anterioridad se podría decir que encajan tanto en la connotación neutral, como en la perspectiva progresista. Sin embargo alguien podría aseverar que esta también se puede relacionar con la connotación negativa o positiva; con la primera en el sentido de que seguir a las masas ya se ha mencionado no siempre es bueno o con la positiva ya que el cumplimiento de las reglas desde la perspectiva Socrática, para mencionar solo un ejemplo, aporta en últimas a la estabilidad de la sociedad.

El anterior cuestionamiento (como posibilidad) funciona para efectos de este texto, ya que esta investigación quiere evidenciar la transformación de los valores, como el puente que logra vincular las interpretaciones diversas que de algunos de estos modelos de comportamiento se han realizado en este trabajo y que reflejan las personas en contexto. En pocas palabras, contar con estudiantes que de entrada reconozcan la importancia de ser respetuosos de las normas que sustentan los derechos civiles de las personas es un gran alivio.

De aquí solo queda, primero tatar de que a las instituciones se les reclame por la limpieza de sus procederes, así la responsabilidad ya no es solo de las personas, sino que también recae sobre los funcionarios que muchas veces se pierden en **procesos burocráticos**, se obnubilan frente a unos cuantos pesos, olvidan la exigencia de vocación que sus cargos reflejan en esencia y caen ante la seducción de la corrupción. Lo anterior no pretende dar un tinte catastrófico a esta reflexión, sino demostrar que con el trabajo conjunto de los maestros, los estudiantes y sus estrategias de intervención en el aula se puede fortalecer en gran medida el pensamiento crítico de los estudiantes y sus planes de vida para que esto repercuta luego en la sociedad. No en vano se dice que la gente hablando se entiende.

Por otra parte se encuentra, con un 1,1%, la respuesta, *no sé*, concerniente a la pregunta sobre la significación de la obediencia. Esta incidencia no será analizada con mucho énfasis debido a que en anteriores ocasiones se ha dado explicación de la necesidad de incluir estas posturas diversas o que connoten duda o rebeldía ante determinados cuestionamientos, en modelos de participación que permitan generar alternativas desde aquellos que no saben, o mejor, que participan con otras intensidades y saben otras cosas.

Ahora bien con un 7% encontramos la respuesta que se inclina por ver la obediencia como una forma que puede fortalecer el valor de la **convivencia**. Desde esta perspectiva se identifica la transformación de este valor y es muy interesante encontrar que estos modelos ya no estáticos de los valores comienzan

a aceptar en su constitución semántica, conceptos que tradicionalmente han sido vistos como de sumisión y falta de carácter. En este orden de ideas nos parece totalmente válido que lo que antes se veía como *agachar la cabeza* sea interpretado hoy, por algunos estudiantes, como un medio para estimular el adecuado proceso de socialización. Sin embargo, vale la pena insistir en que es vital que los ciudadanos tengan unos criterios claros con respecto a diversos temas que no compete ampliar aquí, pero que son garantes de nuestros derechos y sirven para dar a la obediencia una cara digna y con facciones más de sabiduría que de debilidad.

Finalmente, la respuesta; *seguir al grupo*, que se presenta como el porcentaje más bajo de toda la tabla, a pesar de ser muy susceptible de crítica, debido a que tales formas de pensar han generado resultados nefastos para la humanidad, tomemos como algunos ejemplos el Nacional socialismo, el espantoso genocidio acaecido en Ruanda África. Pues también este aspecto gregario, puede obedecer a un gran sentido de solidaridad oculto allá en el fondo de este estudiante, y de tal forma se vuelve a lo que ha tratado de expresar este escrito en incontables ocasiones y se recalca que es importante fortalecer la autonomía y aportar a los estudiantes herramientas que los ayuden a conocer sus derechos, los de los otros y los de lo otro, para que de pronto sin saber; recordemos a Jaime Garzón y la traducción de los indígenas de la guajira al artículo 11 de la constitución colombiana, no vayan ellos a hacer mal en las personas de los demás porque piensen, luzcan y digan diferente.

Con respecto a la segunda pregunta se puede ver que un 27% de los estudiantes se inclina por afirmar que deben **respeto** a su entorno familiar. Esto no es gratis, ya que hay una gran influencia del espacio doméstico para fundamentar el carácter de las personas y, digamos, heredar una especie de esclarecimiento existencial para que puedan luego como actores de su sociedad ser más allá de individuos competentes, humanos creativos, innovadores, y ante todo personas con el sentido de su vida, al menos desde la confianza en sí mismos, algo desentrañado. Es decir, así se fundamenta la persona para vida civil. El postulado

anterior se puede explorar en la novela La Tía Tula de Miguel de Unamuno, que de manera sutil, sensible, explora a pesar de que sea en una época muy diferente a la contemporánea, la complejidad que el seno familiar posee. Sin embargo, también se debe tener en cuenta aquí que esta es una época histórica que debe respetar la constitución de familias con las más diversas características, clásica, de parejas homosexuales, de madres solteras o padres solteros, entre otras, siempre y cuando estas internamente tengan unas pautas de respeto de los derechos de cada integrante.

Por otra parte con un 11,11 % la respuesta, *depende de la situación*, parece perfecta. Esta aseveración se realiza ya que tanto los estudios en la filosofía como en las ciencias parecen inclinarnos a pensar que ya no atendemos a interacciones buenas o malas, erróneas o verdaderas o a definiciones, sino que se debe atender a las interacciones que abandonan la indiferencia y se adecúan a la situación. En esta pregunta se halla también un bajo porcentaje del *no sé* y por motivos ya conocidos no se profundizará en ella. Finalmente, la obediencia a los profesores se observa en un 5,5 % y permite ver que la figura del mismo como autoridad ha perdido vigencia, esto es positivo debido a que los profesores somos más medios y aportantes de diálogo, que figuras con esas ridículas pretensiones autoritarias. Este mundo ya no da para eso.

Con respecto a la importancia del saludo tras los encuentros con otras personas, se pueden evidenciar unos matices bastante interesantes y que aluden a diversos valores. Por un lado la idea de saludar para crear un buen ambiente, respuesta que se presenta en un 15,5%, refleja el valioso interés por generar desde el comienzo de las interacciones un clima de **convivencia** que por supuesto fomenta la posterior aparición del **respeto, la alegría, la solidaridad** y al menos para comenzar permite que la tensión desaparezca, esta es una lectura que al autor de este trabajo le agrada realizar y que sobre todo sea postulada por los estudiantes.

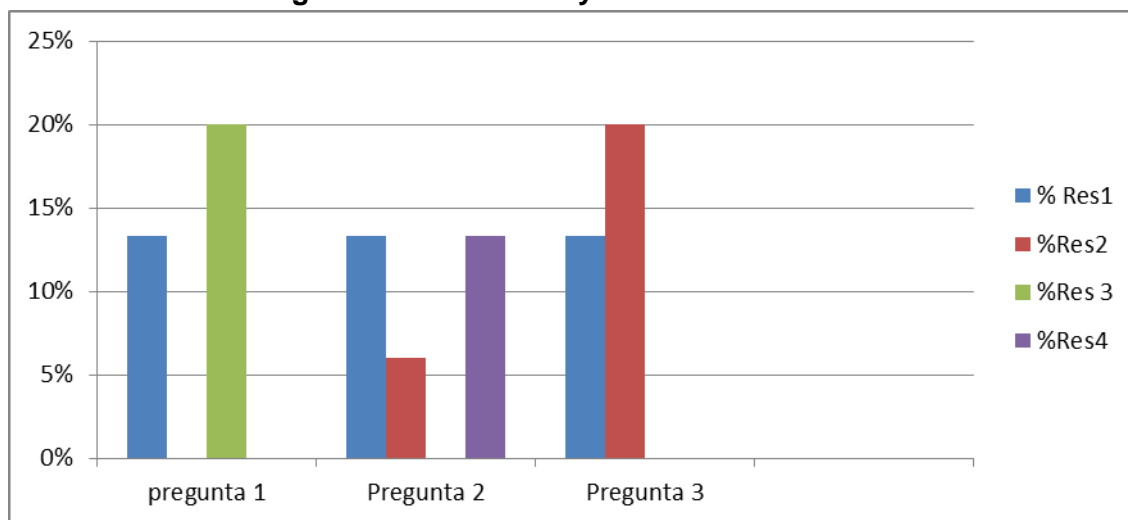
Por otra parte quienes afirman saludar por educación, que es un 10, 55 %, dejan ver que su perspectiva es más progresista. No obstante la demostración de inteligencia que se nota en este caso, también es importante mencionar la necesidad de que los estudiantes y los profesores aporten opciones para que este saludo inicial por educación sea coherente con las actuaciones posteriores de todos en clase. El adagio popular de que *la decencia no pelea con nadie* se ajusta como anillo al dedo a la respuesta de los estudiantes que ocupa un bajo 1, 66 %, así se permite ver un vínculo entre lo coloquial y lo académico; reflejo muy bello y que aporta a la ingente necesidad de reconciliar saberes sabios con saberes en contexto y demostrar que los saberes no solo se comparten en pro de tecnificación y el avance, sino en pro de la unificación de sentires. Estos últimos ejemplos dan fe de un valor del **Respeto** que muda en sus significaciones pero se aplica sin problemas a pesar de las perspectivas dispares. La anterior quiere ser la manera en la cual se comprenda el valor del respeto que aparece en la tabla con una incidencia de 5,55%.

Tabla 20. Obediencia y cortesía. Profesores.

Respuestas	Pregunta 1	Respuestas	Pregunta 2	Respuestas	Pregunta 3
Seguir reglas	4	Familia padres	4	Por educación	4
No sé		No sé	2	Crear un buen ambiente	6
Convivir	6	Depende de la situación		Por respeto	
Seguir al grupo		Jefes	4	Por decencia	
Total	10		10		10

Fuente: Encuesta

Figura 13. Obediencia y cortesía. Profesores



Pregunta Uno	Frecuencia	Porcentaje	Pregunta Dos	Frecuencia	Porcentaje	Pregunta Tres	Frecuencia	Porcentaje
Reglas	4	13,33 %	Familia padres	4	13,33 %	Educación	4	13,33 %
No sé			No sé	2	6,66%	Ambiente	6	20 %
Convivir	6	20%	Depende situación			Respeto		
Seguir grupo			Jefes	4	13,33%	Decencia		
Total	10			10			10	

Fuente: encuesta

Como se puede observar, las respuestas de los profesores se inclinan en su gran mayoría por restituir a las instituciones sus estatutos de organización. Vamos a ver entonces sí los números validan dicha inferencia.

En la primera respuesta, aportada por los profesores a la pregunta sobre el significado de la obediencia, se evidencia una frecuencia de 4 respuestas lo cual equivale a un 13,33%, así, se inclinan estos por otorgar tal reverencia a las reglas. Estas pueden ser vistas desde varias perspectivas, pongamos por caso dos, primero pueden referirse a las reglas estipuladas socialmente y las que cobija el derecho civil, segundo, a las que se definen a través de contratos y que no pertenecen solo al sector público y en cambio aplican para diferentes

transacciones que las personas hacen con el fin de organizar sus interacciones sociales.

Por ejemplo, quienes se casan ponen en práctica a través de *actos comunicativos realizativos*, una serie de reglas o normas que ya pertenecen tradicionalmente a este ritual. Quienes asisten a un colegio deben hacer un compromiso con respecto al manual de convivencia del mismo. También, los juegos como los deportes ponen de manifiesto una serie de reglas que los jugadores deben cumplir. Es de tal manera como se demuestra que esta respuesta, a pesar de tener cierto grado de libertad ya que incluso una pareja que viva en unión marital libre puede diseñar sus propias reglas, o una comunidad autosuficiente puede generar las suyas con autonomía del estado y el derecho, deja ver que los profesores dan especial énfasis a la posibilidad de construir a partir de reglas que de por sí implican un pre diseño o esquema con cierto carácter de lógica formal, que permita estipular los procedimientos que se abordan para responder a diferentes situaciones que se generen en la vida. En síntesis esta práctica implica respeto a la institución o contrato diseñado antes de que la situación se presente.

Ahora bien, interpretar la obediencia como un elemento vinculado con la convivencia expresa una interpretación funcional de la posibilidad de ceder ante las exigencias del otro. Cabe resaltar aquí que la obediencia es un concepto que se puede ligar al otro concepto principal que se aborda con este grupo de preguntas, es decir la cortesía. Así la obediencia está, además de emparentada con el seguimiento de unas reglas implícitas que se interiorizan gracias a la socialización, relacionada con el ejercicio del poder y es importante para este caso resaltar que los profesores con esta postura validan una perspectiva que trasciende las jerarquías y el estatus social e instaura una manera de ver la obediencia como un elemento importante en la consolidación de los intereses de las personas. De esta manera se reafirma intereses de los profesores que están más allá de las relaciones sociales de dominación y se asientan en las interacciones participativas.

En la segunda pregunta, que indaga por *aquellos a quienes* se les debe obediencia, se presenta un porcentaje del 13, 33% con una frecuencia de 4 respuestas tanto en la opción de la familia como la de los jefes o superiores, con este resultado se puede observar que los profesores dan una predilección alta a las instituciones o las personas que ostentan un grado más alto en los estamentos sociales como públicos. Por un lado con los padres que siempre han definido una halito de respeto otorgado por su carácter mismo de mayores. Recordemos que esto no es un capricho, y en cambio para muchas sociedades, por ejemplo los japoneses o algunas poblaciones indígenas de américa, entre muchas otras en el mundo, conservan este patrón de respeto hacia sus ancestros. Por otro lado está la obediencia a los superiores, que representa la posibilidad de que los procesos y las funciones de muchos sistemas puedan desarrollarse de manera fluida. No obstante esta reverencia también necesita del aplicado cumplimiento por parte de los superiores de sus funciones; con responsabilidad, respeto y por tanto empatía. La frecuencia de dos con un 6 % muestra la indecisión de algunos profesores con respecto a la elección de una persona a la cual le deban obediencia.

Finalmente, las respuestas a la pregunta sobre la importancia de saludar a las personas, muestran una incidencia del 13,3 % en la opción que expresa que ello se debe hacer por educación. Por otra parte, con un 20 %, los profesores manifiestan se debe saludar para fomentar un buen ambiente en los entornos en los cuales la gente concurre. Estas dos tendencias demuestran, nuevamente, el marcado interés por respetar estamentos convencionales, y por un lado se hace alusión a la capacidad que nos da la educación de abordar situaciones cotidianas a través de interacciones con carácter asertivo y dialógicas. Y por otro, el deseo de fomentar el buen trato desde las primeras impresiones, a saber en casos como el encuentro pro educativo que se da en un aula de clase.

D. A continuación se presentan las respuestas directas a un cuestionario diferente al primero, ya que este pretende encontrar percepciones de acuerdo con el tema de esta investigación, ya no basadas en la

espontaneidad de las situaciones, sino en informaciones concisas y que involucran directamente a diferentes actores del proceso educativo.

Tabla 21. Valores con respecto a la familia, los pares, las personas mayores, los profesores, la figura divina y las mascotas. Estudiantes.

¿Por quién siente respeto?	Involucrados
<p>Respeto: para este caso se nota que hay coherencia con respecto a la información aportada durante el instrumento anterior. Ya que la gran mayoría de los estudiantes entrevistados responden a estas preguntas puntuales; que aquellas personas a quienes deben respeto son sus padres. Con respecto a los amigos y las personas en general también se hallan números considerables. Por otra parte, dios, profesores y otros familiares ocupan cantidades exiguas de acuerdo con estas preguntas. Así se puede observar transformaciones en la manera de concebir, por ejemplo, el respeto a dios, pensemos que para nuestra sociedad hasta hace unos cincuenta años la opción primordial era el ente divino, pero ahora ocupa una frecuencia muy baja. Sin embargo, es importante resaltar que se conservan los niveles de respeto por los familiares lo cual se presume aquí es vital para el fortalecimiento de los valores y la estabilidad de las sociedades.</p>	<p>Padres (45) Familia: 30 Abuelo: 1 Tío: 1 Mamá: 9 Profesores: 6 Papá: 1 Todas las personas: 12 Por los amigos: 12 Profesores: 1 Dios: 1</p>
<p>Lealtad: para no resaltar el mismo carácter familiar que se impone nuevamente en este punto, se dará especial énfasis en los amigos: aquí estos también representan un alto grado de participación. Además es interesante para este caso observar que el concepto de <i>dios</i> aumenta un poco su aparición y genera un empate con <i>nadie</i>. Además es muy satisfactorio que hay una participación, apenas tenue, pero la hay, de las mascotas para este caso. La pareja aparece también con una intensidad como la de dios y nadie. Lo anterior parece indicar que la necesidad de un novio leal apenas es importante en estos días y así la transformación de los valores se logra ver.</p>	<p>Familia: 20 Papá: 2 Mamá: 7 Tío: 2 Novio: 4 Por todas las personas: 2 Amigos: 15 Nadie: 4 Mascota: 1 Dios: 4</p>

<p>Devoción: para este caso se reivindica dios, no obstante esto puede obedecer en principio al concepto (Devoción) empleado para generar esta pregunta. Sin embargo, es de resaltar que la aparición de la familia no se desvanece ante el concepto de dios y se sigue notando la regularidad de su incidencia. Otra cuestión muy digna de mención y que no habíamos tratado hasta aquí debido a que se asociaba a la familia, es la aparición de la madre con una frecuencia y regularidad constantes. Por otra parte ídolos, amigos, hermanos, profesores, se encuentran en una cantidad mínima. Finalmente es de recalcar el aumento de la respuesta <i>no sabe</i>. Pero de muy digna mención, también es el tema de los abuelos, lo cual vuelve a vincular de manera clara este segundo segmento del IDI con el primero en lo que tiene que ver con el respeto y el cuidado de la memoria de los ancestros. Esto se cree, desde la perspectiva del investigador de esta tesis, es muy importante en el proceso del ser humano por alcanzar paz espiritual.</p>	<p>Todas las personas: 3</p> <p>Dios: 29 Madre: 9 Familia: 17 No responde: 7 tío: 2 Abuelos: 5 Ídolo: 2 Papá: 1 Amigos: 1 Hermanos: 1 Profesores: 1</p>
<p>¿A quién debe Cuidar? Además de encontrar aquí respuestas como la de los hermanos y las mascotas con una alta incidencia, lo cual muestra un gran sentido de responsabilidad. Vemos que la familia en general sigue conservando su carácter dominante al momento de responder a estas preguntas. Por otra parte es importante observar la respuesta que dice que se debe cuidar el yo. Por ejemplo, gracias a tal postura, podemos traer a colación el postulado de Federico Nietzsche, <i>uno de los referentes teóricos de esta investigación, quien afirmara que hay que amar al prójimo como a uno mismo, no obstante hay que ser sobre todo de los que se aman a sí mismos</i>. Otra respuesta que no se puede dejar sin mencionar es la de la naturaleza ya que como se puede ver este valor tiene una incidencia digna y la expectativa es que cómo profesores se trabaje para que crezca cada vez más.</p>	<p>Novio /a: 1 Familia: 18 Mama: 7 Abuelos: 3 Mascota o animales : 10 Todos: 7 Maestros: 1 Hermanos: 10 No sabe: 2 Yo: 5 Niños y niñas: 3 Naturaleza: 4 Personas Mayores: 2 Dios: 1 Tío: 1</p>
<p>Qué significa</p>	<p>Respuestas</p>
<p>Solidaridad: los dos conceptos que se usan para definir la solidaridad en este caso, tienen una muy buena afinidad con el valor en cuestión. Cuando se comparte se ayuda y quien ayuda necesariamente está compartiendo, es decir, así no haya una actitud sincera en la ayuda, el hecho de que esta labor adquiera el calificativo de ayuda nos instaura directo en el carácter de la misma.</p>	<p>Compartir: 19 Ayudar: 45</p>
<p>Caridad: el mendigo más que por el dinero que recibe, se</p>	<p>Dar : 16</p>

<p>entenece por la mirada, la amabilidad y la actitud de la persona a quien aborda. Dar es ser caritativo. Ayudar también. Quien no sepa que es la caridad debería de alguna manera, así sea muy reservadamente, practicarla. El amor también está ligado a la caridad, al dar, a la compasión, siempre es necesario ceder un poco cuando se ama, deberíamos intentarlo de vez en cuando para que el amor sea retro alimentado;)</p>	<p>No sé: 7 Ayudar:30 Amar: 8 Ser amable: 3</p>
--	--

Fuente: encuesta.

Tabla 22. Valores con respecto a la familia, los pares, las mascotas y la figura divina. Profesores.

¿Por quién siente?	Involucrados
<p>Respeto: para este caso se puede observar un predominio del valor del respeto, según apuntan los encuestados, hacia las personas en general. Luego se puede evidenciar que este privilegio se otorga en más baja frecuencia por ejemplo a las parejas y a dios. Lo cual permite constatar la coherencia con los datos otorgados, en el anterior instrumento, especialmente cuando se pregunta sobre el Sentido de la vida.</p>	<p>Todas las personas:6 Pareja: 2 Dios: 2</p>
<p>Lealtad: por este lado se otorga, al igual que en las respuestas dadas por los estudiantes, especial acento a la familia. No obstante la elección de los amigos en el caso de los profesores se presenta con más baja frecuencia que en las respuestas de los estudiantes (en proporción). Nuevamente observamos que los profesores se inclinan más por la lealtad a los aspectos institucionales y que los estudiantes se inclinan un poco más por los vínculos informales y no por aquellas figuras que suponen autoridad y respeto, excepto la familia.</p>	<p>Familia: 5 Dios: 2 Madre: 2 Amigos: 1</p>
<p>Devoción: nuevamente vemos fortalecida la hipótesis que se ha venido manejando. Hay predilección desde el punto de vista de los profesores por el aspecto sacramental, sin embargo, aquí cabe aclarar, igual a como se hizo en la tabla de los estudiantes, que el concepto planteado (devoción) inclina a los encuestados a referirse a dios. Esto muestra una confluencia de las</p>	<p>Familia: 1 Dios: 3 mascotas: 1</p>

visiones de mundo, y la significación de la palabra devoción en todos ellos.	
A quién debe cuidar: es importante resaltar en este punto la aparición de la respuesta que hacen referencia a las mascotas. No obstante, es claro que la proporción con respecto a los estudiantes es baja. La familia sigue conservando su predominio.	Familia: 6 Mascotas: 2 Mamá: 2
Qué significa	
Solidaridad: aquí vemos que la respuesta se divide, pero es necesario resaltar que predomina el deseo de ayudar, lo cual abarca el hecho de pensar en el prójimo. Ahora bien es necesario resaltar que la respuesta; <i>pensar en el prójimo</i> también puede ser interpretada desde la fe religiosa y por tanto el aspecto tradicional que sugiere, puede ser, por ejemplo, rezar para ayudar al prójimo.	Hermandad, pensar en el prójimo:4 Ayudar: 6
Caridad: vemos que en este punto hay unanimidad y se interpreta la caridad como el valor que nos inclina a ayudar a las personas. Es muy interesante que esta perspectiva se note en los profesores ya que la exigencia del rol social del profesor corresponde con ello.	Ayudar: 10

Fuente: encues

4.2 DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Es necesario que esta discusión de resultados aclare tres puntos. Primero, la validación de estas indagaciones debe ser leída en concordancia con los dos análisis explicados anteriormente, es decir véanse dichas dos caras como complementarias y no como contradictorias. Segundo, los antecedentes de la investigación ofrecen algunos puntos que se articulan tanto a los resultados del instrumento como al supuesto básico de la investigación que es afín a la idea de que el concepto de valor debido a la influencia de la historia dinámica de la cultura humana se transforma constantemente. Tercero, a continuación se encontrará una exposición de aquellas conclusiones de los trabajos que colaboraron como antecedentes de esta investigación en correspondencia con algunas percepciones generadas gracias a los supuestos básicos y los resultados de los instrumentos aquí desarrollados.

Para iniciar entonces, por ejemplo Villegas, I. (2012), en su investigación titulada *Violencia escolar y su incidencia en el comportamiento de los estudiantes del tercer año del Liceo Bolivariano "Manuel Alcázar"*, encuentra que en el hogar comienza el proceso de socialización y comunicación del niño y tal estadio es en gran parte responsable de fundamentar la manera en la cual la persona va a interactuar con su sociedad. Esta postura se articula con los resultados de esta investigación, ya que una de las propuestas presentadas tras la investigación en Liceo Bolivariano hace eco en que el profesor asuma no una posición autoritaria y ortodoxa con respecto a sus alumnos, sino que como docente esté capacitado para vestirse con el avatar de padre y pueda manejar un tono afectivo con sus alumnos así sea en las situaciones complicadas de conflicto o en las que manifiesten antivalores.

Lo anterior se considera da validez a la idea propuesta por esta investigación, la cual se refiere en algunos apartados a la inminente influencia del entorno social en los cambios psíquicos de los niños, no obstante se presenta una estrategia a

través del dialogo antecedente-investigación desligada de recetas y métodos y que muestra la opción de actuar, reírnos ante los problemas, mitigar los conflictos en las escuelas a través de la burla no a lo que nos parece deforme sino ante lo que nos parece agresivo o violento, posesivo o indiferente, adecuada actitud escénica, estética, artística y al final de cuentas ética. Tal vez esa es la gran lección que los estudiantes dan a los profes con aquella respuesta en el cuestionario, en la cual decían un gran número de los adolescentes que ante una persona que se cayera ayudarían pero no podrían evitar reírse.

También Penas C, S. (2008), en *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de la Coruña*, permite ver que aspectos como el familiar, escolar, grupo de amigos, medios masivos de comunicación, tienen que ver mucho en las constantes modificaciones socio-culturales, políticas, económicas, mostradas por *el trepidante devenir de la historia reciente*, por tanto, la globalización, está sumergiendo a la población en un nuevo y complejo modelo de sociedad en el que los valores, los hábitos y los estilos de vida tradicionales sufren una depreciación continua, y muchas veces injusta, por tanto surgen nuevas pautas de comportamiento.

Además a este ritmo las personas no logran ajustarse al mundo actual y se les presenta un panorama de posibilidades en las cuales se pierde y algunas veces decide de afán con el deseo de incorporar los nuevos patrones culturales de manera competitiva. No obstante en dicha lectura también se van develando algunas opciones, por ejemplo, se menciona que tomar decisiones irresponsables se debe a que se no enmarcan estas en procesos de reflexión y socialización que rescaten las características y símbolos de lo tradicional y lo nuevo que se ponen en común.

Así se nota el acoplamiento de lo que este procesos de investigación ha querido encontrar al aplicar la teoría de valores en las interacciones de los estudiantes con su entorno social y educativo, ya que como se puede observar la mención de las tradiciones culturales y la gran capacidad humana para manipular símbolos,

los cuales aportan en la transformación de los espacios de interacción, confluyen con algunas ideas planteadas desde la justificación de esta investigación, luego puestas en práctica durante la ejecución del instrumento y constatadas en los matices hallados en la muestra que aportó información a los mismos. Finalmente el antecedente que se está tratando en este apartado aporta una respuesta a la advertencia que se hace concerniente a los contextos sociales contaminados que dificultan el proceso de enseñanza de valores. Se llama la atención pues para que todos los entes o comunidad en general vigilen qué tipo de ciudadanos queremos formar y que sociedad queremos construir.

Otros aspectos de mucho interés para esta investigación son los que tienen que ver con la violencia y la agresividad, además porque estos son términos que se definen en el proceso de indagación conceptual y teórica. En relación con ello Torres C, T. (2011), en su investigación *titulada El tratamiento educativo de la violencia en la educación infantil*, habla de que el conflicto es algo muy normal y común y puede verse como algo negativo o positivo dependiendo de las reacciones y el tratamiento que hagan los involucrados en el mismo para solucionarlos. La agresividad es fundamental y necesaria en el proceso de socialización, entendiéndola como un grado de combatividad, debido a esta combatividad el individuo puede plantearse retos y conseguir logros. Así este concepto se liga con el valor de la templanza, y cabe también apuntar como ya se ha expresado durante el proceso de redacción de este texto, que tiene que ver con cuestiones hormonales y, por lo tanto, biológicas. Así se debe enfrentar estas situaciones no a través de posturas excluyentes, sino con la ayuda de estrategias que conserven la interacción y den pie a la transformación de los puntos de vista, con el fin de llegar a acuerdos.

Por otra parte la experiencia antecedente a la cual se hizo alusión en el párrafo anterior también expone:

Los medios de comunicación pueden influir negativamente en los menores cuando exhiben imágenes de violencia extrema o pornografía, no respetan los horarios

infantiles, no informan con profundidad y veracidad, están hechos para entretener y desviar la atención de los hechos importantes, saturan de información, no regulan las noticias agresivas en directo, promueven los estereotipos, fomentan modelos inadecuados o agresivos y favorecen el consumismo (Torres C, T. 2011).

De esta manera se recalca el hecho de que los profesores no podemos ser indiferentes ante los discursos que fluyen en esta era en las redes sociales, los medios de comunicación como internet, televisión y radio porque en estos también se pueden ver las características que han venido moldeando y transformando los valores que los estudiantes develan en sus contextos de interacción social. Así es necesario que haya una actitud crítica ante estas posturas por parte de los profesores, es decir que sea el docente el filtro para estas situaciones e informaciones.

Con respecto a la crisis de valores y las preocupaciones expuestas anteriormente, el siguiente antecedente tomado de una investigación realizada en Colombia, ofrece luces para el caso, así Gómez, M & Ríos, P. (2013), en *Prácticas educativas en convivencia en el aula de la ciudad de Pereira en el año 2012: grado 7° del colegio liceo Merani y grado 5a de la institución José Antonio galán*, proponen que el manejo de situaciones de conflicto requieren ser analizadas colectivamente por la comunidad educativa. En el aula de clase se reconocen unas intencionalidades, visibles en la interacción de los miembros de la comunidad que facilitan o entorpecen el desarrollo de procesos tendientes a la construcción de seres autónomos. Sin embargo, no se observa una unificación de las áreas de conocimiento para la promoción de procesos de sana convivencia en la escuela. En síntesis, se habla de que los procesos formales, sin desconocer su importancia, no pueden ocupar tanto espacio y protagonismo en los procesos educativos.

Además también se expone lo siguiente:

Los currículos escolares resultan opulentos en temas académicos y los docentes lo manifiestan en sus aulas de clase, no obstante se perciben insuficientes en la concepción y desarrollo de la autonomía, al no contar con el componente formativo

suficiente en prácticas educativas para aclimatar la convivencia pacífica (Gómez, M & Ríos, P. 2013).

No obstante, hay una postura que se manifiesta con mucha autoridad en este trabajo y que considera el autor de esta tesis que debe ser visto como una opción para abordar y surcar las trabas burocráticas que a veces imponen las pretensiones metodológicas. Los procesos educativos llevados a cabo en un contexto particular, acentúan las interacciones de los profesionales con sus estudiantes, quienes ejercen y conservan, de manera consciente o no, las tradiciones de pensamientos y prácticas que en cada contexto son constituyentes vitales. En este orden de ideas el maestro es un actor complejo del proceso y su difícil tarea es mantener la balanza equilibrada en un sistema que se resiste a encasillamientos y esquemas rígidos. De aquí que podamos decir que la educación es un acto de fe, de confianza.

La teoría de valores también cuenta constantemente con la oposición que le presenta la diversidad cultural y de caracteres. Esto se puede observar en los análisis de los resultados del instrumento de esta investigación. Por ejemplo allí se ve que los estudiantes se han alejado un poco más de la perspectiva axiológica fija de los valores, en esta lógica, no es que la moralidad se desvanezca sino que por ejemplo ellos se hacen más abiertos a la transformación de las relaciones de pareja, del concepto de Dios y para poner un caso, la responsabilidad puede verse marcada en la atención y la importancia que estos dan al cuidado de su mascota, lo cual indica un rasgo de sabiduría que es antiquísimo: la compasión con las creaturas “inferiores”.

Con respecto a lo anterior Rentería, I & Quintero, N. (2009) en *Diseño de una estrategia de gestión educativa para mejorar los niveles de convivencia en el colegio Rafael Uribe Uribe de ciudad bolívar, en la jornada de la mañana*, concluyen que el maestro es un mediador en la diversidad cultural que se observa en la convivencia de los diferentes actores que participan en el proceso educativo en la institución. A saber en la encuesta en la cual participan los profesores se hace énfasis, igual a como menciona la investigación de Rentería, I & Quintero, N, en el hecho de que: Los docentes y el docente administrativo están comprometidos con unas pautas éticas y morales que

deben seguir de acuerdo con su formación, estas pautas se notan en el respeto a las instituciones y las acciones virtuosas que en su mayoría los profesores expresan en dicho instrumento.

En su gestión educativa el directivo docente y los profesores deben cooperar en las actividades académicas que generen conocimiento en los estudiantes, también aporten al enriquecimiento en cultura ciudadana, valores universales, comunidad educativa, y convivencia pacífica, es de esta manera como se genera inclusión y equidad, el reconocimiento de la diversidad y el respeto a los derechos humanos, es decir calidad educativa (Rentería, I & Quintero, N. 2009).

Así se concluye que toda institución educativa debe propiciar un proyecto de convivencia enmarcado en el contexto sociocultural, y además se hace muy importante que los profesores irradiemos una postura crítica ante los modelos copiados de otras instituciones, regiones o países, que se pretendan implementar en nuestro sistema educativo sin estudiar aplicadamente el contexto.

Además para atender al reconocimiento de la diferencia es adecuado mostrar la experiencia de Arango, I. (2008), en *Representaciones y prácticas sobre ciudadanía en estudiantes de octavo grado de educación básica secundaria de tres planteles educativos pertenecientes a estratos sociales diferentes*, allí se advierte que hoy es imperativo el cambio en las estructuras sociales del país ; en este sentido la fundamentación de ciudadanos requiere **de la socialización**, pues ella permite a cada estudiante aprender lo necesario para insertarse en la sociedad, con respeto a sus características propias.

La educación democrática educa ciudadanos con responsabilidad social. Por eso los derechos humanos no son un tema, sino la tesis más importante.

La violencia ha sido un revulsivo para nuestro país, dice Arango: *por tal razón es menester dirigir todo nuestro esfuerzo como establecimientos educativos en la formación de nuevas ciudadanías acordes con los signos de los tiempos*; es difícil en nuestro país este tipo de educación por el arraigo tan fuerte que tiene la corrupción y la resolución de problemas midiendo fuerzas, no obstante las posibilidades están, hay diversos docentes e investigadores que aportan propuestas para transformar estas

condiciones y sobre todos las personas en general confían en la paz y el buen vivir, estas son las esperanzas de las cuales debemos echar manos para no sucumbir ante los intereses mezquinos de un sistema deshumanizado, técnico e indiferente.

Finalmente, se expone aquí gran parte de lo concluido en el último de los antecedentes colombianos, ya que se considera esta postura ofrece una visión dialógica para afrontar las variables que ofrecen los contextos educativos y sociales tan intempestivos en esta época. Así, Arias, B & Forero, M. (2009) En su investigación titulada: *Sistematización de buenas prácticas de convivencia escolar y apropiación contextualizada en los colegios de excelencia Orlando Higuera Rojas y Gustavo Rojas Pinilla y José Celestino Mutis* hace énfasis en *la convivencia armónica que construye espacios de reconocimiento de la diferencia, participativos democráticos que son susceptibles de ser socializados y contextualizados en otras instituciones.*

Con respecto al tema de la convivencia y por ende a los valores EL trabajo anterior realiza unos aportes que son apropiados a los planteamientos dinámicos que realiza esta investigación. Así:

En la consolidación de la convivencia armónica, el conflicto es asumido como una oportunidad para validar y construir en la diferencia relaciones incluyentes, dinámicas, dialógicas que permiten abordar a los actores de la comunidad educativa, como sujetos activos que dinamizan y transforman su realidad. Para lo cual la comunicación es el eje transversal en la construcción de la convivencia escolar, pues permite el reconocimiento de los sujetos, el dialogo como herramienta para ver la diferencia a través de la argumentación, los consensos y los disensos que edifican las relaciones y generan ambientes democráticos y participativos (Arias, B & Forero, M. 2009).

Además estos autores también recalcan que *cada contexto socio-cultural posee sus propias características por eso mismo estas prácticas deben surgir desde las propias realidades.* Los conceptos que se expresan en los últimos párrafos dialogan con los postulados de esta investigación, ya que, se hace hincapié en las interacciones sociales, el dialogo o la comunicación, los signos o los símbolos, en tal sentido nuestro lenguaje, como medios para fomentar la convivencia. Además no se desconocen los

conflictos, las diferencias de opinión y en tal inclinación las transformaciones de los sistemas de valores, causados además por los cambios técnicos a nivel mundial, y se presenta la posibilidad de integrar dichas dinámicas a los patrimonios tradicionales con el fin de generar discursos que ayuden a fomentar los consensos entre las personas. También es necesario poner de relieve que estos procesos educativos incluyentes fomentan el cuidado del medio ambiente, debido a que uno de sus objetivos es despertar sensibilidad en las personas con respecto a sus entornos, los cuales están conformados por los elementos de los espacios que habitamos en general.

A continuación se muestran las impresiones de dos profesionales en psicología con respecto a la correlación de las variables.

4.2.1 Entrevista Psicólogos

1. Wilson Fernández:

Profesional universitario en psicología.

Docente de ciencias sociales, educación religiosa, ética y valores.

Estudios de filosofía y letras.

- ¿Por qué son importantes para usted los valores?

Los valores están sustituyendo lo que antiguamente nosotros conocíamos como la urbanidad. El comportamiento de las relaciones humanas. Entonces para mejor educar en relaciones humanas y en normas de urbanidad, se han tomado de las áreas espirituales, de la educación religiosa, el tema de los valores. Los valores fundamentalmente tienen origen en la religión, ahora se han trasladado al área del comportamiento para educar en relaciones humanas.

- ¿Existe una relación entre la educación en valores y el comportamiento humano?

Efectivamente, porque los valores son una expresión del comportamiento ético y moral. La ética y la moral tienen origen en el comportamiento derivado de las leyes, la moral de las leyes divinas, y de las leyes humanas, la ética.

- ¿Cómo los establecimientos educativos pueden fortalecer la educación en valores?

Retomando la formación espiritual, por una lado, y no dejando que las materias como ética y religión sean rellenos o costuras, por otro, además evitando que estas áreas las tomen los profesores que tengan menos carga académica, entonces deben quienes oriente esta área ser personas que tengan una formación, en estos comportamientos éticos y que sepan educar y orientar a los estudiantes para las relaciones humanas de acuerdo con las leyes divinas y del derecho civil.

2. Martha Liliana Marín

Psico orientadora del colegio Policarpa Salavarrieta, Quimbaya Quindío.

Pregrado: Orientación escolar.

Especialización en psicopedagogía.

- ¿Desde su profesión qué significan los valores, qué tan importantes son?

Los valores son la base de todo, desde el aspecto axiológico es lo que rige la vida de cada uno de nosotros, por lo tanto son muy importantes en el ámbito educativo, ya que desde ellos se les fortalece a los estudiantes, por ejemplo su proyecto de vida.

- ¿Se puede establecer un vínculo entre la educación en valores que han recibido los estudiantes y la convivencia que ellos manifiestan dentro de la institución?

Ya que los valores son básicos se evidencia dicha relación. En la convivencia con sus compañeros, con toda la comunidad educativa, a través de la socialización, en aprendizajes de cara a su futuro, por tanto estas dos variables van muy de la mano.

- ¿Qué relación podemos establecer entre la educación en valores y el comportamiento humano?

Si se lleva a los estamentos de la educación, podemos pensar por ejemplo en la familia que es nuestro primer grupo de socialización, allí los seres humanos recibimos desde la cuna unos modelos y principios que están inclusive fundamentados por las costumbres, las creencias de las familias, puede ser en Dios, entonces tiene que ver mucho, ya que de allí parte el comportamiento de los niños, de esa nueva vida que se está tratando de adaptar a la vida o a defenderse en la sociedad. Si yo como docente llego con mi clase preparada y analizada antes de entregársela a los niños, estoy trabajando algo que se llama responsabilidad. Del mismo ejemplo que yo le doy a mis estudiantes ellos están guiándose, y fortalecemos esos principios que vienen de casa, por tanto no se trata solo de hablar de valores, sino que con el propio actuar ellos empiezan a ver buenas pautas y copian lo bueno de los profesores. Algunos afirman que como copian lo malo copian lo bueno, sin embargo al ver algunos estudiantes que hablan o se expresan con admiración hacia los profesores se sabe que le están copiando es lo bueno. Cuando uno habla con ellos en privado algunos expresan que los profesores con su actitud también enseñan.

- ¿Esta institución fortalece la educación en valores de los estudiantes, sí o no?

Sí, lo hace, a través de las actividades que se tienen con la comunidad educativa, a través de los procesos, con los proyectos pedagógicos transversales, yo diría que con todos los proyectos que se tiene en la institución: democracia, el de tiempo libre, el de buen trato y sexualidad, a través de estos proyectos los estudiantes adquieren responsabilidad, respeto por el otro. Además se proponen unas metas en la vida, sueñan con alcanzarlas, entonces yo sí creo que el colegio se vincula con lo que se establece desde la familia y con lo que las familias quieren para sus niños, con el fin de que pulan o estructuren para su vida, yo pienso que en este colegio trabajamos en equipo cuando un niño falla a nivel de convivencia y acudimos inmediatamente a guiarlo por el camino de los valores. También se contempla si hay que hacer remisiones a segundas instancias u a otras instituciones, para que reciban apoyos. De parte de policía de infancia y adolescencia, con los convenios con comisarias, salud, tenemos convenios con el hospital y se traen talleres tanto para estudiantes como para padres de familia.

Seguidamente se encuentran las conclusiones del proceso investigativo. Las mismas expondrán los conceptos que se han venido tratando en lo que tiene que ver con el uso de los símbolos en el ser humano. Además los cambios que se han generado en las sociedades debido a la globalización. También se expondrán impresiones de acuerdo con los resultados del instrumento, de tal forma se oscilará entre los datos obtenidos a partir de la primera parte del mismo y aquella dimensión que quiere abordar la actitud cotidiana de los valores. Sin embargo es necesario aclarar que con el fin de ir más allá del simple análisis de información, estas conclusiones en algunos apartados adquirirán un carácter más abstracto, para ser coherentes con la premisa de que una investigación debe tratar de ofrecer no solo una interpretación del modelo estudiado sino propiciar interrogantes para fomentar más búsquedas al respecto.

CONCLUSIONES

En el devenir del presente proceso investigativo, determinado por la interrelación de dos variables definidas como valores y convivencia escolar, se ha ido construyendo, corpus que como referente teórico se ha constituido en parte de la construcción de las conclusiones y de las recomendaciones; resultado, además de la investigación bibliográfica y teórica, de la aplicación en el campo de unos instrumentos que, tal y como se ha presentado, han arrojado una serie de datos que analizados estadísticamente y de manera descriptiva se destacan por los hallazgos que se leen a continuación.

Dados los resultados del instrumento aplicado podemos afirmar que los estudiantes de los grados 8º y 9º de la I.E Policarpa Salavarrieta establecen vínculos claros sobre el comportamiento escolar, el aprendizaje y practica de valores; no dejan de reconocer que existe presencia de maltrato entre pares que en la mayoría de los casos se presentan en los descansos, motivo por el cual generan impacto entre la comunidad educativa, posiblemente marcando su apreciación entorno a la figura axiológica que filosóficamente pretende implementar la institución.

Queda claro, que en la presente investigación no se pretenden abordar todas las variables del comportamiento humano, dejando como precedente que las variables contempladas si son un fiel reflejo del tipo de formación impartida en la institución y que de renunciar a ello sería una provocación socio-cultural hacia nuevos sujetos y nuevas sociedades.

La enseñanza de valores ha sido el modelo que la institución ha implementado durante generaciones permitiendo una ubicación privilegiada en la óptica de los habitantes de la región. Esta investigación también nos permite concluir que la opción de la enseñanza en valores en los proyectos educativos institucionales sigue teniendo validez, aunque en la mayoría de los casos **los entornos sociales dibujen otras alternativas y el concepto de valor se esté transformando en**

las sociedades contemporáneas no podemos renunciar a la vocación de construir nuevas ciudadanías.

Ahora bien, gracias a los resultados presentados por el instrumento (IDI) de esta investigación, podemos enfatizar en el vínculo que hay entre la cultura, sus símbolos y las diferentes visiones de mundo de las personas que interactúan en dicho marco con la teoría de valores; porque no depende el reconocimiento de estos de una serie de recetas prediseñadas, sí en cambio de la disposición de las personas para entender el significado profundo de dichos modelos y además para abordar desde una perspectiva creativa y dinámica tales significados que se transforman constantemente debido a los cambios que acaecen en la vida y en la historia.

La mayoría de la humanidad da mucho crédito al hecho de que haya podido desarrollar un sistema de signos lingüísticos con los cuales sistematiza gran cantidad de las actividades que realiza. Por ejemplo, las normas del derecho civil, las constituciones políticas, los libros de texto, los manuales de convivencia y los libros de ética y moral que versan acerca de la teoría de valores, no escapan a tal organización.

Así los valores sociales que han sido estudiados y consignados en guías, estandarizan algunos patrones de comportamiento, ciertas actitudes colectivas y modos de interactuar y reflexionar. Los valores se caracterizan, pues, por ser compartidos por muchas personas de una misma sociedad. Estos no son interiores ni se estiman individualmente. A saber, así como una persona no puede decir de la noche a la mañana que se va a escribir vaca con B de burro, los valores tampoco pueden ser manipulados por un solo individuo a su antojo.

Los humanos somos seres culturales y esa es una premisa ampliamente conocida. En la cultura florecen el lenguaje y los símbolos como herramientas importantes para la comunicación. En esta perspectiva, sociológica, afirman Tylor et al: la cultura es un conjunto trabado o en forma de sistema en el cual confluyen maneras de pensar, sentir y de obrar que poseen un carácter más o menos formal y son aprendidas por las diferentes personas; dichos aspectos los asocian no solo

al aspecto tangible (material) sino al simbólico de una colectividad particular y distinta.

En la cultura se da una especie de pensamiento análogo que propende por la colectividad. Los elementos que constituyen una cultura no están separados ni puestos unos sobre otros. Por el contrario, están tan vinculados que cuando se generan cambios en uno de ellos se excitan transformaciones en todos los demás. Cabe aclarar que esto no se manifiesta inmediatamente y los cambios a veces son imperceptibles. La cultura facilita el vínculo entre las personas porque hay una correspondencia entre las expectativas de quienes interactúan allí. Con la cultura se interioriza, se comprende tanto lo que se espera de sí mismos como lo que se espera del otro.

Ya que se ha aclarado el concepto de cultura al menos en algunos aspectos importantes, y teniendo en cuenta el análisis previo de las respuestas aportadas por los profesores y los estudiantes, se puede proponer con la intención de fortalecer la teoría de valores; la importancia de superar la idea de que es necesario amarrar a las personas o grupos sociales a los parámetros impuestos por los valores en su concepción teórica. Estos en cambio deberían representar para los ciudadanos modelos que se puedan constatar en la vida cotidiana. Cuando logre suceder lo anterior, tales modelos pasarán entonces a convertirse en latentes expresiones simbólicas. En una palabra, si la persona tiene una feliz interacción con tales modelos en el afuera, podrá asimilar casi sin obligación los valores puestos en el papel, es decir los habrá entendido incluso antes de realizar un estudio formal de ellos.

En rima con el punto de vista del párrafo anterior, los símbolos expresan su fundamento en la forma convencional que los liga con los objetos que quieren representar. Según ideas de la lingüística en su trámite significante-significado. Este proceso interactivo permite que se pueda hablar de códigos. Los códigos, en este orden de ideas, se cosechan de los contextos culturales y las personas los interiorizan para poder interpretar los procesos de socialización. Por otra parte estos códigos son fluctuantes o cambian dependiendo de los contextos que los cobijen. Un caso es que algunas personas europeas limitan el saludar dando la

mano solo para las presentaciones, mientras en Colombia esta práctica se realiza casi en todos los encuentros.

Es pertinente prestar atención al contexto en el cual viven nuestros estudiantes, procurar enriquecerlo con intenciones razonables, porque a pesar de las estrategias que se puedan poner en marcha en las clases para tratar de aportar perspectivas de convivencia en la población estudiantil. Siempre se cierne el fantasma de un entorno social, violento, corrupto o contaminado sobre todos. Tratemos de ver por qué esto se puede dar. La funcionalidad simbólica de las interacciones sociales es entendida casi que de manera inconsciente por las personas pertenecientes a una sociedad, la anterior forma de proceder que puede ser vista como la capacidad representativa que ostentan los humanos para generar modelos de conducta simbólica, verbal, o racional en síntesis, cumple una función definitiva y especial en el fortalecimiento de las conductas que evidenciamos en nuestras acciones.

Por ejemplo, tanto los humanos como, digamos, un armadillo, una ardilla, un guatín, podemos gracias a nuestro cerebro, a nuestro sistema nervioso y sentidos, entre otros aspectos, interactuar con los objetos que hay en la vida, además realizar progresiones motrices, así, movernos por el monte o el gradual con cuidado de no lastimarnos. Esto indica que el conocer nos ayuda dirigir nuestras acciones hacia un fin que en expectativa sea favorable al impulso de permanecer en nuestro ser. En una palabra a nuestro instinto de conservación.

No obstante, las personas nos diferenciamos de los animales porque podemos estimular nuestra memoria con objetos, e incluso situaciones alejados/as en el tiempo y el espacio. Para ilustrar lo anterior se pueden poner de manifiesto algunos elementos que conocemos: palabras, conceptos en nuestra imaginación, mapas, esquemas, fotografías.

Por ejemplo la palabra Cuiche representa al arco iris en la región nariñense colombiana y este podemos nombrarlo ya que llovizne y haga sol al tiempo, así como si solamente llueve. El mapa representa la división política de un territorio, esto tiene aunque cierto carácter arbitrario, también una relación de semejanza y por tanto podemos ver el mundo en un mapamundi. Finalmente las personas

reaccionan simbólicamente ante estos significantes e incluso a veces ante los referentes (cosas de la vida real) y por eso se usan ironías, sátiras e incluso el silencio como sustitutos, pongamos por caso, para las agresiones físicas. Borrarnos de nuestro fondo de pantalla la foto del amado que queremos olvidar, la rasgamos si la tenemos en físico, para mejor no hacerle daño a la persona.

Ya que se han planteado los valores en un marco cultural y simbólico y de tal manera se ha mostrado la importancia de las interacciones sociales como proceso fundamental para ahondar en el significado de los mismos. Se puede pasar a plantear algunos problemas que el instrumento sacó al sol de acuerdo con lo planteado en las pretensiones generales de esta investigación.

Así, una de los casos que presenta el planteamiento del problema es el que tiene que ver con los cambios técnicos que han presentado las sociedades tras la revolución tecnológica y científica. Lo anterior también tiene que ver con el discurso del desarrollo, el cual ha generado que la urbanización haya alcanzado el tope de su velocidad expansiva. A partir de los mencionados fenómenos y dejando de lado muchos otros, las poblaciones experimentan diferentes consecuencias, entre estas: modificación de los viejos modos y tradiciones. Imagínese, por ejemplo, ¿cómo el auge del turismo ha cambiado el panorama de nuestras poblaciones? Por otra parte tales irrupciones tienden a unificar los géneros y estilos de vida de las personas. Vinculados estos hechos con la posible transformación en los valores de una población, se puede afirmar a tenor de lo que menciona Teresa Porzecanski en su texto *Desarrollo de la comunidad y subcultura*, que las personas no asimilan cambios en sus estructuras de pensamiento si previamente no las han comprendido y deseado ellas mismas en lo profundo de su personalidad. Así la tecnología mal usada puede ahogar algunos procesos de reflexión y creencias autónomas que se han fundamentado en las personas durante muchos siglos.

El ritmo desaforado de los contemporáneos ha cambiado rotundamente las interacciones sociales, y se han transformado las estructuras que enmarcan

nuestros encuentros, de ahí que los valores estáticos no respondan con coherencia ante las formas de pensar, sentir y actuar de los ciudadanos de este siglo. Nos hemos olvidado de leer el subconsciente, pese a que Gustav Jung haría aportó a esta posibilidad. Basamos la psicología en modelos comparativos y pretensiones de acople a las estructuras sociales y los comportamientos de las masas obnubiladas en una sociedad de consumo. Y la psiquiatría, en esta ilógica corriente también es fundamentada por el sistema de mercado, su demanda y su oferta y no por las búsquedas que le deben ser esenciales. Por el lado ambiental se ha generado una desacralización de la naturaleza. Esta que tradicionalmente se vinculaba con el respeto que se otorgaba, por ejemplo, a las prácticas religiosas. Hoy se desvanece ante el dominio técnico que se pueda tener sobre su ritmo autónomo.

La industria, las ingenierías (civiles, de sistemas, genéticas, etc.), las demandas de los sistemas económicos mencionados arriba, están conduciendo al mundo a un ritmo cada vez menos asimilable de transformación. Recordemos la novela Romántica-Gótica; Frankenstein de Mary Shelly, en la cual esta mujer ya desde principios del siglo XIX presentía dicha obsesión moderna. En esta dinámica los ciudadanos empiezan a repudiar sus raíces porque la novedad les seduce fácilmente. También se propician muchos más contactos con grupos diferentes. Esto genera una pluralidad que sobre pasa la capacidad de entendimiento de las personas; considerando que el paradigma actual exige respetar tal diversidad, las personas sufren irritación y sobre carga nerviosa, además de dudas y temor permanente.

Se ha tratado entonces, de develar en el sentido de los anteriores párrafos, algunos procesos que han abonado el terreno de las sociedades para que se produzcan cambios drásticos no solo en el aspecto tangible de las poblaciones, sino también en lo que tiene que ver con las interacciones sociales, los valores que corresponden a estas, e incluso la psiquis de sus integrantes. Y tales aspectos manifiestan un constante desafío a las creatividades de que puedan hacer muestra nuestras sociedades. El ser humano, como ha tratado de proponer este texto, no está totalmente determinado por las leyes naturales. De tal manera

las posibilidades de reescribirse, reinventarse en cada situación que la vida le presente y buscar apoyo en el don del lenguaje, surgen como elementos antorcha en el camino complejo que la humanidad recorre.

Reajustar las visiones de mundo que modulan los valores; las decodificaciones que las personas realizan de ellos. Es decir su traducción, la creación de nuevos prototipos de valor, dinámicos; que se uniformen con la concepción pasada de los mismos, pero a la vez se reconcilien con los nuevos modelos que los reclaman, así como también, la necesidad de fijar la responsabilidad al momento de apelar a ellos, son todos factores que tienen un gran peso cuando de apreciar conscientemente estos tan importantes lineamientos de la sociedad se trata. Finalmente cabe resaltar, desde la perspectiva democrática, que el conjunto cruzado de valores no debe consistir en la enseñanza literal de estos, sino en el estudiar cuidadosamente los factores que ponen en marcha el proceso espontáneo de su fundamentación.

Los estudiantes de la institución educativa Policarpa Salavarrieta reconocen que en la medida que los valores son introyectados en sus proyectos de vida se van convirtiendo así mismos en artífices y arquitectos de vidas ejemplares que son las que cambian el mundo

- Un grupo significativo de los estudiantes encuestados consideran que la institución educativa Policarpa Salavarrieta –Quimbaya- les ha brindado unos referentes conceptuales elementales en relación con conocimientos axiológicos básicos, aun cuando desconoce la metodología y el modelo utilizado por la institución en lo referente con la educación ética y por ende con la trasmisión de valores.
- En cuanto a la relación existente entre el concepto de valores y la convivencia escolar, los estudiantes encuestados de los grados novenos, consideran en un porcentaje muy significativo, que en efecto existe una relación entre la enseñanza de valores que les han dado en el colegio y la práctica misma de dichos principios éticos y comportamentales, los cuales

se materializan en aspectos propios de la convivencia escolar, con lo cual se infiere que los jóvenes creen que lo aprendido han repercutido de manera positiva en sus relaciones interpersonales. Por tanto se evidencia en la convivencia misma la capacidad de los estudiantes de fundamentar relaciones incluyentes, de interiorizar los cambios en la condición de los valores, pero a la vez de poder interactuar de manera empática con los valores que tradicionalmente han aprendido.

- Así mismo más de la mitad de los estudiantes encuestados consideran que muchos de los conceptos y de los comportamientos que han recibido por parte de la institución educativa se reflejan en concepciones axiológicas, que a su vez se convierten en prácticas cotidianas. Las cuales a su vez fortalecen tanto las relaciones interpersonales como la convivencia escolar. Aspecto que asciende a otro nivel en las últimas preguntas del cuestionario, en las cuales la puesta en escena de los valores, ya no se limita sólo al campo académico, sino que además ejerce una influencia significativa tanto en la estructuración de la personalidad de los estudiantes como en su interacción familiar y social. Lo anterior debido a que los valores, ya que también hacen parte del lenguaje, se fundamentan en los contextos vivos, es decir en el uso, en la vida misma. Y ello es lo que ha tratado de observar el (IDI).
- No obstante, los resultados expresados en los anteriores párrafos, un polémico 55% de los estudiantes de grados noveno de la I.E. Policarpa Salavarrieta (Quimbaya) consideran que existen aún problemas de convivencia escolar. Este resultado es paradójico, en relación con la percepción que de los valores tienen los estudiantes y de la valoración positiva que otorgan a lo aprendido en su colegio.

RECOMENDACIONES

En relación con los resultados obtenidos, y los múltiples referentes teóricos que nutren la presente investigación se puede advertir, que en efecto, existe una evidente y lógica relación entre la trasmisión conceptual de los valores y su aplicación cotidiana, así mismo los procesos de convivencia escolar son afectados e influidos permanentemente por los referentes axiológicos que un niño, niña o joven reciben, no sólo por parte de su contexto familiar, sino además en su contexto escolar, en esta caso específico, en todo lo referente con el modelo que utiliza una institución en campo de la educación ética y moral. Por tanto es importante que se reconozcan las dinámicas cambiantes de los contextos en los cuales interactúan las personas y se permita generar apuestas pedagógicas que atiendan tanto a los valores enseñados tradicionalmente como a las transformaciones que el tiempo y la historia permiten en estos.

En el contexto colombiano y a partir de 2010 las Instituciones de educación cuentan con proyectos, herramientas didácticas, conceptuales, pedagógicas y organizativas e innovadoras para fortalecer el proceso de aprendizaje y vivencia de valores ciudadanos en familia y sociedad. La política actual el Ministerio de Educación Nacional se centra en el manejo y solución pacífica de conflictos, y realizan intercambios de experiencias significativas donde se puede fortalecer la construcción de comunidades de paz y no-violencia, involucrando diferentes actores de la comunidad.

Victoria Camps (1996) afirma que cuando nos lamentamos de que nuestra sociedad carece de valores, queremos decir que la concepción práctica e individual lo invaden todo hasta el punto de que ahogan cualquier otro tipo de motivación. Si hacerse ricos y vivir bien es el único objetivo de nuestros jóvenes, quizá será porque también ha acabado siéndolo en sus padres. El bienestar, sin duda, es el fin imperante. Pero el bienestar -lo sabemos de sobra- no se consigue sólo con dinero y propiedades. Los objetivos del deseo son también otros: la

salud, la compañía, el amor, la inteligencia, el apoyo social, la seguridad, las ilusiones son bienes reconocidos, bienes que la educación ha de saber distinguir y salvar de la confusión en que los envuelve el imperativo del consumo y situarlos en el lugar que les corresponde. Es labor de la educación saber explicar el sentido que tienen, darles sentido, sí carecen de él.

Los valores, son conceptos y acciones, que condicionan y determina el actuar de un individuo, de un grupo familiar y de un colectivo determinado, por tanto los valores como agentes intrínsecos de una sociedad, la cual asume, teoriza y practica un código ético y por ende de valores, según sea la compleja dinámica de diversas variables que convergen en la idiosincrasia, es susceptible de que esta sociedad de consumo le aplique la palabra valor a través de la idea del tener más. Contrario sensu, una sociedad que valora lo inmaterial considerará como sus principales valores: la trascendencia, la generosidad, la honestidad, el desprendimiento, etc., en otras palabras: el ser más. Así se pretende fundamentar una sociedad que pueda estar más preparada para afrontar los conflictos de manera razonable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, R. (1993). *Incidencia de la violencia familiar en La violencia escolar*. Medellín: Universidad de Antioquia. Tesis no publicada de la maestría en Educación, 1993. 280 p.
- Abramovay, Miriam (2005). *Victimización en las escuelas*. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10 (26), 833-864. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/140/14002611.pdf>.
- Alzate, G. (1995). *La escuela está en otra parte*. En: CAJÍAO, Francisco (Director). Proyecto Atlántida: Estudio sobre el adolescente escolar en Colombia. Tomo I. Colombia: FES, 1995. P. 162.
- Arias, Martha (1992). *Timidez y agresividad en la escuela*. Cali: Fundación para la Educación Superior.
- Almeida, Ana; Lisboa, Carolina & Caurcel, María Jesús (2007). ¿Por qué ocurren los malos tratos entre iguales? Explicaciones causales de Psicología/Interamerican Journal of Psychology, 41 (2), 107-118.
- Arriagada, I. (2001). *Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo* [Serie políticas sociales, 57]. Santiago, Chile: Naciones Unidas y Comisión Económica para América Latina.
- Arriagada, I. (2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. *Revista CEPAL*, 85, 101-113. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/21046/lcg2266eArriagada.pdf>
- Arriagada, I. (Coord.). (2007). *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros* [Libros de la CEPAL 96]. Santiago, Chile: Naciones Unidas y Comisión Económica para América Latina.
- Ball, S. (1989). *La micro-política de la escuela: Hacia Una teoría de la organización escolar*. Barcelona: Paidós.
- Ballester, f. y Calvo, a.R. (2007) *Cómo elaborar planes para la mejora de la convivencia*. Madrid: EOS
- Bayona, José. (1987). *Ser maestro: una profesión peligrosa*. En: Educación y cultura. No. 13. Revista de estudios e investigaciones docentes de la Federación Colombiana de Educadores. Bogotá.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España: Paidós.

- Beck-gernsheim, E. (2003). *La reinvencción de la familia: En busca de nuevas formas de convivencia* (Trad. P. Madrigal). Barcelona, España: Paidós
- Bergson, H. (1985) *La Risa*. Madrid: SARPE.
- Berkowitz, M.W. (1995) Educar la persona moral en su totalidad. *Revista iberoamericana de educación*, Nº 8, pp. 73-102
- Bernal, J., Márquez, F. (1993). *Ser joven en Medellín*. 2a edición. Medellín: Corporación Región.
- Berger, Christian (2009). ¿Es la agresividad adaptativa? Evidencias de su función social en adolescentes chilenos. En Christian Berger & Carolina Lisboa (eds.). *Violencia escolar: Estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica*, 139-160 Santiago: Editorial Universitaria.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean Claude. (1972). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. [1970]. Barcelona: Laia.
- Bolívar, A. (1995) *La evaluación de valores y actitudes*. Madrid: Anaya
- Bolívar, A. (1999) *Cómo mejorar los centros educativos*. Madrid: Síntesis.
- Bonilla, A (2005) *Análisis comparativa de cinco teorías sobre el desarrollo moral*. Tesis doctoral. Disponible en <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis15.pdf>
- Boqué, C. (2002) *Guía de mediación escolar*. Octaedro-Rosa Sensat.
- Bronfenbrenner, U. (1985) Contextos de crianza del niño: problemas y prospectiva. *Infancia y aprendizaje*, Nº 29, 1985, pp. 45-56
- Bronfenbrenner, U. (1987) *La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados* Barcelona: Paidós
- Cajiao, Francisco. (1995). *Proyecto Atlántida. Estudio sobre el adolescente escolar en Colombia. Tomos I-VI*. Colombia: Fundación FES, 1995.
- Calvo, A.R. y Ballester (2007) *Acoso escolar. Procedimientos de intervención*. Madrid: EOS
- Camps, V. (1994) *Los valores de la educación*. Madrid: Anaya
- Camps, V. (1996): *El malestar de la vida pública*. Barcelona, Grijalbo.
- CAMACHO, Á. y Guzmán Á. (1990). *Colombia: ciudad y violencia*. Bogotá: Ediciones Foro Nacional.

- Camargo, M. (1997). Violencia escolar y violencia social. En: Revista Colombiana de Educación. No. 34. Primer semestre de 1997.
- Casares, E. (2008). Estudios sobre el cambio en la estructura de las relaciones familiares. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, 8(1), 183-195.
- Calderon, G. A., y Ramírez, P. E. (2000). *La organización interna de la familia en Medellín y su área metropolitana*. 1997. Medellín: Universidad Luís Amigó.
- Chaffee, S.H. (1978): Communication patterns in the family: implications for adaptability and change. Actas del 64th annual Meeting of Speech and Communication Association. Minneapolis, U.S.A.
- Cascón, f. y Beristain, C. (2000) La alternativa del Juego I y II. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Cava, M. J y Mositu, G. (2002). La convivencia en la escuela. Barcelona: Paidós.
- Concha, A.; Carrión, F. y Cobo, G., (1994). Ciudad y violencias en América Latina. Cali: Alcaldía Municipal de Cali.
- Comisión Económica para América Latina. (2006). Agenda social: Políticas públicas y programas dirigidos a las familias en América Latina. En *Panorama social de América Latina 2006* (pp. 219-286). Santiago, Chile: Naciones Unidas y Autor.
- Comisión Económica para América Latina. (2007). *Panorama social de América Latina 2007*. Santiago, Chile: Naciones Unidas y Autor.
- Cortés, A. (2002) La contribución de la psicología ecológica al desarrollo moral. Un estudio con adolescentes. *Anales de psicología*, junio, año/vol 18, número 001 Universidad de Murcia pp. 111-135
- Cortés, A. (2003) Implicaciones psicopedagógicas de un desarrollo moral integro: la educación holística. *Revista Iberoamericana de Educación*
<http://www.rieoei.org/deloslectores/445Cortes.pdf>
- Cubides, H. (2001). Conflicto escolar: Cultura y conflicto político en la escuela. En: *Nómadas*. No. 15. Revista de la Universidad Central de Colombia. Octubre de 2001.
- Delors, J. (1996): La educación encierra un tesoro. Madrid: Ed. UNESCO.
- Díaz-Aguado, M.J. y Medrano, C. (1995) Educación y razonamiento moral. Bilbao: Mensajero.

Diccionario de Psicología e Educación (1999), Consellería de Educación e O.U. da Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Política Lingüística.

Documento de Naciones Unidas (1974). Recomendación sobre la Educación para la Comprensión, la Cooperación y la Paz y la Educación relativa a los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales.

Domínguez (2004) La Educación en valores. Recuperado el 6 de mayo de 2017 de (<http://www.nodo50.org/movicaliedu/dominguezvalores.pdf>)

Escobar, Luis (1996). Propuestas para enfrentar la violencia en la escuela. En: Paideia. No. 17. Septiembre-octubre de 1996. Bogotá.

Esperanza, J. (2006). La respuesta global: Programas, instrumentos y actitudes. Cuadernos de pedagogía, 359,66-72.

Escudero (2005): Educación para la ciudadanía democrática: Currículo, organización de centros y profesorado. Ponencia. Colectivo Lorenzo Luzuriaga. Escuela Julián Besteiro. Madrid, 28 Abril 2005

Fernández, I., Villaoslada, E. y Funes, S. (2002) *Conflicto en el centro escolar. El modelo de "alumno ayudante" como estrategia de intervención educativa*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Galtung (2003): Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Bilbao: Gernika Gogoratz.

García Gómez, R. J. (2004). Innovación, cultura y poder en las instituciones educativas. . [Tesis doctoral inédita] Madrid: UNED.

García, M. D., Ramírez, G. y Lima, A (1998): La construcción de valores en la familia. En Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (Coords.): Familia y desarrollo humano. Madrid, Alianza editorial, 201-221.

Gaviria, F. y Rubio, L, (1993). La decisión del maestro y el conflicto escolar. En: La alegría de enseñar. Vol. 4, No. 15. Revista para maestros y padres. Abril. Pp.37-39.

Harris, P. (1989) Los niños y las emociones. Madrid: Alianza

Haydon, G. (2003). Enseñar valores: Un nuevo enfoque. Madrid: Ediciones Morata.

Hernández, P. (2002): Los moldes de la mente. Tenerife, Tafor.

- Hernández, M. A. (2004). Líneas de trabajo del observatorio para la convivencia escolar en los centros de la comunidad de Valencia. Decreto 233/2004.
- Hernández, P. (1991, reed. 2002): *Psicología de la educación. Corrientes actuales y teorías aplicadas*. México, Editorial Trillas.
- Jares, X. R. (1992): Educación para la Paz. Materiales Curriculares. Temas Transversales. MEC
- Janes, X. R. (2006). Pedagogía de la convivencia. Barcelona: Graó.
- Kohlberg, L (1992). Psicología del Desarrollo Moral. Bilbao: Desclée de Brouwer
- Kohlberg, L. (1968): The child as a moral philosopher. En *Psychology Today*, Septiembre. Traducción castellana de J. Delval, El niño como filósofo moral. En J. Delval (Comp.), 1978: *Lecturas de psicología del niño*, vol. 2. Madrid, Alianza, pp. 203-314.
- Kohlberg, L. (1984): *Essays in Moral Development: The Psychology of Moral Development*. San Francisco, Harper Row (vol. 2). Kohlberg, L. (1992): *Psicología de desarrollo moral*. Bilbao, Desclée de Brouwer
- Kohlberg, L. y Elfenbeim, D. (1975): The development of moral judgments concerning capital punishment. En *Am. J. Orthopsychiatry*, 45, 614-640.
- Kohlberg, L. (1985b). The Just Community in Theory and Practice. In Berkowitz, M. & Oser, F. (eds.) *Moral Education*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Lanni, N, (2002), Foro Subregional, sobre Convivencia Escolar y Calidad Educativa convocado por el Ministerio de Educación de Chile y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Chile, 7,8 y 9 de octubre de 2002.
- Liévano, H. (2013). Una lectura crítica de la ley 1620/13, con la cual se crea el Sistema de Convivencia Escolar). Presidente SUTEQ Mayo 08 de 2013.
- López torrellas, J. (2007) I.E.S. Madrid Sur. En Feito, R. y García Gómez, R.J.(Coords.) *Las escuelas Democráticas. Redes educativas para la construcción de la Ciudadanía*. Proyecto Atlántida. <proyectoatlantida.org>
- Lucini, F (1999). *Temas transversales y educación en valores*. Ed. Alauda-Anaya. Madrid
- Ley General de Educación (1994), Ministerio de Educación Nacional, República de Colombia.
- Martínez, V. (2005). *Conflictividad escolar y fomento de la convivencia*. Revista Iberoamericana de Educación. N ° 38, Mayo-agosto, 2005. Madrid

Martínez, M.; Puig, J. M. (Comps.) (1991): *Perspectivas en educación moral*. Barcelona, Graó

Martínez, Helda y Martínez, Esperanza. Los derechos humanos en la escuela. : Infracción continuada: En educación y cultura. . No. 16. Revista de estudios e investigaciones docentes de la Federación Colombiana de educadores. Bogotá. Octubre 1998.p.p 34-37.

Medellín: Corporación Región. Misión, objetivos y programas. [En línea] Medellín, noviembre 12 de 2003. [Citado noviembre 20 de 2003] Tomado de Internet: <http://www.region.org.co>.

Medellín. Instituto Popular de Capacitación de la Corporación de Promoción Popular, IPC. Conflicto y convivencia en la escuela perspectivas. Medellín: IPC, 2001, 171 p.

MEN. Educación de calidad el camino para la prosperidad. 2010 en: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-259478.html>

Ministerio de educación nacional, (2006). Política educativa para la formación escolar en la convivencia.

Olweus, D. (1992). Bullying among schoolchildren: Intervention and prevention. En R.V. Peters, R.J. McMahon, & V.L. Quinszey (Eds.), *Aggression and Violence throughout the Life Span*, (pp. 100-125). Newbury Park, Sage.

Olweus, D. (1993). *Bullying at school. What we know and what we can do*. Oxford: Blackwell.

OMS (2002). *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. Resumen, Washington, D. C.: Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Ortega, R. (Coord.) (2000) *Educación para la convivencia para prevenir la violencia*. Madrid: Antonio Machado libros.

Ortega, R. y Del Rey, R. (2006). *La violencia escolar: Estrategias de prevención*. Barcelona: Graó.

Ortega, R. y Del Rey, R. (2004). *Construir convivencia*. Barcelona: Edebé.

Oser, F. (1995) Futuras perspectivas de la educación moral. Revista iberoamericana de educación, Nº 8, pp. 9-40

- Parra Sandoval, Rodrigo. El tiempo mestizo: Escuela y modernidad en Colombia. En: CAJÍAO, Francisco (Director). Proyecto Atlántida: Estudio sobre el adolescente escolar en Colombia. Tomo I. Colombia: FES, 1995. p. 129-158.
- Parra Sandoval, Rodrigo. La escuela violenta. [1992]. Bogotá: Tercer Mundo, 1997. 316 p.
- Patarroyo, L. y González V., (1998). Con el arma en la lonchera. En: Cien días vistos por CINEP. Vol. 10, No. 41. Revista trimestral de la coyuntura colombiana. Abril - junio de 1998. pp. 22-23.
- Peláez, S. (1991). La escuela como agente socializador y la violencia. En: Educación y cultura. No. 24. Bogotá. Octubre, 1991. p. 22-31.
- Peñas, S. (2008). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de la Coruña*. [Tesis doctoral] España.
- Pérez, D. y Mejía J., M., (1996). De calles, parches, galladas y escuelas: Transformaciones en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy. Bogotá: Cinep, 1996. 230 p.
- Plaza F.(1996), La disciplina escolar o el arte de la convivencia, Málaga, Ediciones Aljibe. Política de Convivencia Escolar (2002), Ministerio de Educación República de Chile.
- Pujolàs, P. (2001) Atención a la diversidad y aprendizaje cooperativo en la educación obligatoria. Archidona (Málaga) : Aljibe
- Santos guerra, M.A. (2001) Una tarea contradictoria. Educar para los valores y preparar para la vida. Buenos Aires: Ed. Magisterio del Río de la Plata.
- Savater, F. (1997) El valor de educar. Barcelona; Ariel,.
- Restrepo, Javier D. Ser maestro: un peligro mortal. En: Educación y cultura. No. 24. Bogotá. Octubre, 1991) pp. 7-11.
- Rodríguez, S., Herraiz, N., Murillo, F., Prieto, M. M., Bernal, S., & Castro, I. (2011). *Investigación Acción*. Obtenido de [Documento siti web: Universidad Autonoma de Madrid]: file:///D:/Trabajos%20de%20grado,%20correcciones/Inv_accion_trabajo.pdf
- Rokeach, M. (1980). Actitudes y valores: Una teoría de la organización y el cambio. San francisco: jossey-bass.

- Roux, G. de (1994). Desarrollo social, urbanización y violencia. En: Cuadernos de salud y desarrollo. No. 2. Corporación Salud y Desarrollo. Agosto, 1994.
- Torrego, J. C. y Moreno, J. M. (2007). Convivencia y disciplina en la escuela: El aprendizaje de la democracia. Madrid: Alianza. Editorial.
- Torrego, J. C. y Moreno, J. M. (2003). Convivencia, democracia y disciplina escolar, Madrid: Proyecto Atlántida.
- Trianes, M. V.(2000). La violencia en el contexto escolar. Málaga: Aljibe.
- Trianes torres, M^a. V. (1996): Educación y competencia social: un programa en el aula. Aljibe. Málaga.
- Trianes torres, M^a. v. y Fernández Figarés, C. (2001): Aprender a ser personas y a convivir. Un programa para secundaria. Desclée De Brouwer.
- Trianes, M. & García Correa, A. (2002) Educación socioafectiva y prevención de los conflictos interpersonales en los centros educativos. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 44, pp. 175-189
- Trujillo Roa, Martha Elena. Cuatro estudios de casos sobre violencia y estilos pedagógicos. Medellín: Universidad de Antioquia. Tesis no publicada de la Maestría en Educación, 1993. 396 p.
- Valdés, Mireya. La violencia ronda la escuela. En: Educación y cultura. No. 24 Bogotá. Octubre, 1991. p. 12-17.
- Vallejo, C. (1991). Escuela y violencia: una reflexión desde la cotidianidad escolar. En: Educación y cultura. No. 24. Bogotá. Octubre, 1991. p. 32-38.
- Vinuesa, M.P. (2002) Construir los valores: currículum con aprendizaje cooperativo Bilbao: Desclée de Brouwer,
- Watzlawick, P., Bavelas J. B. y Jackson D. (1995) Teoría de la Comunicación Humana. Barcelona: Herder.
- Yunes, João & Zubarew, tamara (1993). . Mortalidad por causas violentas en adolescentes y jóvenes: un desafío para la región de las Américas. Revista Brasileira de Epidemiologia, 3 (2), 102-171.
- Yus, R: (1996) Temas transversales: hacia una nueva escuela. Barcelona: Graó

PÁGINAS WEB

- <http://magisinvestigacioneducacion.javeriana.edu.co/>
- <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/145/1452.PDF>
- <http://www.unesco.org/new/en/education/>
- <http://www.tdx.cat>
- <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-259478.html>

<http://www.monografias.com/trabajos21/educacion-en-valores/educacion-en-valores.shtml#ixzz2xTELbKBy>

ANEXOS

FORMATO DE FORMULARIO

Nombre estudiante: _____ Grado: _____
Edad _____

1. ¿Lo que ha aprendido en este colegio le permite definir qué es un valor?

Definitivamente Probablemente Indeciso Probablemente Definitivamente
sí (5) sí no no

2. ¿Ud. conoce el modelo educativo mediante el cual le enseñan valores en este colegio?

Definitivamente Probablemente Indeciso Probablemente Definitivamente
sí (5) sí no no

3. ¿Le han enseñado valores para mejorar su convivencia en este colegio?

Definitivamente Probablemente Indeciso Probablemente Definitivamente
sí (5) sí no no

4. ¿Ud. considera que en este colegio existen problemas de convivencia escolar?

Definitivamente Probablemente Indeciso Probablemente Definitivamente
sí (5) sí no no

5. ¿Ud. practica cotidianamente los valores que le han enseñado en este colegio?

Definitivamente Probablemente Indeciso Probablemente Definitivamente
sí (5) sí no no

6. ¿Existe una relación de causa/efecto entre los valores aprendidos por Ud. aquí y su convivencia escolar?

Definitivamente Probablemente Indeciso Probablemente Definitivamente
sí (5) sí no no

8. ¿Cree Ud. que la educación en valores le sirve para la convivencia en su vida diaria?

Definitivamente sí (5) Probablemente sí Indeciso Probablemente no Definitivamente no

A partir de la pregunta número siete se realiza el siguiente cuestionario, que representa la fase dos del instrumento.

Tabla cuestionario IDI: 60 estudiantes y 10 profesores encuestados

¿Qué hace si alguien se cae cerca de usted?	Ayudarlo	Me rio primero y luego le ayudo	Solo me rio	No responde
Si observa que le pegan a una persona en la calle ¿Usted interviene?	No	Sí	Depende de la situación	Solo miro
Si van a robar a una persona muy cerca de usted ¿Qué hace?	Ayudo	Salgo corriendo	Grabar	No hace nada o no sabe
¿Qué hace cuando siente miedo?	Buscar otras personas	Pensar en dios	Temblar, llorar, huir o nada	Cambiar de actividad, pensar en otra cosa o hacer otra cosa
¿Cuál es el propósito de la vida de los humanos?	ser mejores cada día y cambiar el mundo	La reproducción 199	No sé	Ser profesional
¿Qué significa	Seguir reglas	No sé	Hacer lo que esté bien	

ser obediente?				
¿A quién debe obedecer?	Familia, padres	No sé	Otras personas dependiendo la situación	
¿Cree en la lealtad?	Sí	No	No sé	
¿Por qué es importante saludar?	Por educación	Crea un buen ambiente entre las personas	Por Respeto a las personas	Por decencia
por quién siente			Opciones estudiantes	
Respeto			Padres Familia: Abuelo: Tío: Mamá: Profesores: Papá: Todas las personas: Por los amigos: Profesores: Dios:	
lealtad			Familia: Papá: Mamá: Tío: Novio: Por todas las personas: Amigos: Nadie: Mascota: Dios:	
devoción			Todas las personas: Dios: Madre: Familia: No responde:	

	tío: Abuelos: Ídolo: Papá: Amigos: Hermanos: Profesores:
A quién debe: Cuidar	Novio /a: Familia: Mama: Abuelos: Mascota o animales : Todos: Maestros: Hermanos: No sabe: Yo: Niños y niñas: Naturaleza: Personas Mayores: Dios: Tío:
Qué significa	Opciones profesores
Solidaridad	Compartir: Ayudar:
Caridad	Dar : No sé: Ayudar: Amar: Ser amable:

Por quién siente	
respeto	Todas las personas: Pareja: Dios:
lealtad	Familia: Dios: Madre: Amigos:
devoción	Familia: Dios: mascotas:
A quién debe: Cuidar	Familia: Mascotas: Mamá:
Qué significa	
Solidaridad	Hermanidad, pensar en el prójimo: Ayudar:
Caridad	Ayudar:

ANEXO: 2**FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS: JUICIO DE EXPERTO****I. Datos del evaluador.**

Nombres y apellidos: Olga Viviana Montealegre Lozano
 Cargo e institución: Docente En lengua castellana y literatura
 I.E. Liceo Andino (Filandia, Quindío)

Experiencia evaluador: Licenciada en Español y literatura.
 Universidad del Quindío (2006)
 Docente estatal – Educación básica y media
 Magister en Literatura –
 Universidad Tecnológica de Pereira
 Exdirectora Departamento de Investigación
 EAM – Armenia
 Actualmente: asesora externa para indexación Revista
 de Educación De la Universidad del Quindío ante
 COLCIENCIAS.

Autor del instrumento: Diego Fernando Trujillo

Título de la tesis: CONVIVENCIA ESCOLAR Y VALORES EN ESTUDIANTES DE
 GRADO OCTAVO Y NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA POLICARPA
 SALAVARRIETA DEL MUNICIPIO DE QUIMBAYA (QUINDÍO).

II. VALIDACIÓN

Indicadores	Criterios	Deficiente 0-20%	Regular 21-40%	Buena 41- 60%	Muy buena 61- 80%	Excelente 81-100%
1. Claridad	Está formulado con un lenguaje preciso y comprensible					85
2. Objetividad	Permite medir hechos observables				80	
3. Actualidad	Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología				70	
4. Organización	Presentación Ordenada					82

Indicadores	Criterios	Deficiente 0-20%	Regular 21-40%	Buena 41- 60%	Muy buena 61- 80%	Excelente 81-100%
	y secuencial					
5. Suficiencia	Comprende los aspectos de las variables en cantidad y calidad suficiente				75	
6. Pertinencia	Permitirá conseguir datos de acuerdo a los objetivos planteados					84
7. Intencionalidad	Adecuado para valorar aspectos de las variables				80	
8. Consistencia	Pretende conseguir datos basado en teorías o modelos teóricos.					85
9. Coherencia	Entre los indicadores y las dimensiones				80	
10. Estrategia	Los datos por conseguir responden a los objetivos de investigación.					85
11. Aplicación	Existencia de condiciones para aplicarse.				75	

Lugar y fecha	Firma especialista	Especialidad	Teléfono / E-mail
Armenia Mayo de 2014	Olga Viviana Montealegre Lozano	Magister en Literatura Universidad Tecnológica de Pereira (2012)	312-8492944 liteviviana2@yahoo.es

Promedio de validación: 80.09

Opinión de la valoración: aplicable

ANEXO 2.1**FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO IDI: JUICIO DE EXPERTO NÚMERO 2****III. Datos del evaluador.**

Nombres y apellidos: Claudia Andrea Londoño Restrepo
 Cargo e institución: Docente universitaria
 Trabajo social.
 Universidad del Quindío.

Experiencia evaluador:

-Magister en Medio Ambiente y Desarrollo.
 Universidad Nacional de Manizales, Colombia.
 -PhD en educación
 Universidad de Baja California, Méjico.

Autor del instrumento: Diego Fernando Trujillo

Título de la tesis: CONVIVENCIA ESCOLAR Y VALORES EN ESTUDIANTES DE GRADO OCTAVO Y NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA POLICARPA SALAVARRIETA DEL MUNICIPIO DE QUIMBAYA (QUINDÍO).

IV. VALIDACIÓN

Indicadores	Criterios	Deficiente 0-20%	Regular 21-40%	Buena 41- 60%	Muy buena 61- 80%	Excelente 81-100%
12. Claridad	Está formulado con un lenguaje preciso y comprensible				80	
13. Objetividad	Permite medir hechos observables			57		
14. Actualidad	Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología				75	
15. Organización	Presentación Ordenada y secuencial			60		
16. Suficiencia	Comprende los aspectos de las variables en cantidad y calidad suficiente					82
17. Pertinencia	Permitirá conseguir datos de acuerdo a los objetivos planteados					84
18. Intencionalidad	Adecuado para valorar aspectos de las				80	

Indicadores	Criterios	Deficiente 0-20%	Regular 21-40%	Buena 41- 60%	Muy buena 61- 80%	Excelente 81-100%
	variables					
19. Consistencia	Pretende conseguir datos basado en teorías o modelos teóricos.				70	
20. Coherencia	Entre los indicadores y las dimensiones					82
21. Estrategia	Los datos por conseguir responden a los objetivos de investigación.					83
22. Aplicación	Existencia de condiciones para aplicarse.				70	

Lugar y fecha	Firma especialista	Especialidad	Teléfono / E-mail
Armenia Noviembre de 2017	Claudia Andrea Londoño Restrepo.	Magister en medio Ambiente y desarrollo.	3206273278 Calondonor@uniquindio.edu.co

Promedio de validación: 74.81

Opinión de la valoración: aplicable

ANEXO 2.2

FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO IDI: JUICIO DE EXPERTO NÚMERO 3

V. Datos del evaluador.

Nombres y apellidos: Deysi Liliana Cuartas Montero.
Cargo e institución: Docente En lengua castellana y literatura
Ministerio de educación nacional.

Experiencia evaluador: Licenciada en Español y Literatura.

Universidad del Quindío
 -Magister en Literatura
 Universidad del Valle.
 -PhD en educación.
 Universidad de Baja California Méjico.

Autor del instrumento: Diego Fernando Trujillo

Título de la tesis: CONVIVENCIA ESCOLAR Y VALORES EN ESTUDIANTES DE GRADO OCTAVO Y NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA POLICARPA SALAVARRIETA DEL MUNICIPIO DE QUIMBAYA (QUINDÍO).

VI. VALIDACIÓN

Indicadores	Criterios	Deficiente 0-20%	Regular 21-40%	Buena 41- 60%	Muy buena 61- 80%	Excelente 81-100%
23. Claridad	Está formulado con un lenguaje preciso y comprensible					83
24. Objetividad	Permite medir hechos observables			54		
25. Actualidad	Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología				70	
26. Organización	Presentación Ordenada y secuencial			60		
27. Suficiencia	Comprende los aspectos de las variables en cantidad y calidad suficiente				78	
28. Pertinencia	Permitirá conseguir datos de acuerdo a los objetivos planteados					82
29. Intencionalidad	Adecuado para valorar aspectos de las variables				80	
30. Consistencia	Pretende conseguir datos basado en teorías o modelos teóricos.			60		
31. Coherencia	Entre los indicadores y las dimensiones					82
32. Estrategia	Los datos por					83

Indicadores	Criterios	Deficiente 0-20%	Regular 21-40%	Buena 41- 60%	Muy buena 61- 80%	Excelente 81-100%
	conseguir responden a los objetivos de investigación.					
33. Aplicación	Existencia de condiciones para aplicarse.				80	

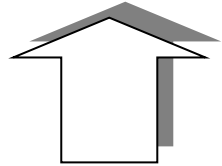
Lugar y fecha	Firma especialista	Especialidad	Teléfono / E-mail
Armenia Noviembre de 2017	Deysi Liliana Cuartas Montero.	Magister en Literatura.	Dcuartas@gmail.com 321 717 87 76

Promedio de validación: 73.81

Opinión de la valoración: aplicable

<p>de Quimbaya (Q.)- y su convivencia escolar?.</p> <p>P.E. 4: ¿Cuál ha sido la transformación al concepto de valor que los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)- evidencian cuando se reúnen en su contexto escolar?</p>	<p>de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)- I</p> <p>O.E. 4: Indagar sobre algunos impactos que los valores observados en el contexto sociocultural crean en la convivencia escolar de los estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-</p>	<p>grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta -Municipio de Quimbaya (Q.)-</p>			
---	---	--	--	--	--

IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE SITUACIONES PROBLÉMICAS



EFEECTO

Se desconocen los impactos y las interacciones entre la educación en valores y la convivencia escolar de los estudiantes de los grados octavo y noveno de la I.E. Policarpa Salavarrieta –Municipio de Quimbaya (Q.)

Se desconoce la relación que existe entre los valores que expresan los estudiantes del grado octavo y noveno de la I.E. Policarpa Salavarrieta - Quimbaya (Q.)- y sus relaciones interpersonales (convivencia).

No existe evidencia sobre la percepción (conceptual) en relación con los valores de los estudiantes (octavo y noveno) de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta - Quimbaya (Q.)- y su convivencia escolar.

El concepto de valores de los estudiantes de octavo y noveno (Policarpa Salavarrieta, Quimbaya) no se traduce en una incidencia positiva en el cumplimiento del Manual de Convivencia.

PROBLEMA CENTRAL

CONVIVENCIA ESCOLAR Y VALORES DE LOS ESTUDIANTES DE GRADO OCTAVO Y NOVENO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA POLICARPA SALAVARRIETA DEL MUNICIPIO DE QUIMBAYA (QUINDÍO).

CAUSA

Desconocimiento de las dinámicas y transformaciones existentes entre los valores que expresan los estudiantes de grado octavo y noveno de la I.E. Policarpa Salavarrieta y la convivencia escolar.

Las percepciones (conceptuales) que expresan los estudiantes de grado octavo y noveno de la I.E. Policarpa Salavarrieta evidencian discordancias con su convivencia escolar.

Incongruencia entre los valores recibidos y percibidos por los estudiantes de grado octavo y noveno de la I.E. Policarpa Salavarrieta y su convivencia escolar.

